

L'amfibi

EL PERIÒDIC
DE L'ALBUFERA

05

2023



global omnium

**EL AGUA ES
NUESTRA RESPONSABILIDAD
CON EL MEDIO AMBIENTE**

go-aigua
by global omnium

www.globalomnium.com

> **Medio ambiente** / P3-11

El Racó de l'Olla, 30 años como emblema del parque natural

No hay otro lugar en L'Albufera que pueda contar tantas peripecias, ni tan dispares unas de otras, como el Racó de l'Olla. Hoy, 30 años después de su última reencarnación en reserva natural, rebosa de vida. Da gracias de haber superado sus efímeros estadios anteriores, los que siguieron a su primitiva naturaleza de estuario. Y celebra su historia ligada a la formación de este delta de aluvión, esta albufera. Celebra que en su suelo hundido de limo y salitre, donde hasta el siglo XVIII hubo unas salinas y en el XX una escombrera, no pudiera materialmente prosperar el arroz; que los proyectos mundanos de universidad laboral y zoológico no pasaran del papel, y que el rutilante hipódromo —este sí se construyó— resultara un tinglado ruinoso y reversible. Acabada su restauración en 1993 y tras lustros de experiencias y enseñanzas sobre especies, hábitats y dinámicas, el saladar del Racó de l'Olla, con su centro de interpretación, su zona de observación y su área de reserva integral, conmemora ahora su aniversario como punto clave para la conservación de las

aves en la Europa mediterránea. Y como emblema de este parque natural.

Algunas especies de gaviotas y charranes disponen en el Racó de l'Olla de un hábitat de cría irremplazable. La aguja colinegra, amenazada en Europa, se congrega por cientos en la reserva durante los pasos migratorios. Esta primavera los flamencos han criado por primera vez, en número ingente y prácticamente inédito en la península. Y el charrán elegante, ave propia del Golfo de California, parece que prueba a extenderse por la cuenca mediterránea desde aquí, donde se reproduce con cierta regularidad desde principios de siglo. Por su parte, los más de treinta mil visitantes anuales acreditan la compatibilidad del uso público en este espacio. La reducción al mínimo de la artificialización, de la intervención antrópica sobre el ciclo natural de inundaciones y estiajes, es la clave de una gestión a largo plazo fiada a la capacidad de adaptación y la resiliencia que este ambiente ha ido ganando durante tres décadas. En el Racó de l'Olla, la naturaleza manda. Que sea así por mucho tiempo.

> **ENTREVISTA** / P8

Nacho Dies: «Respetar el ciclo natural de inundación por las lluvias y desecación estival es la clave del valor ambiental del Racó de l'Olla».

> **INVESTIGACIÓN** / P15

La investigación científica centrada en el seguimiento y la mejora de la fauna y la flora silvestres y de los hábitats naturales es el objetivo principal de la Estación Biológica de L'Albufera, proyecto en el que colaboran la Generalitat, el Ayuntamiento de Valencia y la Universitat de València.

> **MAPA RAMSAR** / P16-17

El Parc Natural de L'Albufera ya tiene su Mapa Ramsar. Este nuevo recurso, que reproducimos en las páginas centrales, fue presentado por María José Viñals durante la celebración en L'Albufera del Día Mundial de los Humedales.

> **AVES** / P18-23

Sobre las aves del parque natural nos hablan en esta ocasión Toni Castelló, Diana Ferris, Pablo Vera, Mariela Forti: censos, estudios, noticias... Y, como cada número, el repaso de Bosco Dies a los últimos meses de Birding Albufera.

> **CONTAMINACIÓN** / P24-25

Los investigadores Andreu Rico y Lucía Vera escriben, respectivamente, sobre las causas de la contaminación y sus impactos sobre especies y ciclos biológicos, y sobre los retos que plantea la intensificación del cultivo del arroz y sus consecuencias sobre la calidad del agua.

> EDITORIAL

L'Albufera debe reivindicar su vocación de humedal

Más allá de la formalización y aplicación de un marco jurídico concreto, la conservación de los espacios naturales protegidos tiene que venir acompañada de acciones que garanticen la recuperación y preservación de los valores naturales y culturales que justifican su declaración. En el Parc Natural de L'Albufera, lamentablemente, no tenemos ni una cosa ni la otra. A la carencia de un marco legislativo consolidado —el proceso de renovación del Plan Rector de Uso y Gestión (PORN) lleva ya diez años de camino sin llegar de momento a su destino—, se une la escasa inversión llevada a cabo para recuperar espacios y hábitats naturales.

En los casi cuarenta años de historia del parque natural y después de la restauración del Racó de l'Olla, apenas se han adquirido terrenos públicos que puedan destinarse a la recuperación de una biodiversidad que, a estas alturas, depende del arroz y se ve condicionada por los abruptos ciclos de inundación asociados al cultivo.

La conservación y recuperación de la importante comunidad de aves acuáticas que atesora L'Albufera no tendrían que depender casi exclusivamente de esta actividad agrícola, como es el caso. Las cifras no engañan: de las 21.120 hectáreas protegidas, menos de 3.800, apenas el 16 por

ciento, lo constituyen terrenos naturales. Si bien es cierto que recientemente se ha llevado a cabo la recreación de hábitats seminaturales en zonas recuperadas con esta finalidad, como el Tancat de la Pipa y los Tancats de Mília i l'Illa, su dimensión — las tres suman menos de ciento hectáreas— apenas puede garantizar las condiciones óptimas para concentrar aves. Difícil escenario el que se divisa, máxime si nos atenemos a la complicada situación que, derivada de los efectos cada vez más patentes del cambio climático, reducirá previsiblemente la capacidad de suministrar los necesarios caudales de agua para la tan deseada inundación de los arrozales.

L'AMFIBI

EL PERIÒDIC DE L'ALBUFERA

www.lamfibi.org

Edició

Fundació Assut

Presidente

Vicent Sales Martínez

Coordinación

Vicent Llorens

Redacción

Vicent Llorens, Alba Herrero, Bosco Dies, Nacho Moncho y Cristina Galiana Carballo

Diseño

Alicia Martínez (estudiodealicia.es)

Maquetación

Josep Vicent Borràs

Publicidad

María G. Bellver

Imprime

Bidasoa Press SL

Con el patrocinio deAjuntament de València
(Devesa-Albufera)**Con la colaboración de**

Conselleria de Cultura i Esport

Acadèmia Valenciana de la Llengua

Parc Natural de l'Albufera

Fundación Aguas de Valencia

Depósito Legal

V-2340-2019

RedaccióPara enviar información o colaborar con contenidos, contactar con redaccio@lamfibi.org

Cartel de la exposición en los Jardines del Real de Valencia que anticipaba el proyecto de restauración del Racó de l'Olla (Archivo Servicio Devesa-Albufera).

Edita



Patrocina



Colaboran



> EL RACÓ DE L'OLLA

Todas las reencarnaciones del saladar



Imagen aérea de una parte del saladar del Racó de l'Olla tomada a finales del verano, durante el estiaje (foto: Carlos Oltra).

«Pero la espléndida panorámica de A. Van den Wyngaerde (1563) es la que resuelve el enigma, fijando la situación de las salinas en el interior del pedúnculo o flecha y concretamente en el actual Racó de l'Olla». Con el emocionante hallazgo de la hoy célebre representación a pluma y acuarela de la Boffera —así es como se refiere este pintor flamenco a L'Albufera—, un magnífico dibujo que se conserva en la Biblioteca Nacional de Austria, el profesor Vicenç Rosselló acabó de despejar las dudas sobre la ubicación de las salinas a las que ya aludían el *Libre del Repartiment* en 1244 y el privilegio de Morella de 1250. Del estudio de documentos y mapas, Rosselló deduce que estas salinas funcionaron al menos durante cuatro siglos.

Como ocurrió con La Devesa, también el Racó de l'Olla, depresión interior situada al norte del antiguo Estany de l'Alcatí, cuya naturaleza salina impidió su transformación en arrozal, estuvo a punto de desaparecer a causa de la presión urbanística de los años setenta. Desapareció,

de hecho, al construirse el hipódromo, a pesar de que en el centro del anillo donde corrían los caballos siguieron creando cada primavera cigüeñuelas, charranes y canasteras. La naturaleza se resiste. Por mucho hipódromo que hubiera, las aves desde lo alto contemplaban este lugar como lo que ha sido siempre, lo que esperan que sea, el delta que forman el Turia y el Júcar, con la gran laguna de L'Albufera en el centro, y, dentro de este territorio estuarino y de aluvión, todo lo que en él pudiera haber: la *mallada* del Racó de l'Olla, por ejemplo, saladar estratégicamente situado a la altura de la Mata del Fang, entre La Devesa y el *lluent* de L'Albufera.

Y universidad laboral, zoológico, hipódromo...

En 1957, tras la riada del Turia, la *mallada* del Racó de l'Olla se convirtió en escombrera de parte de los materiales que la crecida del río arrastró hasta la ciudad de Valencia, principalmente los del barrio de Russafa. Desde entonces, siguió usándose

como vertedero. Y ya en 1963, el periódico *Las Provincias* adelantaba que el ambicioso proyecto de urbanización de la Dehesa preveía la construcción de «hoteles, campos deportivos, casas residenciales, salas de fiestas, teatros, plaza de toros y un hipódromo». El folleto promocional que editó el Ayuntamiento de Valencia aquel año no hablaba exactamente de hipódromo, sino de «un picadero con pistas cubierta y descubierta y un campo para concursos hípicas, con tribunas para 3.000 espectadores». También en los años sesenta se resolvió la ubicación de la Universidad Laboral de Valencia en el Racó de l'Olla. El 3 de julio de 1964, tras acuerdo plenario, el Ayuntamiento de Valencia llegó a aprobar la concesión al Estado de los terrenos para su construcción, algo que finalmente, al detectarse una serie de inconvenientes asociados a las características y condiciones del lugar —falta de espacio, mala calidad del subsuelo, dificultades para la desecación, humedad del ambiente, etc.—, se desestimaría a favor de su emplazamiento definitivo en Chestre.

Por si esto fuera poco, en junio de 1971, el propio Ayuntamiento de Valencia cedió 40 hectáreas del Racó de l'Olla para reubicar aquí el zoológico de los Jardines de Viveros. Y poco después, tras rehusarse esta opción, el consistorio presidido por el alcalde López Rosat concedió en usufructo temporal una gran parcela de 472.000 metros cuadrados a la Sociedad Valenciana de Carreras de Caballos y Deportes Náuticos, entidad que construyó el hipódromo y emprendió su explotación. La primera carrera se celebró el 16 de octubre de 1976. La concesión contemplaba un periodo de 49 años, pero el fracaso y la ruina de la empresa acortaron el ciclo a apenas tres temporadas entre 1976 y 1977, con un frustrado intento de reapertura en 1979 y algunas tentativas igualmente malogradas

HIPODROMO EL SALER - VALENCIA

4 Carrera (311) PREMIO SAEZ MERINO, LOIS (Handicap desdoblado, Primera parte) 7.30 h.

1.400 metros 100.000, 40.000, 20.000 y 15.000 pesetas, para toda clase de caballos enteros y castrados y yeguas de tres años en adelante, que no hayan ganado un premio de primera categoría.

PROPIETARIO	N.º	CABALLO	Preparador y Jockey
Cuadra Albufera Ch. y m. am., uve y g. az.	1	A TIEMPO (ARG) C. tor., 7 a., Good Time y Agora 2-1-3—255-206-187	65 K. F. Galdeano R. C. Carrasco
Cuadra P. Lasén Ch. ver., uve y m. az. g. [ver.]	2	EL ATLANTICO C. c. osc., 8 a., Todo Azul y Bolonia 1-0-3—293-275-234	62 K. E. Coca A. Fernández
Cuad. Saleta de Berga Ch. y m. am., fra. y g. bl.	3	SELVA VERDE (CHI) Y. c., 8 a., Caporuzo y Sedición 1-1-2—239-234-211	57 K. J. Fayos Del Rio
Cuadra El Saler Ch. y m. neg., uve y g. [rojos]	4	FELTON Cax. c., 6 a., Fenicio II y Miss Cort. 3-0-3—293-275-258	55 K. E. Coca Espín
Cuadra Boles Ch. am. y roja a cuartos, [m. y g. azul]	5	JACARANDA Y. s., 4 a., Lord Coffee y Eria 2-4-2—293-274-240	53 K. E. Coca A. Robles
Cuadra Alpmesl Ch. ver. ca., m. y g. az. [cha]	6	TENESOR C. c. osc., 5 a., Maspalomas y M. 0-1-4—293-274-256	54 K. J. Fayos Fayos
Cuadra Castellar Ch. y m. rosas, bra y fra. [br. ch., g. rosa]	7	SAFAIBOUM (FR) (2) Y. c. osc., 3 a., Premier Violon y 1-1-0—239-237-209	53 K. Ad. Barderas J. Martín
Cva. Pintado de Manresa Ch. cast., m. bl. g. cast.	8	ROCKLIFF (FR) C. c. osc., 5 a., Rockavon y Pro. 0-0-2—275-239-234	52 K. A. Sauger Sauger
Cuadra Saleta de Berga Ch. y m. am., fra. y g. bl.	9	BARBERA TAJ Y. s., 4 a., Relta y Barbera Spu. 0-0-4—274-231-208	48 K. J. Fayos J. P. Martín
Cuadra Baharia Ch. y m. g. am. y ver. [em. fra]	10	SARLANDE (FR) Y. c., 3 a., Spv Well y Tanella 0-0-1—274-240-232	47 K. Ad. Barderas (44)
Cuadra El Saler Ch. y m. neg., uve y g. roj.	11	OMBAY Y. c., 4 a., Todo Azul e India 0-0-1—272-274-258	46 K. E. Coca A. Carrasco
Cuadra Amaler Ch. y m. az., Cr. S. An- [drés, cost. y g. bl.]	12	GAUTXORI (FR) C. s., 4 a., Cadmus y Montalva 2-2-1—294-274-254	45 K. J. Coca X

(2) Difícil en la salida.

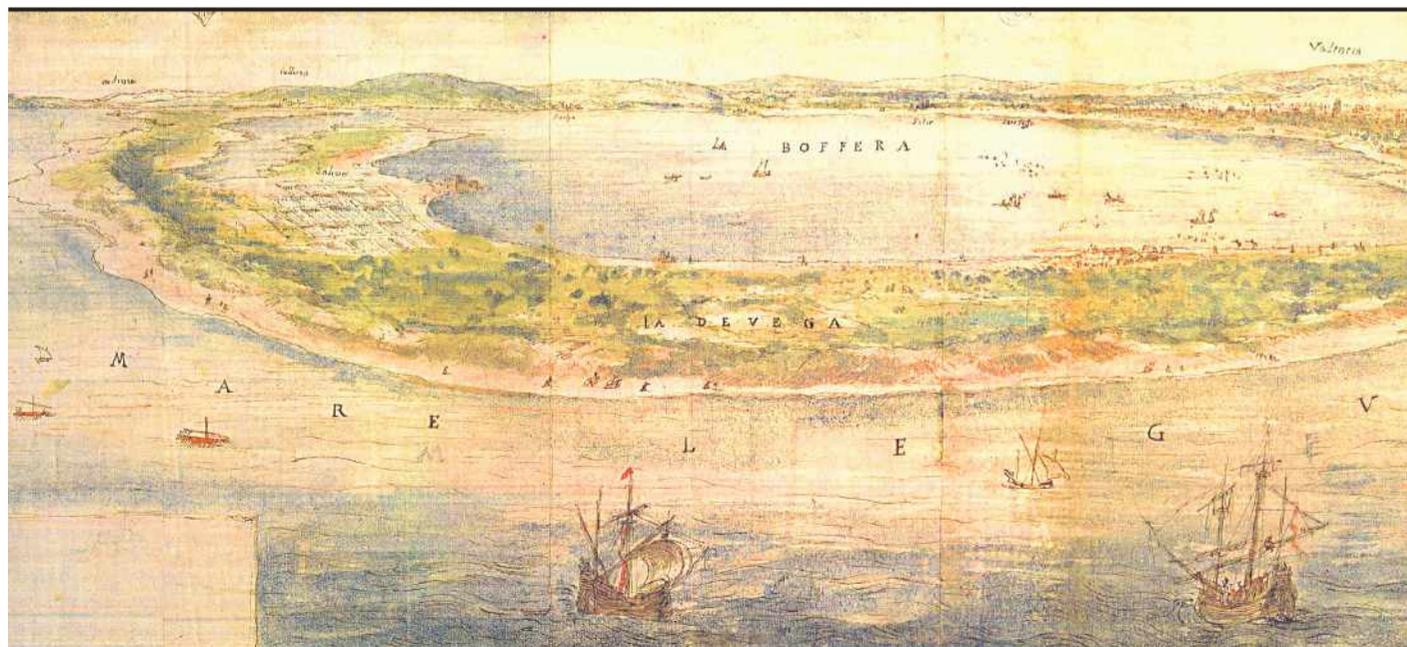
A TIEMPO	JACARANDA	BARBERA TAJ
+4	+2	+2
0	+3	+1
+5	+5	0
+1	+5	+5

DISTANCIA	PROMOSTICO	FORMA
GAUTXORI	SAFAIBOUM	EL ATLANTICO
SAFAIBOUM	ROCKLIFF	JACARANDA
	A TIEMPO	

Hoja del programa de carreras del hipódromo de El Saler publicada en la revista *Pura sangre* (Turf Ediciones) el 24 de junio de 1977 (fuente: *Maspalomas / agalopar.com*).

a principios de la década siguiente. Fueron precisamente los acreedores, más de un centenar, entre los que se encontraba el propio Ayuntamiento de Valencia, los que solicitaron la subasta pública de estos derechos. Y, así, tras un concurso fallido en 1983 —la oferta ganadora, que alcanzó los 28 millones de pesetas, no fue depositada en plazo por el licitante, que pareció querer forzar una puja mayor por parte del consistorio— y después de precitar las instalaciones del hipódromo al año siguiente, el Ayuntamiento de Valencia adquiriría finalmente los derechos sobre estos terrenos en mayo de 1985. La extinción definitiva de la cesión del usufructo temporal del hipódromo y el rescate de este espacio para Valencia costaría al municipio 65 millones de pesetas.

VICENT LLORENS

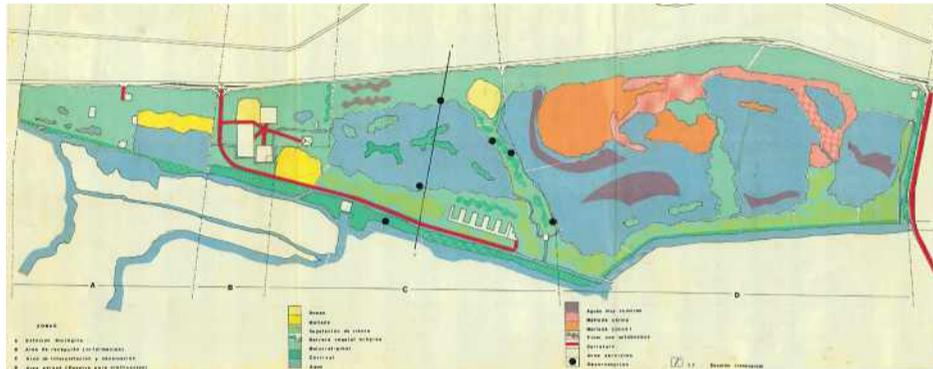


Arriba a la izquierda, el Montgó, Dénia, Cullera y, justo debajo, el Estany de l'Alcatí, L'Estell y las salinas de L'Albufera. El descubrimiento de la «espléndida panorámica» que el paisajista flamenco Antoon van den Wijngaerde pintó a pluma y acuarela en 1563 permitió al profesor Vicenç Rosselló fijar la situación de las salinas en el actual Racó de l'Olla. A propósito de este hallazgo, verificado por él mismo en 1987 tras una visita a la abadía de Montserrat y una consulta posterior a la Biblioteca Nacional de Austria, el geógrafo resuelve que las salinas funcionaron en este lugar al menos durante cuatro siglos.

l'amfibi

> EL RACÓ DE L'OLLA

La restauración en dos fases



Plano de la propuesta de ordenación del «Anteproyecto de restauración y adecuación ecológica del Racó de l'Olla» (1987). Fuente: Archivo Servicio Devesa-Albufera.

Una vez recuperados los terrenos del Racó de l'Olla, la opción barajada desde el principio por el Ayuntamiento de Valencia fue restablecer el alto potencial ambiental de esta zona. La decisión respondía a los objetivos de regeneración del ecosistema contemplados en el Plan Especial de Protección de La Devesa, un instrumento jurídico aprobado en 1982 que invalidaba los usos y aprovechamientos incompatibles con la conservación del espacio, incluida esta depresión situada entre el sistema dunar litoral y la laguna de L'Albufera.

La restauración se llevó a cabo en dos fases, entre mediados de la década de los años ochenta y principios de la siguiente. La primera fase, iniciada en 1986, consistió básicamente en la creación de la laguna norte, con varios miradores y observatorios de aves en sus orillas, y la construcción del centro de recepción de visitantes e información. Esta actuación incluyó también la apertura de las sendas que conforman los itinerarios interpretativos de este espacio, en el que se trataba de representar una parte de los ecosistemas del recién declarado Parque Natural de L'Albufera: las dunas, la maquia mediterránea, el bosque de ribera, las *malladas* y, principalmente, la laguna. Para ello, hubo que retirar en esta primera fase la infraestructura y los restos del camping que había funcionado en este lugar. En efecto, donde hoy está el aparcamiento del centro de interpretación, hubo en su día varias pistas de tenis y dos piscinas, y las parcelas donde los campistas instalaban sus caravanas y tiendas de campaña ocupaban toda el área de pinada y matorral.

Ya entonces, antes de que se acometiera la segunda fase, en una de las islas creadas en esta laguna norte se establecieron las primeras colonias de charrán común, especie que hasta ese momento había criado a duras penas en las *matas* de la Manseguerota y Sant Roc, donde la subida del nivel del lago en la temporada del cultivo del arroz ahogaba cada año los nidos, y, más tarde, en unas plataformas de madera que se habían instalado al efecto en la Mata del Fang.

Espacio de refugio y de cría

La segunda fase de la restauración, acometida por la Conselleria de Medi Ambient, se centró en la reversión de los terrenos que ocupaba el hipódromo y su adecuación ecológica «mediante la recreación de un paisaje de laguna similar al de las *malladas* originales de la Devesa». A grandes rasgos, el proyecto de ejecución, contratado por unos 190 millones de pesetas, consistió en la retirada del material que se había aportado al saladar para la construcción del hipódromo y su redistribución perimetral para cerrar el área de reserva. En el centro se establecieron tres lagunas que incorporaban varias islas de diferente tipología y quedaban rodeadas por bancos de arena con vegetación de albufera y arbustiva y algunas playas desnudas. Además, se recuperó y amplió la zona de saladar. El objetivo principal fue crear un área de reserva «necesaria para la nidificación y refugio de importantes especies que son cada vez más escasas al no existir zonas óptimas para su desarrollo en el resto del Parque».

Para que así fuera, la empresa que dirigió el proyecto, Epypsa, llegó a contratar

como asesor al reputado naturalista británico Bert Axell, aunque la interpretación que finalmente hizo de sus recomendaciones fue poco precisa. En cualquier caso, ya desde el principio, la respuesta de charranes, gaviotas y algunas limícolas, como el chorlito patinegro, apuntaba a que el Racó de l'Olla se convertiría tarde o temprano en una de las zonas de cría de larolimícolas más importante del Mediterráneo occidental. Hoy, este grupo de aves está representado en la reserva por especies como el charrán común y el patinegro, la pagaza piconegra, las gaviotas picofina, cabecinegra y reidora, y algunas limícolas como la cigüeñuela y la avoceta. El charrancito y el chorlito patinegro, si bien fueron de los primeros en asentarse, acabaron desplazados por la competencia desigual de la gaviota reidora y la pagaza

representado el sistema dunar interno típico de La Devesa, donde crecen especies de arbustos y árboles típicas de la maquia y el bosque litorales mediterráneos. Entre los primeros, el enebro marino, el lentisco, el espino, la coscoja, el labiérnago, el aladierno, el bayón, el mirto... Y, entre los árboles, el pino carrasco y el taray. Hay plantas trepadoras como la madrelesva, la zarzaparrilla y la rubia peregrina. Y crece también el palmito, la única especie de palmera autóctona de Europa.

Una gestión compartida

La reserva natural del Racó de l'Olla se creó poco después de recuperarse estos terrenos por parte del Ayuntamiento de Valencia y después de que concluyeran las obras de restauración ambiental. El proyecto resultó del convenio suscrito por el Ayuntamiento de Valencia y la Generalitat Valenciana con el objetivo de recuperar la biocenosis de este am-



Arriba, una imagen aérea de 1980 en la que se observa toda el área del Racó de l'Olla, con el camping a la izquierda y el hipódromo a la derecha (Archivo Servicio Devesa-Albufera). Bajo, vista de satélite reciente (Google Earth).

piconegra. Por lo que respecta a las anátidas, destaca la cría regular del tarro blanco y de alguna pareja de cerceta pardilla.

La flora, entre el saladar y el bosque mediterráneo

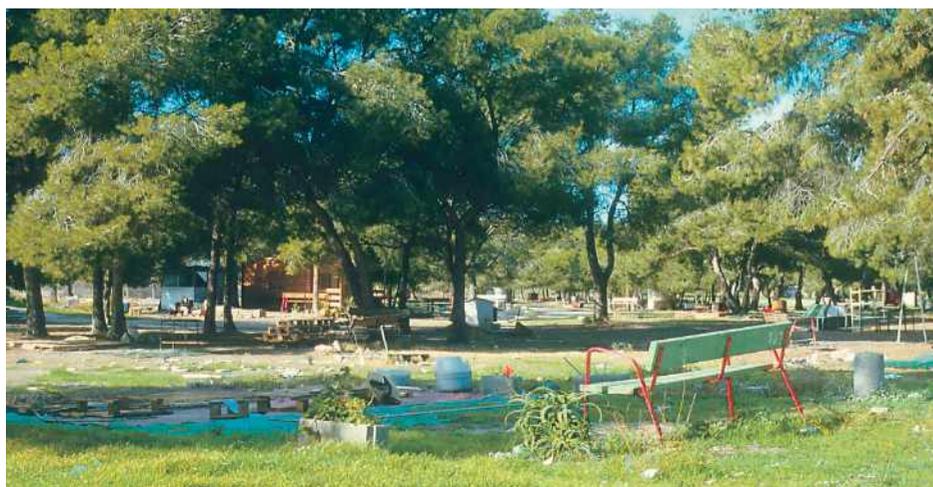
La superficie del Racó de l'Olla se caracteriza en gran parte por una elevada salinidad edáfica, principalmente en la zona que, desde la restauración, ocupa la zona de reserva integral; es decir, el saladar en torno al cual se construyó el óvalo del hipódromo. Estas condiciones particulares favorecen la presencia de pequeñas praderas y pastizales de especies halófitas, como las salicornias, las sosas, los juncos y las saladillas. Precisamente, es la disposición propia de estas comunidades vegetales la que, al dejar islas y orillas despejadas, permite la instalación de las colonias de cría de las aves larolimícolas.

Pero, al margen de este ambiente de saladar, en este espacio está también

biente de *mallada* y saladar. Desde junio de 1994, la gestión del Racó de l'Olla depende conjuntamente de la Generalitat Valenciana y Ayuntamiento de Valencia a raíz de la firma de un convenio de colaboración.

La fisonomía de esta área de reserva ha ido evolucionando y madurando a lo largo del tiempo. Hoy, gracias en gran parte a la existencia del Racó de l'Olla, a su capacidad como hábitat para albergar muy diversas especies de plantas y animales características, algunas con poblaciones muy considerables, el Parc Natural de L'Albufera constituye uno de los humedales de referencia para la conservación de la biodiversidad en el contexto mediterráneo y puede justificar sobradamente, solo por ello, su condición de espacio natural protegido a escala internacional.

V. L.



> EL RACÓ DE L'OLLA

La importancia del uso público



Los más de treinta mil visitantes anuales atestiguan la compatibilidad de la conservación y el uso público en el Racó de l'Olla, donde está situado el centro de interpretación del Parc Natural de l'Albufera (fotos: Generalitat Valenciana).

La zonificación de la reserva del Racó de l'Olla establece que una tercera parte de su superficie sea compatible con su aprovechamiento para actividades de uso público. Estas, gestionadas por la Generalitat Valenciana, se llevan a cabo por parte de los educadores ambientales del Centro de Interpretación del Parc Natural de l'Albufera. Este centro acoge una exposición sobre la reserva y el parque natural y desarrolla programas de información, interpretación y educación ambiental, di-

rigidos a los centros formativos, a la población local y al turismo.

Sobre el impacto que estas actividades puedan tener sobre la fauna de la reserva, el visitante atento advertirá que algunas especies de aves se acomodan sorprendentemente a la presencia humana. Entre las zonas accesibles y las no permitidas, entre las personas y las aves, parece haber unos límites pactados, a juzgar por lo confiadas que se muestran flamencos, cigüeñuelas, patos... Pero, a poco que un

despistado los rebase, las aves huyen en desbandada.

Por esto, porque l'Albufera es un reclamo turístico por sí mismo y porque el Centro de Interpretación se ubica a poco más de diez kilómetros de Valencia, en el Racó de l'Olla resulta imprescindible conciliar la conservación y este conjunto de actividades turísticas, recreativas y educativas. De ahí que hace unos años se estableciera un aforo limitado de visitantes. Para los equipos y administraciones que operan

en la reserva, minimizar las molestias a la fauna es una condición inexcusable, un criterio clave para que la avifauna responda favorablemente. En cualquier caso, durante los últimos 20 años, el Centro de Interpretación ha recibido a más de 600.000 personas. De ellas, más de 380.000 han acudido por su cuenta y el resto, 222.000, como integrantes de los casi cinco mil grupos con visita concertada.

V. L.



Visit Natura

BIRDS & PHOTOGRAPHY

www.visitnatura.com

l'amfibi

> EL RACÓ DE L'OLLA



Un lugar único en L'Albufera

El Racó de l'Olla, especialmente su saladar, constituye un tipo de hábitat único en el contexto del parque natural, último vestigio de aquella albufera salobre anterior al proceso de alteración —en parte natural y en parte antrópica— que culminó en la dulcificación del sistema y la transformación arrocerca. Estas condiciones propias de los ambientes salinos, unidas a unas labores de mantenimiento que

han logrado frenar el avance del carrizal, consolidar la vegetación halófila y favorecer un espacio de aguas someras y orillas despejadas, han hecho del Racó de l'Olla un enclave vital para la cría, la alimentación y el descanso de diversas especies de aves que, de otra manera, apenas tendrían presencia en L'Albufera.

Y así ha ido creciendo gradualmente la población reproductora de la reserva.

Nunca hasta la restauración del saladar habían criado en L'Albufera el charrán patinegro, la avoceta común, la gaviota picofina ni la pagaza piconegra. Tampoco el tarro blanco ni la gaviota cabecinegra, que llegaron después. Más recientemente, destaca la presencia desde 2006 de algunos pocos individuos reproductores de charrán elegante, y por último la magnífica colonia de cría de flamencos, con 5.289

nidos censados, que también por primera vez se ha establecido en el parque natural.

En cifras, durante estos 30 años, desde que se estableció la reserva en 1993 hasta la pasada temporada de cría de 2023, en el Racó de l'Olla se ha censado un total de 132.454 nidos de 29 especies de aves acuáticas distintas, lo cual resulta en un promedio de 4.100 parejas reproductoras por temporada.



La restauración del Racó de l'Olla ha conllevado otros hechos destacables al margen de las aves. Entre ellos, la aparición de plantas inadvertidas hasta entonces en el saladar, como *Tamarix boveana* y *Triglochin barleri*, y de especies nuevas para la ciencia, como la saladilla de L'Albufera, *Limonium albuferae* (en la foto). También se ha detectado en sus lagunas poliquetes marinos como *Nereis diversicolor* y *Polydora ciliata*, y el anostráceo *Tany-mastix stagnalis*, entre otros macroinvertebrados acuáticos apenas citados con anterioridad en la Comunitat Valenciana

Los equipamientos del centro de interpretación

La reserva del Racó de l'Olla, con una superficie de 50 hectáreas, consta de dos grandes zonas:

Zona de uso público donde se encuentra el Centro de Interpretación que desarrolla programas de información, divulgación, interpretación del patrimonio y educación ambiental, dirigidos a los centros educativos, en la población local y al turismo.

Zona de reserva integral destinada a la conservación de la biodiversidad. La zona de reserva integral está restringida al público, puesto que se trata de una área destinada a la nidificación y refugio de aves acuáticas.

En la zona de uso público se sitúan:

Aparcamientos: para automóviles y autobuses, con 4 plazas para vehículos de personas con movilidad reducida.

Área recreativa: abierta exclusivamente para el almuerzo, descanso y espera de las visitas concertadas.

Centro de Recepción de visitas: acoge una exposición sobre la Reserva del Racó de l'Olla y el Parc Natural de L'Albufera.

Torre-mirador. Ofrece una vista panorámica de L'Albufera.

Laguna de aproximadamente 5 Ha. donde se ha asentado una parte representativa de la flora y la avifauna de L'Albufera.

Observatorios de avifauna, espacios adaptados para la observación de diferentes especies de aves, principalmente acuáticas. Los meses más destacados son: mayo, junio, julio, noviembre, diciembre y enero. Se recomienda traer prismáticos o catalejo.

Senda interpretativa: cuya finalidad es dar a conocer al visitante la diversidad de algunas especies botánicas adaptadas a los ambientes del conjunto Devesa-Albufera. Longitud: 0,8 km. (ida y vuelta).

Horario: de lunes a domingo de 9 a 14 h.

Acceso: gratuito. Aforo limitado.



La Generalitat Valenciana gestiona las actividades de uso público desde la apertura del centro de interpretación en 1993 (foto: Archivo Servicio Devesa-Albufera).

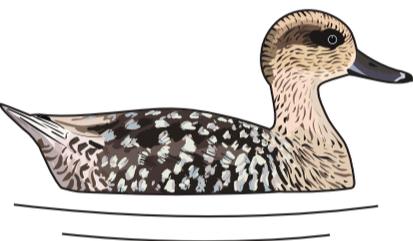
Las aves del Racó de l'Olla

BOSCO DIES



Flamenco común
(*Phoenicopterus roseus*)

Especie citada desde antiguo en l'Albufera y típico representante de las zonas húmedas del Mediterráneo. Desde 1994, la restauración del saladar del Racó de l'Olla ha favorecido la permanencia regular de la especie a lo largo de todo el año, con cifras que han ido aumentando progresivamente en sintonía con su recuperación en Europa. En l'Albufera, desde principios de siglo, alcanza cifras récord, con más de 10.000 aves en invierno en los últimos años. Este aumento, así como que se haya reproducido por primera vez en 2023, parece favorecido por las condiciones de la inundación y la suavidad de las temperaturas que han caracterizado los últimos inviernos.



Cerceta pardilla
(*Marmaronetta angustirostris*)

La cerceta pardilla es una de las siete especies catalogadas como «en situación crítica» en España, país que concentra los únicos lugares de cría en Europa. Históricamente, se considera habitual en l'Albufera. Y posiblemente lo fuera hasta principios del siglo XX. Pero una disminución gradual de sus efectivos, paralela al deterioro y transformación del entorno, derivó en su práctica desaparición hacia la década de los años cincuenta. Hasta principios de los años noventa, se comporta como un visitante ocasional en este humedal. Y, a partir de entonces, la regeneración del saladar del Racó de l'Olla favorece una presencia estival más regular, que culmina con su reproducción en 1994. En las últimas décadas, cría casi todos los años, aunque de forma exigua, favorecida especialmente desde 2021 por el proyecto europeo Life Cerceta Pardilla. Desde el establecimiento de la reserva, se han registrado hasta 58 hembras con pollos.



Avoceta común
(*Recurvirostra avosetta*)

Es uno de los limícolas más representativos de ambientes de saladar. Antes de la recuperación del Racó de l'Olla, la avoceta común se registraba en l'Albufera de manera ocasional, en migración, pero en números muy reducidos. Tras la restauración, empezó a incrementar su presencia y en 1994 se verificó por primera vez su nidificación. Desde entonces se ha mantenido en cifras más o menos estables, con un máximo absoluto de 126 parejas en 2001 y valores en torno a las 90 parejas en 2016 y 2018.



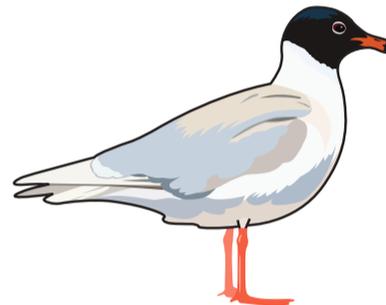
Chorlitejo patinegro
(*Charadrius alexandrinus*)

Este pequeño limícola, típico de zonas litorales y saladares, encuentra en el Racó de l'Olla un hábitat adecuado de presencia, si bien el número de parejas reproductoras en este lugar es muy reducido debido a la competencia de otras especies coloniales como gaviotas y pagazas. Es una especie residente, presente todo el año, aunque en menor número durante el invierno. Su cría en l'Albufera ha descendido marcadamente en las últimas décadas, pasando de casi el centenar de parejas en la década de los ochenta hasta apenas unas pocas decenas en la actualidad. La predación y las molestias por animales, especialmente perros domésticos, la erosión de las playas y la afluencia de bañistas a partir de la primavera son las principales amenazas.



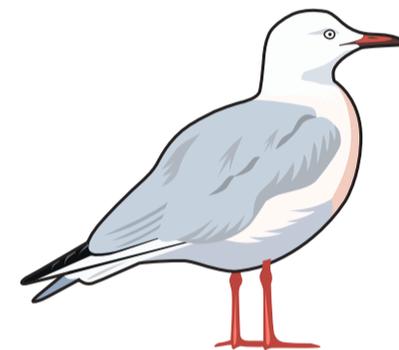
Aguja colinegra
(*Limosa limosa*)

Es un limícola que en l'Albufera se presenta mayoritariamente durante los desplazamientos migratorios, tanto en primavera (entre febrero y abril) como durante la migración postnupcial (de julio a octubre). El Racó de l'Olla juega un papel muy importante como área de descanso y alimentación para esta especie que cría en el centro y norte de Europa y que pasa el invierno en la fachada atlántica del continente africano. La aguja colinegra muestra un estado de conservación desfavorable, ya que en las últimas décadas ha perdido más del 60 por ciento de la población reproductora en algunos países europeos. En invierno las cifras son menores (apenas un centenar de ejemplares) y durante febrero y marzo se registran los máximos anuales. En este periodo el Racó llega a concentrar más de 2.000 ejemplares que permanecen en este enclave descansando, libres de las molestias que ocasiona la actividad humana.



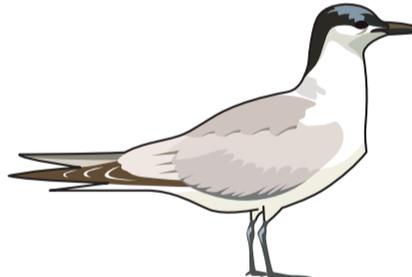
Gaviota cabecinegra
(*Ichthyaeetus melanocephalus*)

Es una gaviota casi exclusiva del Mediterráneo y el mar Negro que ha incrementado su población en Europa en los últimos años. En l'Albufera se presentaba únicamente en migración e inverna en el litoral hasta que comenzó a nidificar en el Racó de l'Olla en 2001, lo que supuso uno de los primeros registros de cría en España. Desde entonces, el número de aves reproductoras ha crecido año tras año hasta alcanzar las 1.700 parejas en 2023 y convertir el Racó de l'Olla en la principal localidad de cría del Mediterráneo occidental. Es una especie que ha sabido explotar una gran variedad de hábitats para alimentarse, desde alta mar hasta la huerta.



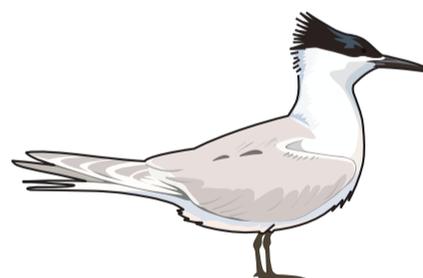
Gaviota picofina
(*Chroicocephalus genei*)

Esta gaviota de tamaño medio es casi exclusiva de saladares y zonas litorales del Mediterráneo y Asia. Apenas existían citas en l'Albufera anteriores a la restauración del Racó de l'Olla. A partir de este momento, como consecuencia de la recuperación de un hábitat propicio, la especie se ha presentado de manera ininterrumpida desde 1991, con un primer intento de reproducción en 1994. Desde entonces esta gaviota se presenta puntualmente desde marzo hasta mediados de agosto, con muy pocas citas invernales, la mayoría en el Estany del Pujol. El número de parejas reproductoras fluctúa, con un promedio de 42 parejas reproductoras y una cifra máxima de 224 parejas en 2009.



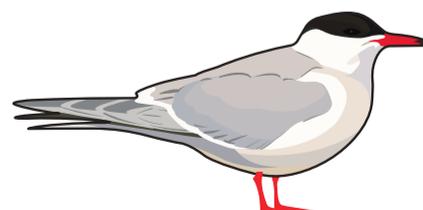
Pagaza piconegra
(*Gelocheilidon nilotica*)

Existen referencias antiguas de su presencia como nidificante en l'Albufera, al menos desde mediados del siglo XIX, pero desapareció después como reproductor y tan solo se registraban aves en número reducido hasta finales del siglo XX. La restauración del saladar del Racó de l'Olla permitió el asentamiento de 34 parejas en 1994 y un continuo incremento del número de reproductores desde entonces, hasta alcanzar máximos en torno a las 1.000 parejas en 2009 y 2021. La pagaza se alimenta en los arrozales que circundan l'Albufera, donde se alimenta del cangrejo rojo americano, peces y anfibios. Se trata de una especie estival, que pasa el invierno en el África ecuatorial, presente desde finales de marzo hasta mediados de agosto.



Charrán patinegro
(*Thalasseus sandvicensis*)

Aunque está presente todo el año, no existen registros confirmados de nidificación en l'Albufera hasta la restauración en 1993 del saladar del Racó de l'Olla. A partir de entonces, este espacio alberga una de las mayores colonias de reproducción del Mediterráneo occidental, con cifras que han llegado a superar las 1.600 parejas. Es un charrán que se alimenta en el mar, donde captura pequeños peces lanzándose en picado. La población reproductora de l'Albufera parece desplazarse en invierno a la costa atlántica de África, mientras que en invierno se presentan aves procedentes de las colonias de cría situadas en el norte de Europa. Es una especie muy sensible a los cambios de temperatura del mar, ya que afectan a la disponibilidad de peces durante los meses de nidificación.



Charrán común
(*Sterna hirundo*)

Es una de las especies más representativas de l'Albufera. Existen referencias como reproductor desde el siglo XVIII. Aunque estuvo a punto de desaparecer como nidificante en la década de los ochenta del siglo XX, la restauración del Racó de l'Olla permitió su recuperación, pasando de unas pocas decenas a superarse las 1.500 parejas reproductoras. En los últimos años las cifras como nidificante rondan las 500 parejas, un descenso que parece condicionado por la competencia con el resto de charranes y gaviotas para encontrar lugares de cría. Es una especie estival, que pasa en invierno en las costas del continente africano, alcanzando incluso Sudáfrica. Las primeras citas primaverales suelen registrarse a mediados de marzo, y su presencia se prolonga hasta septiembre. Por la misma razón que el charrán patinegro, esta especie acusa sensiblemente las variaciones de temperatura del mar.

l'amfibi

> EL RACÓ DE L'OLLA

Nacho Dies: **«Respetar el ciclo natural de inundación por las lluvias y desecación estival es la clave del valor ambiental del Racó de l'Olla»**

Aunque no entraba en sus planes, Nacho Dies lleva más de tres décadas dedicado al cuidado y seguimiento del Racó de l'Olla, implicado en el equipo del Servicio Devesa-Albufera destinado a la gestión de esta reserva municipal pionera entre los proyectos de regeneración paisajística y ambiental. Y, aún antes, los primeros cuadernos de campo de este ornitólogo precoz ya recogían citas de las canasteras y charrancitos que criaban en esta mallada cercada entonces por el óvalo de un hipódromo. Era apenas un niño de doce años.

—Llevas en la reserva desde que es reserva.

—Desde luego, no era algo que tuviera previsto. Para quienes observábamos aves, la visita a este saladar ya era obligada a principios de los ochenta. Recuerdo las pistas del hipódromo con su cerca blanca y el seto de siempreverde, las tribunas de hormigón, la enorme antena de una emisora de radio, el camping con campos de fútbol, canchas de tenis, piscina... Los ambientes de saladar que se habían mantenido casi intactos allí dentro eran una joya paisajística y botánica, especialmente en La Devesa de entonces, donde las malladas habían sido eliminadas y replantadas de eucaliptos. Aquella explanada se inundaba con las lluvias, atrayendo a limícolas migratorias y anátidas invernantes, y permanecía seca en verano, permitiendo la instalación del chorlitejo patinegro y de las únicas colonias de canastera y charrancito de L'Albufera.

—¿El proyecto respondió desde el principio a la idea inicial?

—Existía un valiente anteproyecto de restauración ambiental y uso público que incluía el actual centro de recuperación de fauna, que entonces era una granja de perdices del ICONA, para instalar allí una estación biológica, algo que no se materializó finalmente. Por otro lado, se pretendía recuperar un conjunto de especies amenazadas, de aguas dulces, que tampoco pudo ser, al tratarse de un ambiente de restinga acusadamente marino. Pero, al margen de esto, el proyecto se completó recuperando los ambientes alterados por los aprovechamientos anteriores, retirando los materiales de relleno depositados durante la construcción del hipódromo. La recolonización natural de la vegetación de saladar y la adecuación de hábitats para las aves acuáticas permitieron la instalación de importantes colonias de cría de limícolas, charranes y gaviotas, y se adecuaron instalaciones para su observación.

—¿Hace 30 años, pasaba por tu cabeza que este enclave llegara a ser lo que es hoy?



Nacho Dies en el Racó de l'Olla.

«La reserva ha llegado a ser lo que es independientemente de cualquier medida arbitraria de gestión»

—El objetivo de restaurar un ambiente de saladar de restinga y su biocenosis, así como el de posibilitar su observación a quienes visiten la reserva, se ha conseguido con éxito. Las lagunas costeras contienen ambientes de transición, entre lo marino y lo continental, que albergan ricas comunidades biológicas que habían sido históricamente cercenadas de L'Albufera por su transformación antrópica. Gracias a este proyecto, L'Albufera ha recuperado esta capacidad para acoger una serie de animales y plantas cuyas poblaciones de-

penden de los humedales del amenazado litoral mediterráneo. Pero la diversidad de especies que se han establecido aquí y la importancia de las poblaciones de aves que actualmente usan la reserva, desde luego que no pasaban por mi cabeza.

—¿Qué función cumple la reserva en el contexto del parque natural? ¿Y a una escala superior?

—Las figuras legales de protección de L'Albufera emanan de la capacidad del humedal para preservar la biodiversidad. La inclusión en la Lista Ramsar de humedales de importancia internacional y en la red Natura 2000, por ejemplo, exige el cumplimiento de unos criterios relacionados con la capacidad de albergar especies y hábitats vulnerables, raros, característicos... Y, en concreto, se da mucha importancia a las poblaciones de aves, porque son representativas de la calidad ambiental de los espacios que ocupan. La presencia y el tamaño de las poblaciones de muchas plantas y animales que han aprovechado la restauración del Racó de l'Olla hacen posible que L'Albufera califique como humedal de importancia internacional. Pero, además de justificar esta protección, es indudable que la reserva ofrece un hábitat óptimo a especies de flora y fauna amenazadas por la transformación histórica del paisaje. En el caso de algunos charranes y gaviotas, el aumento de su población reproductora solo se explica si interpretamos que existía una carencia previa de hábitats óptimos para el establecimiento de sus colonias y que el humedal contaba con recursos tróficos suficientes para su sostenimiento. Es decir, solo hacía falta un lugar en condiciones donde instalar sus colonias de cría.

—Por lo tanto, la evolución de la reserva depende también de las condiciones del entorno, del contexto general del parque natural, incluso del área marina...

—No se explica la importancia de la reserva sin considerar la calidad ambiental del parque natural y su frente litoral. Las aves que crían aquí se favorecen de unas condiciones de hábitat óptimas, pero dependen de la disponibilidad de alimento en toda L'Albufera, principalmente inver-

tebrados y pequeños vertebrados acuáticos, y en el entorno marino: los peces que capturan en el mar, los invertebrados de las playas... La calidad ambiental del entorno repercute directamente en las poblaciones de aves que utilizan la reserva.

—¿Ha suscitado suficiente interés este enclave en la comunidad científica? ¿Y en la administración?

—Las administraciones local y autonómica han sido valedoras de la reserva del Racó de l'Olla desde su establecimiento, conscientes de su relevancia para la preservación de la biodiversidad de L'Albufera y de su capacidad para divulgar la necesidad de conservar nuestros espacios naturales. La importancia de la reserva como localidad de reproducción de gaviotas y charranes, particularmente, ha despertado el interés de la comunidad científica, y la evolución de sus efectivos a largo plazo contribuye a plantear hipótesis sobre los procesos de ocupación de nuevas áreas de cría de especies coloniales, la dinámica de sus poblaciones, la interacción entre especies...

«Desde su establecimiento en 1993, han criado en la reserva más de cuatro mil parejas de promedio por temporada de hasta 28 especies de aves acuáticas»

El estudio botánico ha desvelado la presencia de plantas no documentadas previamente y de algunas especies nuevas para la flora, como el *Limonium albuferae*. Mucho más costosa resulta la investigación de las comunidades de invertebrados, en especial los acuáticos, que igualmente ha descubierto especies nuevas y que demuestra la rica y compleja diversidad biológica de los sistemas lagunares costeros, derivada de la interacción entre el agua continental y la marina. El inconveniente es que la investigación avanzada requiere una financiación económica que no siempre alcanza para sostener la continuidad de estos planes.

—¿Qué especies de aves se han visto favorecidas con este proyecto de restauración?

—En general, la reserva ha favorecido algunas especies vulnerables que ya eran objetivo de conservación cuando se ideó el proyecto, mientras que otras han sacado provecho sin que estuviera previsto. La cerceta pardilla, por ejemplo, mantiene aquí su localidad de cría regular más septentrional de Europa. Especies que criaban en el hipódromo, como chorlitejo patinegro, canastera y charrancito, aprovecharon inicialmente la restauración, con hasta 1.200 nidos durante la primera década; pero el establecimiento inesperado de otras especies, como gaviota reidora y pagaza piconegra, acabó por desplazarlas al competir estas de forma ventajosa por los mismos sitios de cría o depredar directamente sobre sus pollos. Se da la

paradoja de que estas tres especies tan vulnerables no mantienen una población reproductora regular en la reserva desde hace años, mientras que las segundas han prosperado de forma imprevista.

—Y, por lo que respecta al invierno y los pasos migratorios...

—Las especies migratorias e invernantes dependen de lugares específicos para descansar y repostar, seleccionados por unos recursos abundantes y unas condiciones de confort que optimizan su supervivencia. Los estudios de marcaje evidencian que muchos migrantes usan la reserva reiteradamente durante sus desplazamientos y algunos incluso se quedan a pasar el invierno. Actualmente podemos esperar la inédita invernada de un millar de cigüeñuelas comunes y de centenares de ejemplares de agujas, archibebes y correlimos.

—¿Hasta qué punto es importante el Racó de l'Olla para la conservación de las aves?

—Desde que se estableció la reserva en 1993, han criado más de cuatro mil parejas de aves acuáticas de promedio por temporada de hasta 28 especies. Es complejo valorar la importancia que esto pueda tener para su conservación, pero evidencia el provecho que estas especies, particularmente las coloniales, han sabido sacar de la disponibilidad de una nueva localidad de cría. Durante las épocas de migración e invernada, también se dan cifras importantes de algunas especies de limícolas y anátidas, y más recientemente de flamencos. Las aves migratorias se han beneficiado históricamente de la abundancia puntual de recursos en regiones muy distantes realizando largos desplazamientos entre ellas, lo cual aseguraba su supervivencia. Sin embargo, muchas de estas especies han visto comprometida esa ventaja tras la desaparición de humedales en sus rutas migratorias, afectadas por la transformación y alteración del paisaje, hasta el punto de poner en riesgo sus estrategias de migración y su misma existencia. La reserva del Racó de l'Olla mejora la capacidad de l'Albufera para seguir funcionando como una localidad de parada de especies migratorias o como localidad de invernada. Y contribuye por tanto a su conservación.

—¿Cuáles son las claves de la gestión y el manejo de este espacio?

—Su gestión se basa en la ecología de los humedales mediterráneos y el marcado carácter estacional del régimen hidrológico de estos sistemas y también se reducen al mínimo las molestias para garantizar unas condiciones de confort a la fauna. La reserva ha llegado a ser lo que

«En el caso de algunos charranes y gaviotas, estos solo necesitaban un lugar en condiciones donde instalar sus colonias de cría»



Colonia de cría de charrán patinegro.

es independientemente de cualquier medida arbitraria de gestión, de tal manera que no demanda ninguna actuación para sostener su actual valor ambiental, basado en una alternancia natural de periodos de inundación y desecación.

—Así pues, se trata de dejar hacer a la naturaleza.

—Después del esfuerzo inicial de restauración, la reserva no demanda actualmente ninguna acción de gestión para sostener su riqueza biológica, y los únicos trabajos previstos anualmente son los requeridos por el uso público, el mantenimiento de las instalaciones y la adecuación de zonas para atraer fauna hacia las áreas con observatorios. Esta decisión de manejo de la reserva motiva que el sistema muestre gran resiliencia a unas condiciones ambientales cambiantes, y los episodios de inundación o desecación, por ejemplo, pasan a ser oportunidades antes que inconvenientes.

—Resiliencia frente a las consecuencias del cambio climático.

—Debemos adaptarnos a una frecuencia creciente de los fenómenos meteorológicos extremos y a la irregularidad en los patrones de precipitación y temperatura. Además, no parece sostenible a largo plazo adoptar medidas de gestión que impliquen una inversión continuada: los resultados dependerían de la continuidad de las inversiones y la reserva sería particularmente vulnerable a situaciones de sequía prolongada o lluvias fuertes.

—¿Cuáles son los hitos en esta evolución del Racó de l'Olla?

—El principal hito es el puesto por quienes hicieron posible que el Ayuntamiento de Valencia recuperase los terrenos del hipódromo y que se desarrollase el pionero proyecto de restauración y adecuación ecológica, junto con la Generalitat Valenciana, así como el de la declaración del Racó de l'Olla como área de reserva. Esto hizo posible lo que vino después, como la detección de plantas inadvertidas hasta entonces en el saladar, de alguna especie

«El deterioro de las condiciones ambientales del parque natural y de su frente litoral podría causar una pérdida de la capacidad del ecosistema para generar los recursos tróficos de los que dependen las colonias»

nueva para la ciencia, como el Limonium albuferae, y de algunos macroinvertebrados acuáticos muy raros. En cuanto a las aves, destacaría cada una de las especies que resultaron nuevas como reproductoras para l'Albufera, como charrán patinegro, avoceta común, gaviota picofina, pagaza piconegra, tarro blanco y gaviota cabecinegra. La reproducción de charrán elegante desde 2006 y su presencia habitual desde entonces era impensable. Y no olvidemos la colonia de más de cinco mil nidos de flamenco de esta temporada, que es inédita aquí y la mayor de las instaladas en España fuera de la tradicional localidad malagueña de Fuente de Piedra.

—¿A qué amenazas se enfrentan estas colonias de cría?

—El deterioro de las condiciones ambientales del parque natural y de su frente litoral puede causar una pérdida de la capacidad del ecosistema para generar los recursos tróficos de los que dependen las colonias. La disponibilidad de alimento es variable por naturaleza, pero diversas causas como las alteraciones del ciclo de inundación, con la desecación extrema del marjal o la inundación tardía de los arrozales, así como la posible presencia de pesticidas o contaminantes, o la temperatura en aumento del agua del Mediterráneo, pueden comprometer la calidad y la cantidad de estos recursos. Las especies coloniales suelen responder a la disponibilidad variable de recursos desplazándose a otras localidades para criar, pero la ausencia de alternativas represen-

ta un riesgo adicional para la supervivencia de sus poblaciones.

—Las lluvias y el calor excesivos durante la temporada de cría se han mostrado también como peligros muy ciertos en los últimos años.

—Se han dado lluvias extraordinariamente violentas o temperaturas extremadamente cálidas que han causado importantes pérdidas de nidos o pollos por inundación o estrés térmico y los expertos vaticinan que estos episodios meteorológicos extremos tendrán una regularidad creciente. Nuestra avifauna tendrá que adaptarse a estos cambios ambientales que, en el caso de las especies migratorias, están operando a lo largo de todo su recorrido.

—¿Enfermedades, por ejemplo?

—Recientemente se están registrando brotes de gripe aviar a lo largo de toda la ruta migratoria de estas especies, en Europa y África. Esta temporada pasada, las colonias del Racó de l'Olla sufrieron un brote muy agresivo de esta gripe, el primero de estas características, en el que murieron varios miles de aves, principalmente crías, pero también adultos, de especies como charrán patinegro, gaviota cabecinegra y pagaza piconegra. Aunque se trata de procesos naturales en las dinámicas de población de estas especies, la falta de lugares en condiciones óptimas para descansar o criar motiva el hacinamiento puntual de las aves en los pocos sitios disponibles, lo cual redundo en la facilidad de transmisión de infecciones de este tipo.

—¿Cómo sería para ti el Racó de l'Olla ideal?

Me gustaría que, con el tiempo, se evidencie que la reserva natural cumple con su función y se consolide como un saladar de restinga de laguna costera mediterránea que, al igual que otros ambientes similares de la cuenca de este mar, funciona de forma autónoma y espontánea, sin necesitar actuaciones de gestión, consolidándose como un paisaje y un hábitat regenerado, aportando riqueza biológica a l'Albufera y disfrute a la sociedad que lo ha hecho posible.

—Por último, ¿cómo ves el futuro?

—Nos aguardan cambios que comprometen la continuidad de los escenarios de confort climático y económico que nos han traído hasta aquí y debemos prepararnos para abordar eventuales situaciones adversas de forma eficaz y sostenible. Ha sido una suerte coyuntural que la sociedad haya podido destinar fondos para la recuperación del saladar del Racó de l'Olla, pero hemos de aprender a desarrollar planes de gestión, de esta y otras reservas, sostenibles en el tiempo. Esto es clave en un contexto de cambio climático que puede complicar la gestión de estos espacios. Intentarlo merece la pena, trasciende la conservación de la naturaleza y nos enfrenta a los problemas fundamentales de la vida.

l'amfibi

> EL RACÓ DE L'OLLA

El caso del charrán elegante



Charrán elegante, a la izquierda, junto a charrán patinegro, en un dibujo de campo realizado por Gorka Gorospe en el Racó de l'Olla, en julio de 2017 (fuente: Birding Albufera).

La presencia de charrán elegante se registró por primera vez en L'Albufera de Valencia el 21 de abril de 2006, cuando un ejemplar macho adulto visitó la colonia reproductora de charrán patinegro instalada en la reserva natural del Racó de l'Olla. Se trata de una especie americana, distribuida por la costa este del Pacífico, cuya área de cría se concentra en las islas del norte del Golfo de California y en la costa de California, entre San Diego y Los Ángeles, y su área de invernada se extiende por la costa oriental del Pacífico sur, de Guatemala a Chile. Cuando se vio aquí, esta especie ya se había citado en España previamente a

finales de abril de 1993 en el delta del Llobregat y existía una captura fortuita, realizada en el transcurso de una campaña de anillamiento en las marismas del Odiel, el 8 de octubre de 2002. Este ejemplar anillado en Huelva es el que ahora estaba visitando la reserva del Racó y ya había sido visto en época de cría en el delta del Ebro a partir de 2004 igualmente y todavía ha seguido visitando el Racó de l'Olla durante la pasada temporada de cría.

El charrán elegante se ha estado presentando con una regularidad creciente en Europa desde 1974, dando lugar a una presencia aislada de aves adultas,

especialmente, en las colonias de charrán patinegro situadas en la costa atlántica de Francia y, más recientemente, en la costa mediterránea de España y Francia, formando parejas mixtas con el charrán patinegro con cierta regularidad. El número de adultos de charrán elegante incrementó gradualmente y se empezó a registrar la formación de parejas puras en España a partir de 2009 y en Francia en 2021. La inesperada presencia en Europa de esta especie, con áreas de cría tan remotas, motivó la necesidad de confirmar su identidad mediante muestras de ADN, permitiendo descartar que pudiera tratar-

se de ejemplares híbridos con un fenotipo idéntico al del charrán elegante.

En total, se ha registrado su reproducción en España en diecisiete temporadas desde 2004. La reserva del Racó de l'Olla ha sido la localidad que ha albergado la mayor parte de los casos de cría de esta especie, donde ha instalado 23 puestas. En algunas ocasiones también ha criado en el marjal dels Moros o en el puerto de Valencia, en pequeñas colonias que pueden considerarse satélites de la de L'Albufera de Valencia y en el delta del Ebro ha criado en unas tres ocasiones. Con los años se ha confirmado en España una presencia creciente de charrán elegante, de hasta un máximo de seis ejemplares en 2021, que mantienen un comportamiento migratorio, apareciendo aquí entre marzo y octubre e invernando en África. La circunstancia de que uno de los ejemplares estuviese anillado ha permitido asegurar que cuando las condiciones de reproducción no eran adecuadas en la reserva del Racó, este mismo ejemplar ha optado por instalarse con su pareja en localidades alternativas cercanas de Valencia, así como en el delta del Ebro o incluso en la región de la Camarga francesa.

Su presencia aquí constituye un ejemplo excepcional de dispersión a larga distancia que parece motivado por un rápido crecimiento de su población americana desde 1995 que puede conducir a la colonización de lugares remotos, en este caso de Europa, a través de la llegada reiterada de ejemplares divagantes. Las aves que están criando ahora aquí se enfrentan a desafíos que incluyen, especialmente, la pérdida de nidos por fenómenos meteorológicos extremos. Con el tiempo sabremos si lo consiguen y si los charranes elegantes formarán parte de nuestra avifauna en el futuro.

JOSÉ IGNACIO DIES Y
MIGUEL CHARDÍ

Informe

Sobre el brote de gripe aviar

Antecedentes

La gripe aviar es una enfermedad que afecta tanto a aves domésticas como a las silvestres. Es una enfermedad incluida en la lista del Código Zoonosario Internacional de la Organización Mundial de la Sanidad Animal.

El Parque Natural de L'Albufera de València es un enclave de gran importancia, ya que alberga importantes colonias de cría durante los meses de primavera y verano, y se encuentra dentro de la ruta migratoria de gran número de aves.

Las aves silvestres migratorias, en especial las acuáticas, son huéspedes y reservorios naturales del virus de la influenza aviar. Cuando las aves tienen pocos o ningún síntoma de la enfermedad, pueden propagarlo a través de largas distancias en sus rutas migratorias. Las aves silvestres desempeñan una función principal en la evolución

del virus de la influenza aviar y su mantenimiento durante las temporadas de baja propagación.

Las principales especies silvestres involucradas son las aves acuáticas, las gaviotas y las larolimícolas, aunque el virus parece transmitirse fácilmente entre las distintas especies de aves.

Cronología de los hechos y actuaciones

Los técnicos del Servicio Devesa-Albufera (Ayuntamiento de Valencia) que realizan el seguimiento de fauna en el Parc Natural de l'Albufera detectaron el pasado 30 de mayo cuatro ejemplares procedentes de colonia de cría existente en el Racó de l'Olla con síntomas de la enfermedad que trasladaron al Centro de Recuperación de Fauna (CRF) La Granja para su diagnóstico. La Unidad de Análisis y Sanidad Animal (UASA) con-

firmó la presencia del virus, y se enviaron muestras al Laboratorio Central de Veterinaria (LCV) de Algete, que es el centro de referencia de la gripe aviar en España.

El 2 de junio, los técnicos del Racó de l'Olla recuperaron 230 ejemplares enfermos o muertos (222 de eran de pollos de charrán patinegro) que fueron trasladados al Centro Acuícola de El Palmar, para evitar la entrada de las aves infectadas en el CRF.

El 5 y 7 de junio se volvieron a registrar mortalidades muy elevadas dentro de las colonias de cría de la reserva natural del Racó de l'Olla: 306 y 127 nuevos casos, respectivamente. Ante esta situación inusual, la Subdirección General de Espacios Naturales y Biodiversidad emitió unas instrucciones para el manejo de aves sospechosas de infección por virus en los CRF de Alicante y Castellón.

El Laboratorio Central de Veterinaria de Algete confirmó la presencia del virus y se declaró el foco de gripe aviar en el Parc Natural de l'Albufera.

El 8 de junio, se publicó en el DOGV, la Resolución de 6 junio de 2023 de la Dirección General de Agricultura Ganadería y Pesca

por la que se adoptan medidas de protección en relación con la gripe aviar para evitar el contagio a las aves de corral.

Evolución del brote en el Racó de l'Olla

En els dies posteriors, des del 9 de juny fins al 7 d'agost, la situació va continuar sense canvis. En un primer moment, els exemplars més afectats van ser els polls, però conforme va anar evolucionant la malaltia i la transmissió del virus, esta va començar afectar els adults reproductors. Les espècies afectades també han manifestat una distribució temporal: primer, els polls, principalment, i adults de xatrac becllarg; després, la gavina capnegra, i posteriorment el curroc. Durant este període, el personal del Servei Devesa-Albufera va continuar retirant cadàvers i animals malalts per a reduir la transmissió del virus. I, a partir del 7 d'agost, el brot va remetre.

SERVEI DE VIDA SILVESTRE
I XARXA NATURA 2000
(GENERALITAT VALENCIANA)

> EL RACÓ DE L'OLLA

L'Albufera se pone flamenca

Un bando de flamencos alza el vuelo en el tancat de Cabiles, en Alfafar, en febrero de 2023 (foto: V. L.).

Una de las noticias del año, que ha acaaparado numerosos espacios informativos y ha llenado de fotos las redes sociales, ha sido la reproducción del flamenco por primera vez en L'Albufera. Un hecho que nadie esperaba, a pesar de que en los últimos años el número de flamencos presentes durante el invierno ha ido creciendo notablemente. Este aumento, que se ha relacionado erróneamente con la salinización del sistema —simplemente por asociar imágenes de flamenco a explotaciones salineras y ambientes salobres— en realidad se encuentra motivado por la consolidación y aumento de las poblaciones reproductoras en el Mediterráneo gracias a la protección y conservación de los humedales que se vienen desarrollando especialmente durante los últimos 20 años, y la ocurrencia de inviernos con temperaturas más suaves que han mejorado la supervivencia de aves juveniles y por tanto aumentado el tamaño de las poblaciones.

Hasta 2011, el número de flamencos que se censaban en invierno no llegaba a la decena. En enero de 2023 se marcó un nuevo máximo histórico con cerca de 14.000 aves. Simplemente, el flamenco ha encontrado en L'Albufera un lugar en el que adaptarse al cambio poblacional que está viviendo la especie.

En los últimos inviernos se venían observando casos de construcción de nidos en el Racó de l'Olla que generalmente eran abandonados al poco tiempo. Este com-

«Simplemente, el flamenco ha encontrado en L'Albufera un lugar en el que adaptarse al cambio poblacional que está viviendo la especie»

portamiento, favorecido por las grandes concentraciones de aves, suele asociarse con aves sin experiencia reproductora previa. Durante la segunda quincena de diciembre de 2022, la construcción de nidos empezó igual que en años anteriores. Sin embargo, en lugar de producirse el abandono de estos, durante las siguientes semanas estas aves continuaron incubando, y primero centenares y luego miles de aves se sumaron a la construcción de nidos. Finalmente se contabilizaron 5.289 nidos a finales de enero: un tamaño de la colonia realmente alto para una nueva localidad de cría, más aún en invierno, lo que a ojos de la comunidad internacional de expertos en la especie ha resultado excepcional.

Una conjunción de causas para un hecho inédito

Este cambio drástico de comportamiento se atribuye a una conjunción de factores, entre los que se consideran el gran número de aves presentes durante el invierno en el parque natural, las grandes

extensiones de marjal inundado logradas durante la perellonà, con abundante fauna microscópica, y las temperaturas cálidas registradas entre final de año y principio de enero.

El primer pollo nacido en L'Albufera fue observado el 9 de enero, y las eclosiones fueron extendiéndose durante los siguientes dos meses. Sin embargo, durante febrero y marzo, tal y como era de esperar en una colonia nueva, se produjo un notable abandono de nidos. Los adultos que continuaron criando a sus pollos se adaptaron al cambio total del paisaje originado por la desecación de los arrozales, realizando largos desplazamientos para obtener alimento, un comportamiento natural de la especie, donde raramente coincide en el mismo lugar las colonias de cría y las áreas de alimentación. La mayor parte de los adultos se desplazaba continuamente hasta los humedales del sur de Alicante, aunque también se observó flujo de aves hacia y desde el interior peninsular, el Delta del Ebro e incluso hacia las Islas Baleares. Como resultado del proceso de cría,

«En un momento de colapso de humedales mediterráneos, la conservación de L'Albufera cobra más relevancia que nunca»

se estima que han volado cerca de 1.790 pollos de flamenco.

Sin duda, la noticia de la nidificación en 2023 del flamenco en L'Albufera tiene muchas lecturas. Desde un enfoque puramente ambiental, la realidad es que el flamenco es una especie con poblaciones en buen estado, tanto a escala regional como internacional, y por tanto no se ha adopta-

«Mucha gente ha descubierto que L'Albufera es un humedal valioso gracias a los flamencos»

do ninguna medida específica para favorecer su reproducción ni la estabilidad de las colonias. La realidad ambiental de L'Albufera es que son las aves más dependientes del agua abundante y de buena calidad, tanto en verano como en invierno, las que se encuentran lejos de mantener poblaciones saludables y, por lo tanto, las que marcan los objetivos de gestión en L'Albufera.

La importancia de conservar y recuperar el hábitat

Sin embargo, la nidificación del flamenco pone de manifiesto la importancia de desarrollar medidas de conservación de la naturaleza, especialmente de restauración ambiental —como por ejemplo la restauración del Racó de l'Olla, hace 30 años—, que pueden proveer espacio para las aves que requieren de buena calidad del agua. Además, estas áreas restauradas, que funcionan como pequeños santuarios de especies amenazadas, al mismo tiempo actúan como refugios para numerosas especies cuando otras áreas sufren la falta de agua. En el caso de L'Albufera y los flamencos, es preciso reseñar que grandes áreas de Doñana, humedales manchegos o la laguna de Fuente de Piedra —la principal colonia de flamenco en España— se encontraron secas durante esta pasada primavera y el verano, lo que facilitó la dispersión a otros humedales mediterráneos, como L'Albufera.

El flamenco ha actuado como especie bandera de la conservación de humedales y, gracias a su presencia, se han protegido humedales beneficiando a otras muchas especies de aves acuáticas, como patos, gaviotas y limícolas. En L'Albufera, las grandes concentraciones han captado la atención de la sociedad y atraído a mucha gente a disfrutar de los flamencos mientras se alimentaban en los campos *fanguados* al final del invierno. En efecto, parte de la sociedad ha descubierto que L'Albufera es un humedal valioso gracias a los flamencos. Del mismo modo, la presencia de grandes grupos invernales y la nidificación de esta especie muestran que el potencial de este parque natural para albergar aves acuáticas es mucho mayor que el que se expresa en la actualidad. En un momento de colapso de humedales mediterráneos como el que estamos viviendo, la conservación de L'Albufera cobra mayor relevancia que nunca.

PABLO VERA

l'amfibi

> NOTICIAS



El Assut de la Marquesa, en Cullera (foto: Xúquer Viu).

Xúquer viu denuncia la «irresponsabilidad» del trasvase al Vinalopó

El convenio firmado el pasado 17 de octubre en Aspe entre la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) y la Junta de Usuarios del Vinalopó, por el que se trasvasarán como mínimo 278 hm³ de agua del Júcar al Vinalopó, es, según la plataforma Xúquer Viu, «una irresponsabilidad que va en contra de cualquier lógica en una situación de reducción de las precipitaciones», especialmente tratándose de un río «sobreeplotado», y que «condiciona el buen estado ecológico del río y de L'Albufera».

A pesar de que desde la CHJ aseguran que solo se enviarán aguas sobrantes para contribuir a la recuperación de los acuíferos sobreexplotados, esta plataforma cívica insiste en denunciar «un acuerdo político que tiene como finalidad contentar unas demandas insostenibles y subvencionar el precio del agua trasvasada». De hecho, recuerda que el Tribunal Superior de Justicia (TSJ) anuló esta declaración de acuíferos en riesgo acordada por la CHJ en septiembre de 2020 y, por lo tanto, los programas de actuación para la recuperación de esas

masas de agua aprobados en 2022 han quedado sin efecto. A propósito, Xúquer Viu explica que «resulta completamente incongruente que la Junta de Usuarios del Vinalopó recurra la declaración de sobreexplotación de los acuíferos por considerarla innecesaria, argumentando que hay una tendencia a la mejora cuantitativa de los acuíferos, y la Justicia les dé la razón; y, al mismo tiempo, se hayan trasvasado del Júcar 20 hm³/año tanto en 2022 como en 2023».

El del Júcar-Vinalopó es un trasvase de aguas sobrantes que, por definición, no puede ser prefijado en términos de volúmenes mínimos en un convenio a 10 años, sino que tienen que establecerse año a año, dependiendo de las circunstancias puntuales. No hacerlo así, afirman desde la plataforma, significa «despertar unas expectativas entre los usuarios de la cuenca receptora que, en caso de que no se pudieran cumplir, generaría conflictos, como pasa con el Tajo-Segura». El colectivo se plantea acudir a Europa y a los tribunales ante el convenio aprobado.

Concluye la restauración de la barraca más antigua de El Palmar

Tras varios años amenazando ruina, a pesar de que durante mucho tiempo ha sido la mejor conservada de toda la Huerta de València y L'Albufera, y después de haber sido adquirida por el Club Deportivo Empresarial Alcatí, promovido por Economía 3, la barraca histórica del tío Aranda, la más antigua de El Palmar, ya está restaurada y abierta al público. Según sus responsables, su recuperación tiene un doble propósito: «un objetivo social, para acercar la historia de estas construcciones a las nuevas generaciones, para ello se abrirá al público, y un objetivo empresarial, puesto que será sede de reuniones empresariales».

Elisa Valero, socia y directora de Economía 3, ha explicado que «la restauración ha durado varios años porque se ha llevado a cabo con materiales naturales, tal y como se construía hace tres siglos». Y, en este sentido, cuenta que «las cañas del tejado, las maderas y todos los elementos naturales han sido cortados en luna menguante de invierno, que es cuando la savia está adormecida en las raíces, de modo que sean menos atacables por los insectos», y que «los adobes para reparar los muros se han hecho con tierra mezclada con cáscara y paja de

arroz que hay que dejar madurar al sol y lo mismo ha ocurrido con los pavimentos de cal y tierra».

La barraca del tío Aranda, conocida también en El Palmar como la *dels Arandes* y la *dels Guitarres* —Antoniet el Guitarra vivió en ella hasta hace muy pocos años—, fue una de las que se libró del incendio que en la segunda mitad del siglo XIX asoló el pueblo, habitado entonces por poco más que un centenar de vecinos, reduciendo a cenizas sesenta barracas.

Los arquitectos encargados de su restauración, Fernando Vegas y Camilla Mileto, de la Universitat Politècnica de València, han advertido durante el proceso «varias trazas que nos hacen pensar que data del siglo XVIII, aunque no podemos precisar si se construyó en 1750 o 1780, pero con toda exactitud es una de las más antiguas de toda la Comunitat Valenciana». Durante los trabajos, además, comprobaron que originalmente tuvo la clásica forma redondeada por la parte trasera, la «culata», una especie de ábside rudimentario que, como ya explicó MaxThede en su descripción etnográfica de L'Albufera, en 1933, era un elemento típico de muchas de estas construcciones de El Palmar.



La barraca, una vez concluida la obra (foto: Economía 3).



Victor Labrado, al recibir el Premi de Novel·la Ciutat d'Alzira (foto: Edicions Bromera).

Una novela ambientada en L'Albufera gana el Ciutat d'Alzira

Nascuts del fang, del escritor Víctor Labrado (Sueca, 1956), ha sido la novela ganadora del premio Ciutat d'Alzira en su edición número 35. Ambientada en L'Albufera durante la dictadura de Franco, la historia que narra «nos acerca a un tiempo pasado, regido por el modelo de la dura vida en los humedales que han

desaparecido engullidos por el progreso», según la editorial Bromera. Se trata de un relato marcado por secretos familiares y relaciones entre propietarios y jornaleros, en el que «seremos testigos de experiencias que han dejado una huella indeleble en buena parte de nuestra sociedad».

Labrado, quien actualmente coordina la revista de información y crítica literaria *La veu dels llibres*, es autor de *La mestra* (Edicions Bromera, 1995), su obra más conocida, y recientemente ha ganado el premio Enric Valor (Diputació d'Alacant, 2015), por la novela *No mataràs*, y el Joanot Martorell de Narrativa (Ajuntament de Gandia, 2018), por *Veus, la mar*. Al recibir el Ciutat d'Alzira, el escritor quiso dar las «gracias a Ramonet, protagonista de *Nascuts del fang*, que me ha contado todo lo que sé de L'Albufera; sin él, no hubiera sido posible esta obra».

> NOTICIAS

XVI Jornada de Onomástica de la Acadèmia Valenciana de la Llengua en Silla

La toponimia que baña el agua del *lluent*

La Acadèmia Valenciana de la Llengua (AVL) celebró en Silla la XVI Jornada de Onomástica los días 27 y 28 de octubre. En esta ocasión, la hidronimia, especialmente los hidrónimos de L'Albufera de Valencia, y la toponimia y la antroponimia de L'Horta Sud y de La Ribera Baixa fueron los temas centrales de las ponencias que se pronunciaron durante el encuentro.

La elección de la hidronimia como materia de reflexión no es casualidad, dado que esta ocupa un lugar importantísimo en los estudios de la Academia. De hecho, de los 125.366 registros que contiene actualmente el Nomenclador Toponímico Valenciano, 22.505 son hidrónimos, en torno a un 20 por ciento del total. Así, la toponimia que baña el agua: el nombre de los ríos, de los barrancos y de los lagos, y la onomástica de L'Horta Sud y de La Ribera Baixa sirvieron de punto de encuentro para los especialistas en la materia de todo el territorio valenciano. El cronista de Silla, Josep Antich, fue el



Jordi Colomina y Maribel Guardiola, académicos de la AVL, durante la presentación de una de las comunicaciones (foto: AVL).

encargado de inaugurar la jornada con la ponencia «Una aproximación histórica a la toponimia de Silla». Seguidamente, se presentaron los folletos de toponimia

municipal de L'Horta y de La Ribera Baixa y las Actas de la XV Jornada de Onomástica, a cargo de Maite Mollà, técnica de Onomástica de la AVL.

Los académicos Josep Martines y Sandra Montserrat presentaron la comunicación «Hidronimia e historia del léxico» y Maria Isabel Guardiola habló de la «Toponimia de L'Horta Sud y de L'Albufera en los diccionarios valencianos del siglo XIX». En la parte final de la primera jornada, Juli Jordà, técnico de promoción lingüística del Ayuntamiento de Alzira, analizó la hidronimia de Albalat en la ponencia «Los caminos de agua entre el Júcar y L'Albufera». El editor de Denes, Francesc Ferrer, cerró este primer día de encuentro con una charla sobre «Palabras endémicas y parémicos en el entorno del *lluent* de L'Albufera».

Un paseo guiado por Paco Baixauli y Francesc Ferrer

La jornada de sábado empezó con la comunicación del presidente de la Sección de Onomástica, Ramon Ferrer, «La toponimia mayor arábica de L'Horta Sud y de La Ribera Baixa». Seguidamente, Empar Minguet, de AVIVA Silla, presentó la comunicación «Alteraciones ideológicas y lingüísticas en la toponimia urbana de Silla». La sesión se cerró con la intervención de Paco Baixauli con la charla «Paraules a flor d'aigua». Y, como colofón, el mismo Baixauli y el editor Francesc Ferrer se encargaron de guiar un paseo en barca, una visita de descubrimiento de la historia y la toponimia de L'Albufera.

Primeros pasos hacia la navegación eléctrica



Pepe Caballer, jurat de la Comunidad de Pescadores de El Palmar, pasea a tres estudiantes extranjeros en la barca eléctrica el día de la presentación (foto: V. L.).

El Instituto Valenciano de Competitividad Empresarial (Ivace) anunció el pasado 30 de mayo un programa de ayudas para impulsar la electrificación de las embarcaciones que navegan en L'Albufera, el Hondo de Elche y las Salinas de Torreveja. Con esta iniciativa, que incorpora un incentivo económico para animar a los propietarios de estas barcas a cambiar sus motores de combustión por motores eléctricos, se quiere promover una movilidad más sostenible en los entornos especialmente sensibles de estos parques naturales.

Esta convocatoria de ayudas, cuyo plazo de solicitud se cerraba el 27 de julio, y que contempla destinar 700.000 euros para sufragar hasta el 80 por ciento del coste del cambio de motor, está en línea además con dos proyectos presentados recientemente por el GALP Gandia Albufera y la Comunidad de Pescadores de El Palmar: el primero, para la realización de un estudio de implementación de barcas con motores eléctricos en L'Albufera, y el segundo, como continuidad y consecuencia de este, para la construcción de una barca piloto con motor eléctrico.

La primera barca eléctrica de la Comunidad de Pescadores de El Palmar

En L'Albufera, el placer de surcar las aguas del *lluent* en silencio y sin respirar el humo del gasóleo ya no es patrimonio exclusivo de quienes navegan a vela, de los albuferencs tradicionales de vela latina. Desde el pasado 23 de diciembre, este privilegio ha empezado a corresponder también a los pescadores de El Palmar, quienes presentaron ese día los resultados del estudio de electrificación de las barcas y echaron al agua la primera de estas con motor eléctrico.

Por un lado, se trataba de examinar la situación y dinamizar la transición al uso de motores menos contaminantes por parte de pescadores, barqueros y particulares; por el otro, de poner en funcionamiento una barca eléctrica que ayude a determinar tanto los beneficios prácticos como los requerimientos derivados de la pretendida generalización de este sistema de navegación, así como plantear las soluciones que mejoren su utilidad y aceptación entre estos colectivos.

Ambos proyectos han sido financiados por la Generalitat Valenciana y el Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca a través de las ayudas a los GALP contempladas

dentro de las Estrategias de Desarrollo Local Participativo. En el GALP Gandia Albufera, han reconocido estar «contentos de ver que se cumplen los objetivos propuestos y de haber provocado que las administraciones establezcan ayudas que impulsen la electrificación de los motores de las embarcaciones». Y añaden que es de vital importancia implicar a los agentes locales y ayuntamientos en un esfuerzo participativo que garantice el éxito de futuros proyectos, incentive el cambio y mejore la competitividad tanto en el sector primario, la pesca, como en el terciario, el turismo.

Colaboraciones

Para dar respuesta al «reto de la transición ecológica en L'Albufera», la Comunidad de Pescadores de El Palmar ha encontrado la colaboración de la Universitat Politècnica de Valencia, entidad que ha desarrollado los estudios técnicos y de viabilidad necesarios para la realización del proyecto piloto, y también los informes sobre impactos y beneficios ambientales, económicos y sociales. El constructor de la embarcación, cuya fisionomía es similar a la de las antiguas barcas «gamberras», estrechas de manga para aprovechar bien el viento, ha sido Juan Aleixandre, carpintero y calafate de El Palmar. Su estructura es de madera de fresno y está recubierta con un forro de madera de pino y varias capas de fibra de vidrio y poliéster. Por su parte, el motor eléctrico tiene una potencia de 10 kilovatios, está alimentado por unas baterías de litio-ferrofosfato (LFP) de muy lenta degradación, y aplica un voltaje de 48 voltios y una intensidad de corriente de 200 amperios.

l'amfibi

> NOTICIAS



Dos imágenes de la playa de La Garrofera. La primera, después del trasvase de arena, a finales de octubre de 2023; y la segunda, después de un temporal, en noviembre de 2012 (fotos: V. L.).

Concluye la regeneración de las playas entre Pinedo y la Gola del Pujol

En poco más de mes y medio, entre el 6 de septiembre y el 23 de octubre, las playas del sur de Valencia, entre Pinedo y la desembocadura de la Gola del Pujol en La Devesa, han recuperado el aspecto que tenían hace medio siglo. Para ello ha sido necesaria la instalación de una gran tubería que ha permitido el trasvase de tres millones de metros cúbicos de arena procedentes de un yacimiento situado a 20 kilómetros mar adentro frente a Cullera. El proyecto, impulsado por el Ministerio de Transición Ecológica y financiado con fondos europeos Next Generation (Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia), ha supuesto una inversión de 28 millones de euros, la mayor de este tipo realizada en España. Junto a esta reposición de arena, la actuación ha incluido la ampliación del espigón de la Gola del Pujol, con una función retenedora, y la regeneración del sistema dunar, que sigue adelante y estará concluida a finales de diciembre.

Una solución que durará «varias décadas»

La falta de sedimentación fluvial en la desembocadura del Turia, debida al efecto obstructor de presas y embalses; la erosión ocasionada por el aumento de la cantidad y la intensidad de los temporales, y, sobre todo, la alteración de la dinámica marina provocada por el puerto de Valencia, cuyas sucesivas ampliaciones han ido acrecentando igualmente su condición de barrera y freno a los depósitos de arena, han sido las causas de la regresión del litoral de L'Albufera. Efectivamente, como demuestra el análisis de la evolución del estado morfológico de las playas realizado por el equipo del profesor Josep Pardo, de la Universitat Politècnica de València, desde mediados de los años ochenta hasta hoy, la única zona que no había sufrido este retroceso ha sido la más cercana al cabo de Cullera, debido precisamente a la función de este como retenedor de sedimentos.

Según este estudio, la playa del Arbre del Gos había perdido hasta 72 metros, y las de la Creu, El Saler y la Garrofera, entre 40 y 20. Y el proceso de erosión ha continuado. Para darle solución al problema, y teniendo en cuenta el fracaso de actuaciones previas, que duraban lo que tardaba en llegar el primer temporal de levante, solo cabía acometer una intervención integral. Y, para garantizar su eficacia, esta había de asumir que la estabilidad del sistema litoral, por su dinámica y su morfología, requería recuperar una anchura de playa suficiente y, asociado a ella, una amplia y regular franja de dunas.

Y así ha sido: la regeneración de las playas del Arbre del Gos, El Saler y la Garrofera se ha centrado en recuperar la línea de costa que presentaba en 1965, de acuerdo con las ortofotos históricas, como única opción de garantizar su preservación a largo plazo. Según el proyecto, la prolongación en

unos 75 metros del espigón de la Gola del Pujol, además, se ha planteado con el objeto de «dar apoyo y estabilidad a la playa frente a los efectos de la dinámica litoral reinante en la zona».

El objetivo y la previsión, según los técnicos, que reconocen la dificultad de predecir la afección de temporales futuros, es que esta actuación resuelva el problema de la erosión y la regresión del litoral por «varias décadas». Por su parte, grupos ecologistas y asociaciones ciudadanas han criticado que la Autoridad Portuaria de Valencia no haya aportado ni un euro a este proyecto de regeneración, cuando, precisamente, la polémica declaración de impacto ambiental de 2007, tantas veces puesta en tela de juicio, contemplaba que el Puerto de Valencia debería promover las medidas correctoras pertinentes para evitar la regresión de las playas. En este sentido, otras voces críticas reclaman que, para que el alcance de esta obra ingente se alargue en su objetivo de preservar el litoral de L'Albufera, el puerto de Valencia debería acometer dragados periódicos como solución a la retención de sedimentos que provoca y trasladar estos a las zonas que sufren la erosión.

La tortuga boba desova por primera vez en el litoral de L'Albufera

Dentro del proyecto Campamento Tortuga, impulsado por la ONG Xaloc, la playa de La Punta, zona de protección integral situada en el Parc Natural de L'Albufera, ha albergado este verano la custodia y protección de cinco nidos de tortuga boba (*Caretta caretta*). Se trata de un acontecimiento doblemente extraordinario en la Comunitat Valenciana, ya que, además de ser la primera vez que coinciden varios nidos en la misma temporada, se da otro hecho insólito: nunca antes se había constatado que una tortuga boba hubiera elegido las playas de la Devesa de L'Albufera para desovar.

Los nidos fueron traslocados a la reserva de La Punta, situada al norte de la desembocadura de la Gola del Perellonet, desde Dénia, Elche, Gandía y la misma playa de la Devesa. La elección de este lugar responde a su máximo nivel de protección y a su probada idoneidad, derivada de unas condiciones ambientales y meteorológicas óptimas, para la incubación y eclosión de los huevos.

220 Voluntarios y 138 tortugas

Un total de 138 tortugas han nacido este año en la playa de La Punta. El propósito



Tortugas recién nacidas se dirigen al agua en la Reserva Natural de la playa de La Punta (foto: Xaloc).

es que, al cumplir la edad adulta, vuelvan a esta zona, menos expuesta a molestias y peligros, para poner sus huevos, ya que las hembras de esta especie tienden a desovar en las playas donde nacieron; un comportamiento que se conoce como filopatría. Los cinco nidos han sido custodiados las 24 horas del día por más de 220 voluntarios en el marco de un proyecto en el que han colaborado la Universidad de Valencia, la Universidad Politècnica de Valencia, la Conselleria de Medio Ambiente, la ONG Xaloc, Paradores, la asociación Chelonia y la Fundación Oceanográfica.

Esta labor está impulsada por la ONG Xaloc en el marco del proyecto LIFE Intemares, coordinado por la Fundación Biodiversidad, dentro de una iniciativa del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico cuyo objetivo es asegurar la viabilidad de las puestas de esta especie protegida en nuestras costas.

> NOTICIAS



Toma de muestras de suelo y agua en un arrozal inundado del marjal de Alfafar (foto: V. L. / Fundació Assut).

Convenio entre la Conselleria, el Ayuntamiento de València y la UV para la creación de un centro de seguimiento y mejora de especies y hábitats

Estación Biológica de L'Albufera: investigación, formación y conservación

La investigación científica centrada en el seguimiento y la mejora de la fauna y la flora silvestres y de los hábitats naturales constituye el objetivo principal de la Estación Biológica de L'Albufera (EBA). Tras su autorización por el Pleno del Consell, el proyecto ha echado a andar después de la firma del convenio que, al efecto, implica a la administración autonómica, el Ayuntamiento de Valencia y la Universidad de Valencia (UV).

La ubicación de esta estación de campo en L'Albufera responde a la idea de aprovechar la proximidad de este espacio protegido a la ciudad y a la universidad, lo que facilitará la investigación científica. En la EBA, las actividades están asociadas también a la enseñanza universitaria, la divulgación del conocimiento y la apreciación de la naturaleza y la biodiversidad.

Centrados en L'Albufera, sus objetivos consisten en fomentar las investigaciones biológicas en el medio natural, contribuir a resolver problemas ambientales y generar herramientas de gestión y conservación a partir de los resultados de los estudios realizados. Asimismo, quiere

ser un recurso docente en los estudios universitarios de grado y posgrado, así como contribuir a extender a la sociedad el conocimiento y la sensibilización sobre el medio natural y sus problemas.

El Instituto Universitario de Biodiversidad y Biología Evolutiva (Icbibe) de la UV actúa como garante científico y académico de la estación biológica, que pretende funcionar como un recurso abierto a investigadores de cualquier lugar de España y el mundo. Por su parte, la Conselleria y el Ayuntamiento se han comprometido a facilitar espacios e instalaciones de su propiedad dentro del parque natural para la realización del proyecto. En efecto, la sede de la Oficina de Gestión Técnica del parque ya ha habilitado el Centro de Seguimiento de Humedales Maria Rosa Miracle y ha cedido una parte del espacio exterior para la instalación de la estación experimental de mesocosmos, un proyecto científico que estudia la respuesta de los organismos acuáticos a diferentes factores de estrés antrópicos, como la contaminación o el cambio climático.

Inauguración del Centro Maria Rosa Miracle para el seguimiento de humedales

Con motivo de la celebración del Día Mundial de los Humedales, el pasado 2 de febrero, la consellera de Emergencia Climática y Transición Ecológica, Isaura Navarro, inauguró el Centro de Seguimiento de Humedales Maria Rosa Miracle. Tras más de veinte años de seguimiento de las zonas húmedas por parte de la administración autonómica, este nuevo laboratorio, con sede en las instalaciones de la Oficina de Gestión Técnica del Parc Natural de L'Albufera, en El Palmar, permitirá mejorar la coordinación y el control de estas monitorizaciones, incorporar nuevas tecnologías y colaborar con grupos investigadores y técnicos que desarrollen trabajos en humedales.

Asociado plenamente al proyecto de la Estación Biológica de L'Albufera, este centro se convierte además en «un espacio para la formación avanzada de estudiantes y jóvenes investigadores, la difusión de la investigación científica y el conocimiento de la naturaleza en la sociedad valenciana». Este laboratorio está reuniendo datos y centralizando la información sobre el estado de conservación de los humedales de la Comunitat Valenciana. Su ubicación, infraestructuras y medios técnicos y científicos implican un «salto cualitativo» en el seguimiento de las zonas húmedas, según la Conselleria, y lo convierten en una referencia en su estudio y conocimiento a través de la utilización de nuevas herramientas de digitalización y teledetección, entre otras.

María Sahuquillo, directora del Parc Natural de L'Albufera en el momento de la inauguración, actualmente jefa de sección de Zonas Húmedas, destacó durante la presentación que esta nueva infraestructura «es heredera y continuadora de una

tradición investigadora que tiene un antecedente muy señalado en el Laboratorio de Hidrobiología Español, fundado por Celso Arévalo Carretero en 1912, en Valencia». Sahuquillo quiso también reconocer la trayectoria de Maria Rosa Miracle, «investigadora pionera en Limnología, primera catedrática de Ecología de la Universitat de Valencia y creadora de una gran escuela de estudio y defensa de los humedales, espacios que desempeñan una labor cardinal como sumideros de carbono y mitigadores de los efectos del cambio climático». Por eso, explicó, el laboratorio lleva su nombre.

Por su parte, Isaura Navarro destacó la riqueza de los humedales que atesora la Comunitat Valenciana y la importancia de estos ecosistemas «por ser zonas altamente productivas que proporcionan recursos como cultivos y pesca, pero también por su valor turístico, y por ser un escenario magnífico para la biodiversidad». Navarro insistió en reconocer la importancia de los humedales como L'Albufera en la tarea de «secuestro» de gases de efecto invernadero y su papel como esponja natural que dilata y atempera el efecto de las sequías y mitiga el cambio climático.

La ahora ex consellera recordó que la Generalitat fue pionera en proteger todas las zonas húmedas de forma genérica en 1994 a través de la Ley de Espacios Naturales Protegidos de la Comunitat Valenciana, una protección que se concretaría años más tarde con la aprobación en 2002 del Catálogo de Zonas Húmedas. Ampliada recientemente con siete nuevos lugares, esta lista incluye 55 humedales valencianos, 36 de los cuales forman parte de la Red Natura 2000.



Una investigadora analiza una muestra de agua y suelo del arrozal en el Laboratorio del Centro de Seguimiento de Humedales. Detrás, María Sahuquillo, directora del Parque Natural de L'Albufera (en la actualidad, jefa de sección de Zonas Húmedas), flanqueada por Felicidad Cuesta y María José Modesto, exjefa y jefa, respectivamente, del Servicio de Espacios Naturales Protegidos (foto: V. L. / Fundació Assut).



L'Albufera de València

Comunitat Valenciana, España

MAPA PARA LA VISITA TURISTICA

Quita marcas de agua Wondershare PDFElement



1 km

PUNTOS DE INFORMACIÓN

Centro de Interpretación del Parque Natural "Racó de L'Olla"
 Carretera de El Palmar, s/n.
 46012 València
 +34 96 386 80 50
 raco_olla@gva.es
<http://parquesnaturales.gva.es/va/web/pn-l-albufera/centro-de-interpretacion>

Oficinas del Parque Natural
 Calle Pintor Martí Gorbés, 23.
 46012 El Palmar (Valencia)
 +34 963 86 80 20
 parque_albufera@gva.es
<http://parquesnaturales.gva.es/web/pn-l-albufera>

Viveros municipales Servicio Devesa-Albufera (Ayuntamiento de Valencia)
 Carretera CV-500, km 8,5
 46012 El Saler (Valencia)
 +34 961 61 03 47
 odevesa@valencia.es
<http://albufera.valencia.es/>

Visit Valencia
 Avenida de las Cortes Valencianas,
 41. Dpto. 46015 Valencia
 +34 963 30 03 90
 info@visitvalencia.com
<https://www.visitvalencia.com/>

Tourist Info Valencia
 Plaza del Ayuntamiento, 1.
 46002 Valencia
 +34 963524908
 infoturistica-ayuntamiento@visitvalencia.es
www.visitvalencia.es



FICHA TÉCNICA DEL HUMEDAL

Nombre: L'Albufera de València
Municipios: Albal, Albalat de la Ribera, Alfafar, Algemesi, Beniparrel, Catarroja, Cullera, Masanassa, Sedaví, Silla, Sollana, Sueca, València.
Provincia: València
Región: Comunitat Valenciana
País: España
Superficie protegida: 21.120 ha
Figuras de protección:
 - Parque Natural de la Comunitat Valenciana
 - Humedal del Catálogo de Zonas Húmedas de la Comunitat Valenciana
 - Microrreservas de flora de la Comunitat Valenciana: "Llacuna del Samaruc", Muntanyeta dels Sants
 - Reserva de Fauna de la Comunitat Valenciana: "La Llacuna"
 - Humedal del Inventario Español de Zonas Húmedas
 - Lugar de Interés geológico LV001 (Inventario Español Lugares de Interés Geológico)
 - Zona de Especial Protección para las Aves de la Directiva Europea de Conservación de Aves silvestres
 - Lugar de Importancia Comunitario de la Directiva Europea Habitats
 - Humedal de Importancia Internacional del Convenio de Ramsar

CÓDIGO DE CONDUCTA ÉTICA

- No salir de los itinerarios establecidos
- Observa los animales y plantas sin molestarlos
- No soltar especies exóticas en el humedal
- Disfruta de los sonidos de la naturaleza
- Llevar atadas las mascotas en el parque. En la playa no están permitidas.
- Prohibido hacer fuego y arrojar colillas
- Deposita la basura en contenedores
- Conduce despacio por las carreteras del humedal
- Respetar a los otros usuarios
- Aparcar solo en zonas autorizadas
- Respetar los modos de vida tradicionales y a los habitantes locales

RECOMENDACIONES PARA LA VISITA

- Prismáticos
- Agua
- Protección solar
- Zapato cómodo
- Repelente de insectos
- Teléfono móvil
- Mapa del humedal

112 Teléfono de emergencias

LEYENDA

Atractivos

- Aves
- Bosque mediterráneo
- Vegetación de marjal
- Vegetación de saladar
- Punto de interés geomorfológico (dunas)
- Vistas panorámicas
- Arrozal
- Cultivos de huerta
- Pesca tradicional
- Construcción tradicional
- Elemento patrimonial defensivo
- Artificio hidráulico

Equipamientos, Servicios e Infraestructuras

- Punto de Información
- Centro de Interpretación
- Punto de observación
- Zona de baño con vigilancia y servicios
- WC
- Parada de autobús
- Zona de aparcamiento
- Embarcadero
- Zona de restaurantes
- Zona de alojamiento
- Camping
- Área de picnic
- Agua potable
- Equipamiento accesible
- Primeros auxilios
- Instalación deportiva
- Puesto de Policía

Rutas

- Carretera vehicular a motor (Autovía AP-7)
- Ruta escénica multisusarios
- Carril Bici / Itinerario ciclable
- Itinerario acuático
- Rutas autoguiadas o concertadas guiadas

ACTIVIDADES

Lúdicas comerciales

- Barco**
 GP-MF "Gola del Pujol-Mata del Fang"
 EP-MF "El Palmar-Mata del Fang"
 ES-L "El Saler-Laguna"
 PC-L "Port de Catarroja-Laguna"
 PS-L "Port de Silla-Laguna"

Lúdicas (acceso libre)

- Baños de sol y mar**
 Playa L'Arbre del Gos, Playa El Saler, Playa La Garrofera, Playa La Devesa

Vistas panorámicas

- Gola del Pujol, Centro de Interpretación Racó de L'Olla

Rutas escénicas

- OV-500 "El Saler-Pujol-Perellonet"
 OV-401 "Alfatar-El Saler"
 GVA2 "El Palmar-Port de Sollana-Tancat Milia"
 GVA5 "El Palmar-L'Estell"
 Carretera El Palmar"

Interpretativo-educativas comerciales

(Empresas de educación ambiental y turismo activo)

Excursiones ornitológicas guiadas

Rutas educativo-interpretativas guiadas

Visitas culturales-etnográficas

Interpretativo-educativas (acceso libre)

- Rutas Autoguiadas o concertadas guiadas**
 VLC1 "Itinerario Botánico en La Devesa" 800 m
 VLC2 "Itinerario Histórico de La Gola del Pujol" 700 m
 VLC3 "Itinerario de los Sentidos" 300 m
 VLC4 "Itinerario Lúdico de la Playa" 2 km
 VLC5 "Itinerario Histórico de El Saler" 600 m
 VLC6 "Itinerario Paisajístico" 4 km
 GVA3 "Catarroja-Tancat de La Pipa" 1,2 km
 GVA6 "Ruta Racó de L'Olla" 2,5 km

Observación aves

- Gola del Pujol, Centro de Interpretación Racó de L'Olla, Tancat de La Pipa, Tancat de Milia

Deportivas comerciales

- (empresas de turismo activo)
 Vela latina (Port Catarroja), Golf (El Saler), Tenis (Port de Silla), Excursiones ciclistas guiadas (El Saler, Arrozales)

Deportivas (acceso libre)

- Rutas ciclistas (carril bici y caminos ciclables), RC1 "Vuelta a la Albufera" 78 km "Carril bici Valencia-El Saler" 10,5 km

Actividades náuticas

- Windsurf, El Saler



L'Albufera de València

Comunitat Valenciana, España

MAPA PARA LA VISITA TURISTICA

EL ORIGEN DEL HUMEDAL

L'Albufera constituye uno de los humedales costeros más representativo y valioso de la cuenca mediterránea. Se encuentra situado solo a 10 km de la ciudad de València. Desde el punto de vista geomorfológico, se adscribe al tipo de sistemas de restinga-albufera. Su origen y desarrollo ha tenido lugar durante el último periodo interglacial holoceno, es decir, en los últimos 10.000 años. Su configuración actual reciente se perfirió desde hace 2.000 años.

Se trata de una laguna separada del mar por una restinga litoral cuyo origen se debe al cierre de una bahía por una flecha litoral que creció longitudinalmente, alimentada, sobre todo, por los sedimentos procedentes de la desembocadura del río Turia que eran transportados por las corrientes de deriva litoral en dirección sur. Esta flecha de arena alcanzó finalmente el cabo de Cullera y dejó atrapada, sin apenas conexión con el mar, una lámina de agua marina.

Con el paso del tiempo, este espacio lagunar fue disminuyendo su profundidad

y su perímetro acuático al rellenarse desde los bordes con sedimentos procedentes de los relieves interiores, ríos y barrancos.

El agua de la laguna, originalmente marina, fue reemplazada por agua dulce de ríos, de barrancos, de surgencias subterráneas (*ullals*), del acuífero detrítico, de retornos de las aguas de riego y de la Acequia Real del Júcar.

La restinga evolucionó y acrecentó su anchura y altura a partir de la yuxtaposición de varios cordones litorales que se iban adosando unos a otros. Allí, se generaron dunas, además de una extensa playa junto a la orilla marítima.

L'Albufera es un humedal excepcionalmente biodiverso que alberga numerosas especies, entre las que se encuentran algunas endémicas y amenazadas como los peces *Valentia hispanica*, *Aphanius iberus* y *Dugastella valentina*. Las aves acuáticas son el grupo faunístico más destacado, contabilizándose hasta un promedio de 80.000 individuos cada año.

Evolución de L'Albufera de València



MENSAJES INTERPRETATIVOS

L'Albufera es uno de los humedales costeros más importantes de España debido a su elevado interés faunístico y florístico. Se trata de un excepcional hábitat de aves acuáticas que resulta vital durante etapas críticas de los ciclos biológicos de las mismas.

Es un sistema de restinga-albufera única en el Mediterráneo debido a que las aguas de la laguna son dulces y no salobres como la mayoría de este tipo de humedales costeros.

L'Albufera forma parte integral de la ciudad de València y su área metropolitana. Constituye el "espacio verde" más significativo del municipio por su alto valor paisajístico y ambiental ya que brinda excepcionales servicios ambientales a más de un millón y medio de habitantes. Además, resulta un elemento clave en las estrategias de adaptación al cambio climático.

El patrimonio natural y cultural asociado a L'Albufera son parte fundamental de la identidad social valenciana. El arroz, junto con los usos y costumbres sociales del humedal, constituyen un pilar fundamental de la cultura de la ciudad. La gastronomía asociada a L'Albufera se encuentra entre las más reconocidas a nivel internacional, gracias a elaboraciones como la "Paella valenciana".

VALÈNCIA

Catarroja

Ambientes Palustres

La orla de vegetación de las orillas y desembocaduras de barrancos, algunos tanctos como el de La Pipa o el de Milia, y los islotes del interior de la misma (Mata del Fang, Mata de L'Antina, Mata de San Roc, Mata del Rei, etc.) constituyen los ambientes palustres. Están formados por suelos orgánicos, habitualmente encharcados, donde crece vegetación hidrófila (carrizos, enea, juncos, etc.). En el pasado este tipo de hábitat ocupaba grandes extensiones alrededor de la laguna que fueron transformadas paulatinamente para el cultivo del arroz.

Los islotes o matas se desarrollan en los puntos de menor profundidad (*alterans*) de la laguna. Los hábitats palustres protegen la laguna de la erosión del oleaje y tienen una enorme importancia como zonas de cría y refugio para la fauna.

El Mar Mediterráneo

El mar Mediterráneo presenta en esta zona central del golfo de València una amplia plataforma sumergida de arenas con pendientes suaves y aguas tranquilas y cálidas. La orilla litoral es una zona de baño muy apreciada. También es tradicionalmente lugar de pesca, aunque en estos momentos es escasa. En sus fondos se han encontrado restos de ánforas de época romana del momento de la fundación de la ciudad de València.

Espacios Dunares

La restinga de L'Albufera alberga un conjunto dunar considerado como uno de los más importantes del litoral mediterráneo español. El sistema dunar más cercano al mar es el más reciente y se conoce como el "Muntanyar". Con dunas de unos 5 m de altura, se haya estabilizado debido a las labores de restauración y colonización vegetal llevadas a cabo. El sistema dunar interior es más antiguo. El tramo mejor conservado es el de La Devesa. Estas dunas presentan una altura menor, pero están totalmente colonizadas por un bosque mediterráneo de pinos carrascos (*Pinus halepensis*), con un denso sustrato arbustivo y de lianas. Entre ambos sistemas hay depresiones, conocidas como *malladas*, que temporalmente se encharcan y dan lugar a pequeños saladares, donde crecen sosas y plantas crasas.

La Playa y las Golas
Este espacio arenoso junto al mar tiene un frente costero de 30 km (desde València a Cullera) y es una excelente zona para baños de sol y de mar. Está limitada por el primer sistema dunar y se encuentra seccionada por tres canales de desagüe (*golas*) que vierten las aguas de la laguna al mar.

Mata de L'Antina

L'ALBUFERA DE VALÈNCIA

Mata de la Barra

La Laguna

La lámina de agua permanente que configura la laguna (*lluent*) tiene una profundidad que oscila entre 0,5 y 1,0 m y ocupa actualmente una superficie de unas 2.400 ha. Se trata de agua dulce cuya calidad biológica se ha visto comprometida, por la presencia excesiva de nutrientes. Por ello, numerosas iniciativas para mejorar sus condiciones hídricas se llevan a cabo de forma regular. En ella, se realizan excursiones en barcas tradicionales que parten desde distintos embarcaderos de la laguna.

La Pesca

La pesca en la laguna ha sido el sustento básico de los habitantes del humedal durante muchos siglos y también una forma de organización social. Se lleva a cabo en puestos fijos (*redolins*) o navegando libremente por la laguna en redes tipo tir pià. Este conocimiento tradicional constituye un importante patrimonio inmaterial de los habitantes de L'Albufera. Las especies comerciales actuales más importantes son el mójil, el cangrejo azul, anguilas y lubinas.



Las Barracas

Eran las viviendas típicas de los pescadores y huertanos de L'Albufera. Se trata de construcciones singulares, muy humildes, edificadas con elementos provenientes del humedal (plantas y fangos de la laguna). Actualmente, quedan muy pocas, pero representan un patrimonio de gran valor etnográfico material e inmaterial. Muchos saberes tradicionales, celebraciones, usos y prácticas sociales constituyen la base de la identidad única de este lugar, como las técnicas de navegación (con percha o la vela latina, las procesiones y romerías religiosas en barca, etc.) o los sistemas de gobernanza, especialmente los relacionados con la pesca y la gestión de los sistemas de riego.

Aves

L'Albufera alberga alrededor de 300 especies de aves a lo largo del año. Algunas viven allí durante todo el año y otras acuden periódicamente como parada de sus rutas migratorias. Las más representativas de este espacio son las reproductoras y las de invernada; pero, en cualquier momento del año se pueden observar aves.

El invierno es una estación muy espectacular, ya que hay una gran población de patos (ánade azulón, pato colorado, cuchara común, porrón europeo).

También se pueden observar rapaces (aguiucho lagunero, águila calzada, busardo ratonero), moritos y flamencos. En época de nidificación, dominan las garzas, que forman sus colonias en las matas y las zonas palustres (garza cangrejera, garza imperial, garza buyera, garza común). También son frecuentes en la playa, los charranes y las gaviotas. En el bosque de pinos de la Devesa abundan los petirrojos.

 <i>Anas platyrhynchos</i>	 <i>Netta rufina</i>	 <i>Spatula clypeata</i>	 <i>Aythya leucorhoa</i>	 <i>Circus aeruginosus</i>	 <i>Hieroaetus pennatus</i>	 <i>Buteo buteo</i>
 <i>Plegadis falcinellus</i>	 <i>Phoenicopterus roseus</i>	 <i>Ardea purpurea</i>	 <i>Ardea cinerea</i>	 <i>Ardea garzeta</i>	 <i>Ardeola ralloides</i>	 <i>Bubulcus ibis</i>
 <i>Sterna hirundo</i>	 <i>Sterna sandvicensis</i>	 <i>Larus audouinii</i>	 <i>Chroicocephalus genei</i>	 <i>Ichthyophaga melanocephalus</i>	 <i>Himantopus himantopus</i>	 <i>Phalacrocorax carbo</i>

El Arrozal

El cultivo del arroz se introdujo en la Edad Media y se localiza en las amplias áreas palustres perimetrales que bordean la laguna y que en el pasado ocuparon una superficie mucho mayor. Su paisaje se encuentra surcado de numerosos canales o acequias que, junto con las compuertas de las golas, regulan los ciclos de encharcamiento de los cultivos. Todo ello ha configurado un agroecosistema muy singular de gran valor ecológico, paisajístico y sociocultural. Este cereal es considerado uno de los elementos identitarios más significativos de este humedal y al que se vincula un retentivo gastronómico local muy reputado a nivel internacional encabezado por su plato más emblemático la "Paella valenciana". Es además un hábitat muy importante como zona de reproducción y alimento para las aves acuáticas.

'Los humedales en tus manos'

Mapa para la visita turística de L'Albufera de València
Autor: M. J. V. Pablos, A. Sanjaume, P. Alonso-Monasterio (Universidad Politécnica de València)
Ilustraciones: L. Teruel, Comunidad Pescadores de El Palmar, Servicio Devesa-Albufera,
Parque Natural L'Albufera de València, Fotografía aérea: <https://icv.gva.es>, Fotografía Albufera: C. Viñals
ISBN: 978-84-339-0217-7. Depósito legal: V. 1890-2022. Ref.: 2014_06_01_01
Edita: Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico de España (2022)
Editorial: Universitat Politècnica de València (colección "Mapas para la visita turística")

l'amfibi

> AVES

Parejas por especie

SOMORMUJOS Y ZAMPULLINES

Zampullín chico - <i>Tachybaptus ruficollis</i>	28
Somormujo lavanco - <i>Podiceps cristatus</i>	24
Zampullín cuellinegro - <i>Podiceps nigricollis</i>	0

AGRONS

Avetoro - <i>Botaurus stellaris</i>	0
Avetorillo - <i>Ixobrychus minutus</i>	60
Martinete - <i>Nycticorax nycticorax</i>	211
Garcilla bueyera - <i>Bubulcus ibis</i>	1.445
Garcilla cangrejera - <i>Ardeola ralloides</i>	101
Garceta común - <i>Egretta garzetta</i>	1.056
Garceta grande - <i>Ardea alba</i>	1
Garza real - <i>Ardea cinerea</i>	342
Garza imperial - <i>Ardea purpurea</i>	51

MORITOS

Morito - <i>Plegadis falcinellus</i>	4.127
--------------------------------------	-------

FLAMENCOS

Flamenco - <i>Phoenicopterus roseus</i>	0
---	---

PATOS

Tarro blanco - <i>Tadorna tadorna</i>	13
Ánade friso - <i>Mareca strepera</i>	2
Ánade real - <i>Anas platyrhynchos</i>	831
Cerceta carretona - <i>Spatula querquedula</i>	1
Pato cuchara - <i>Spatula clypeata</i>	0
Cerceta pardilla - <i>Marmaronetta angustirostris</i>	4
Pato colorado - <i>Netta rufina</i>	33
Porrón común - <i>Aythya ferina</i>	8
Porrón pardo - <i>Aythya nyroca</i>	0
Malvasía cabeciblanca - <i>Oxyura leucocephala</i>	0

RÁLIDOS

Rascón - <i>Rallus aquaticus</i>	+
Gallineta común - <i>Gallinula chloropus</i>	+
Calamón - <i>Porphyrion porphyrio</i>	102
Focha común - <i>Fulica atra</i>	35
Focha cornuda - <i>Fulica cristata</i>	0

LIMÍCOLAS

Cigüeñuela - <i>Himantopus himantopus</i>	408
Avoceta - <i>Recurvirostra avosetta</i>	38
Alcaraván - <i>Burhinus oedicnemus</i>	0
Canastera - <i>Glareola pratincola</i>	14
Chorlitejo chico - <i>Charadrius dubius</i>	8
Chorlitejo patinegro - <i>Charadrius alexandrinus</i>	64
Avefría - <i>Vanellus vanellus</i>	0
Andarríos chico - <i>Actitis hypoleucos</i>	0

GAVIOTAS Y CHARRANES

Gaviota cabecinegra - <i>Larus melanocephalus</i>	1.017
Gaviota reidora - <i>Chroicocephalus ridibundus</i>	507
Gaviota picofina - <i>Chroicocephalus genei</i>	24
Gaviota de Audouin - <i>Ichthyophaga audouinii</i>	250
Gaviota patiamarilla - <i>Larus michahellis</i>	4
Pagaza piconegra - <i>Gelochelidon nilotica</i>	808
Charrán común - <i>Sterna hirundo</i>	298
Charrán patinegro - <i>Thalasseus sandvicensis</i>	651
Charrancito - <i>Sternula albifrons</i>	50
Fumarel cariblanco - <i>Chlydonias hybrida</i>	0
Charrán elegante - <i>Sterna elegans</i>	3

RAPACES

Aguilucho cenizo - <i>Circus pygargus</i>	0
Aguilucho lagunero - <i>Circus aeruginosus</i>	3

Censo estival 2022

Entre el mal tiempo y la carencia de hábitat

Una vez más, un equipo formado por la Dirección General de Medio Natural de la Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica, el Ayuntamiento de Valencia y SEO/BirdLife, que coordina los trabajos, ha abordado el seguimiento de las aves acuáticas nidificantes en el Parque Natural de L'Albufera. Las aves son indicadores adecuados a la hora de evaluar cómo afecta la gestión del espacio a especies y hábitats, y por tanto el censo resulta muy útil para identificar amenazas y establecer medidas de corrección, si hace falta. El censo estival de aves acuáticas de L'Albufera en 2022 confirmó la presencia de 43 especies nidificantes en el humedal.

Garzas coloniales: preocupan las especies catalogadas

El grupo de las ardeidas o garzas es uno de los más representativos a L'Albufera. Sus colonias se localizan principalmente en lugares remotos e inaccesibles del entorno del lago. El censo estival de 2022 obtuvo un recuento total de 7.703 parejas de garzas nidificantes, y mostró una continuidad en el crecimiento del conjunto de especies de garzas desde 2019. Sin embargo, un examen detallado de los números de algunas especies revela que un notable porcentaje del crecimiento poblacional se debe al incremento de especies generalistas como el morito, mientras que los números de parejas de especies de garzas catalogadas, como la garcilla cangrejera, continúan mostrando signos de regresión. La garcilla cangrejera ha pasado de 456 parejas en 2015 a 101 en 2022. Otra especie catalogada, la garza imperial, mostró números relativamente bajos, y con marcadas oscilaciones: los números han sido estables desde 2020 hasta 2021 con 47, 49 y 51 parejas, respectivamente, pero, por ejemplo, el completo abandono del núcleo colonial más importante en 2019 dejó la población con tan solo 20 parejas ese año.

Parece, por lo tanto, que sobre algunas especies de garzas podrían estar actuando algunos factores, como la falta de disponibilidad de hábitats adecuados para la nidificación, o bien limitaciones en cuanto a los recursos alimentarios. La garza imperial, por ejemplo, alimenta a sus pollos con invertebrados que encuentra en el marjal inundado. Ahora bien, si la inundación del marjal se retrasa por cualquier razón, se puede perder la sincronización del periodo reproductivo de las aves con el ciclo de cultivo del arrozal. El resultado de esto es un menor éxito reproductivo de las aves, lo cual podría ser uno de los factores que hay detrás de una mantenida situación de regresión.

La garza real se mostró estable en 2022 con 342 parejas. El recuento de martinete



Colonia de garzas de la Replaça de Zacarés (foto: V. L.).

de 211 parejas también fue similar al de 2021. La garcilla bueyera, con 1.445 parejas censadas, aumentó la población reproductora en cerca de trescientas parejas respecto a 2021. En contraposición, el número de parejas de garceta común, 1.056, fue ligeramente inferior en 2022, aunque dentro de la variación observada previamente.

La población nidificante de morito mostró un crecimiento mantenido, de manera paralela al que se observa en el resto de la población en el Mediterráneo occidental. El número de parejas en 2022 superó las 4.100, cifra que representa un aumento del 60 por ciento respecto al 2021.

Patos y limícolas: vulnerables frente a los fenómenos meteorológicos extremos y la escasez de ambientes adecuados

La nidificación de patos y limícolas en 2022 destacó por una fuerte disminución de las poblaciones locales de ánade real y cigüeñuela. El inicio de la estación reproductiva coincidió con episodios de meteorología lluviosa extrema, y se continuó con la total desecación del marjal para preparar el cultivo del arroz durante el mes de mayo. Esta circunstancia limitó las posibilidades de nidificación del ánade real, del cual se censaron tan solo 831 parejas, una tercera parte del recuento de 2021. La cigüeñuela sufrió una situación similar de reducción por las mismas razones, y pasó de 733 parejas en 2021 a 408 en 2022.

Los resultados de los censos de anátidas en 2022 evidenciaron nuevamente una carencia de hábitats acuáticos de calidad para las especies más sensibles, que persisten tan solo en las zonas de reserva del parque natural: Racó de l'Olla, Tancat de la Pipa y Tancat de Mília. Los números fueron de nuevo marcadamente bajos y similares a los años previos: pato colorado, 33 parejas; porrón común, 8; tarro blanco, 13; cerceta pardilla, 4; combatiente, 1, y ánade friso, 2 parejas. La recuperación de estas especies resultará difícil mientras no me-

jore la calidad del agua y se amplíen los hábitats de calidad para su nidificación y alimentación. Conviene por lo tanto prestar atención a estas especies, puesto que son buenas indicadoras de la evolución del sistema.

Ligera recuperación de algunas aves marinas

Las aves marinas representan, junto con las garzas, uno de los valores ambientales más destacables de L'Albufera, y determinan en gran parte la protección de este espacio a escalas nacional e internacional. La mayor parte de las colonias se encuentran en el área de reserva del Racó de l'Olla, y en 2022 sus números se mostraron bastante estables. Hay que remarcar, no obstante, que la magnitud de las colonias ha ido menguando a lo largo de los años, y a estas alturas su relevancia en el Mediterráneo occidental es menor.

El hecho más destacable en 2022 fue el notable aumento de la colonia reproductora de gaviota de Audouin en el Estany del Pujol. Después de unos años sin hacerlo, 20 parejas volvieron a reproducirse en 2021. En 2022, las parejas reproductoras han aumentado hasta las 250. El número de parejas de otras aves marinas se mantuvo estable —gaviota picofina, charrán común, gaviota patiamarilla, pagaza piconegra, avefría, charrán elegante— o mostró ligeras disminuciones —gaviota cabecinegra, gaviota reidora, charrán patinegro—.

Los resultados de 2022 han vuelto a poner de manifiesto la importancia que tienen aquellos espacios donde el manejo del hábitat es sensible con la biodiversidad, los problemas que genera la carencia de áreas de alimentación en épocas críticas para la reproducción, y la vulnerabilidad a la que están sometidas algunas especies cuando acontecimientos inesperados limitan sus oportunidades reproductivas.

TONI CASTELLÓ

> AVES

Censo de invernantes 2022-2023

La entrada de aguas de calidad beneficia a la comunidad de aves acuáticas

Wetlands International convoca cada año el Censo Internacional de Aves Acuáticas (International Waterbird Census o IWC) en las áreas que son parte del Convenio Ramsar de zonas húmedas. En enero, ornitólogos amateurs y profesionales de todo el mundo hacen este recuento, que también incluye el Parque Natural de L'Albufera. Un equipo compuesto por técnicos de la Generalitat Valenciana, el Ayuntamiento de Valencia y SEO/BirdLife, entidad coordinadora, llevan a cabo de manera regular el censo de aves acuáticas invernantes en el parque natural.

Este seguimiento tiene una gran trascendencia, porque revela la salud de los humedales, puede identificar amenazas, y por tanto es muy útil desde el punto de vista de la protección y el manejo. Puesto que la escala geográfica de la IWC es muy extensa, el estudio permite aproximaciones a tendencias poblacionales mucho más allá de nuestras fronteras. Sin duda, el IWC es uno de los proyectos de ciencia ciudadana más exitosos y útiles.

El total de aves acuáticas censadas el enero de 2023 fue de 122.041, y comprendió 76 especies diferentes. Tanto la cifra total como los recuentos parciales para cada especie se encuentran dentro de los límites de variación observados entre 2015 y 2022, aspecto que señala cierta estabilidad en tiempos recientes. Entre las especies que presentaron aumentos numéricos sustanciales en enero de 2023, comparados con las mismas fechas de 2022, podemos citar el tarro blanco, la cerceta común, el morito, el flamenco, la focha común, la gaviota reidora, el correlimos común, la cigüeñuela, el combatiente y la aguja colinegra. Por otro lado, entre las especies para las que los recuentos en enero de 2023 fueran más bajos que en 2022, pueden destacarse el pato colorado y la gaviota sombría.

Los flamencos nidifican por primera vez

Los flamencos se presentaron en L'Albufera en el invierno de 2022-2023 en un número que marca el máximo de los últimos años: en torno a 14.000 individuos. Además, establecieron una colonia de reproducción invernal en el área de reserva del Racó de l'Olla, donde construyeron cerca de 5.300 nidos. Esta colonia representa el primer episodio exitoso de reproducción en L'Albufera. Probablemente, la disponibilidad de hábitat y alimento en el periodo invernal favorecieron este inusual fenómeno.



Moritos (foto: F.A.).

Continúa la regresión, pero hay razones para el optimismo

Con ciertas oscilaciones, las cifras del IWC se sitúan dentro de los límites de la variabilidad detectada a lo largo del tiempo en los últimos 7 o 8 años. Pero, una perspectiva histórica más larga muestra que las tendencias para numerosas especies evidencian una progresiva regresión. Es el caso del pato colorado, anátida que mostró en enero de 2023 una cifra de las más elevadas de los últimos años, con 4.247 individuos, pero que, si se echa la vista atrás, tan solo representa alrededor de un 50 por ciento de los números que se registraban a finales de los años ochenta. Otro ejemplo muy ilustrativo nos lo ofrece la gaviota reidora, que ofreció conteos de más de dos mil ejemplares hace 20 años, y que actualmente apenas supera los ochocientos.

Esta mirada retrospectiva hace pensar que L'Albufera no se encuentra precisamente en su mejor momento, y que la comunidad de aves invernantes en el parque natural podría estar sometida a presiones negativas. La carencia de hábitats adecuados en invierno continúa siendo identificada como uno de los factores de presión. Las aguas del *lluent* continúan teniendo una elevada carga de nutrientes, lo que hace que las anátidas no encuentran material vegetal para alimentarse. ¿Dónde buscan el alimento? En las zonas de arrozales, donde son, desgraciadamente, más vulnerables. Hay que añadir que, en invierno, una gran parte de la superficie inundable del marjal permanece seca, por cuestiones relacionadas con el manejo agrícola

y cinegético. Tan solo la mitad del marjal se encuentra con agua en el momento en que se hace el censo IWC de enero. Garzas, gaviotas y limícolas encuentran una extensión limitada de áreas de alimentación, y esto podría explicar la reducción gradual observada en sus poblaciones invernantes. Hay que tener en cuenta también que la presencia de agua tiene una relación directa con la renovación de caudales y la disponibilidad de nutrientes: volúmenes menores de agua suponen menos nutrientes en circulación, y una menor renovación y oxigenación del recurso. La inundación limitada del marjal quizás está detrás de la reducción progresiva y marcada de especies como la avefría y la gaviota reidora.

Las administraciones nacional y regional han trabajado recientemente en el aumento de caudales en invierno. El resultado ha supuesto la entrada a algunos sectores de L'Albufera de aguas de mejor calidad. Incluso se ha producido el crecimiento de vegetación sumergida en algunas zonas, lo cual parece haber sido aprovechado por la focha común, mucho más abundando en invierno de 2023 que en años recientes. A falta de que la inundación alcance una mayor superficie de marjal, esto demuestra que las mejoras son posibles, y anima a continuar trabajando para favorecer las comunidades de aves acuáticas en invierno. Hay que hacer todo esto, además, en paralelo a las actividades humanas que tienen lugar en el parque natural, y por tanto el trabajo conjunto de todos los actores implicados y su consenso serán esenciales.

TONI CASTELLÓ

Datos por especies de aves acuáticas

SOMORMUJOS Y ZAMPULLINES

Zampullín chico - <i>Tachybaptus ruficollis</i>	54
Somormujo lavanco - <i>Podiceps cristatus</i>	7
Zampullín cuellinegro - <i>Podiceps nigricollis</i>	15

CORMORANES

Cormorán grande - <i>Phalacrocorax carbo</i>	612
--	-----

GARZAS

Avetorillo - <i>Ixobrychus minutus</i>	7
Martinete - <i>Nycticorax nycticorax</i>	271
Garcilla cangrejera - <i>Ardeola ralloides</i>	1
Garcilla bueyera - <i>Bubulcus ibis</i>	533
Garceta común - <i>Egretta garzetta</i>	3.672
Garceta grande - <i>Ardea alba</i>	268
Garza real - <i>Ardea cinerea</i>	1.490

MORITOS Y ESPÁTULAS

Morito - <i>Plegadis falcinellus</i>	20.662
Espátula - <i>Platalea leucorodia</i>	35

FLAMENCOS

Flamenco - <i>Phoenicopterus roseus</i>	13.930
---	--------

CIGÜEÑAS Y GRULLAS

Cigüeña blanca - <i>Ciconia ciconia</i>	1
Cigüeña negra - <i>Ciconia nigra</i>	10
Grulla - <i>Grus grus</i>	12

PATOS

Tarro blanco - <i>Tadorna tadorna</i>	2.949
Anade silbón - <i>Mareca penelope</i>	24
Anade friso - <i>Mareca strepera</i>	91
Cerceta común - <i>Anas crecca</i>	5.302
Anade real - <i>Anas platyrhynchos</i>	11.409
Anade rabudo - <i>Anas acuta</i>	267
Cerceta carretona - <i>Anas querquedula</i>	2
Pato cuchara - <i>Spatula clypeata</i>	9.916
Cerceta pardilla - <i>Marmaronetta angustirostris</i>	4
Pato colorado - <i>Netta rufina</i>	4.247
Porrón común - <i>Aythya ferina</i>	120
Porrón pardo - <i>Aythya nyroca</i>	1
Negrón común - <i>Melanitta nigra</i>	7
Cisne vulgar - <i>Cygnus olor</i>	2

RÁLIDOS

Rascón - <i>Rallus aquaticus</i>	11
Gallineta común - <i>Gallinula chloropus</i>	125
Calamón - <i>Porphyrio porphyrio</i>	97
Focha común - <i>Fulica atra</i>	2.240

LIMÍCOLAS

Cigüeñuela - <i>Himantopus himantopus</i>	982
Avoceta - <i>Recurvirostra avosetta</i>	53
Canastera - <i>Glaucolagus pratincola</i>	1
Chorlitejo chico - <i>Charadrius dubius</i>	13
Chorlitejo grande - <i>Charadrius hiaticula</i>	100
Chorlitejo patinegro - <i>Charadrius alexandrinus</i>	36
Chorlito dorado - <i>Pluvialis apricaria</i>	128
Chorlito gris - <i>Pluvialis squatarola</i>	47
Avefría - <i>Vanellus vanellus</i>	1.024
Andarríos chico - <i>Actitis hypoleucos</i>	4
Correlimos tridáctilo - <i>Calidris alba</i>	110
Correlimos menudo - <i>Calidris minuta</i>	146
Correlimos común - <i>Calidris alpina</i>	1.103
Correlimos de Temminck - <i>Calidris temminckii</i>	1
Combatiente - <i>Calidris pugnax</i>	308
Agachadiza común - <i>Gallinago gallinago</i>	452
Aguja colinegra - <i>Limosa limosa</i>	176
Archibebe común - <i>Tringa totanus</i>	7
Archibebe oscuro - <i>Tringa erythropus</i>	83
Archibebe claro - <i>Tringa nebularia</i>	165
Andarríos grande - <i>Tringa ochropus</i>	48
Andarríos bastardo - <i>Tringa glareola</i>	2

GAVIOTAS Y CHARRANES

Gaviota cabecinegra - <i>Larus melanocephalus</i>	2
Gaviota reidora - <i>Chroicocephalus ridibundus</i>	33.500
Gaviota de Audouin - <i>Ichthyophaga audouinii</i>	107
Gaviota sombría - <i>Larus fuscus</i>	4.735
Gaviota patiamarilla - <i>Larus michahellis</i>	10
Gaviota picofina - <i>Larus genei</i>	4
Charrán patinegro - <i>Thalasseus sandvicensis</i>	84
Fumarel cariblanco - <i>Chlidonias hybrida</i>	19

RAPACES

Águila pescadora - <i>Pandion haliaetus</i>	2
Aguilucho lagunero - <i>Circus aeruginosus</i>	118
Busardo ratonero - <i>Buteo buteo</i>	33
Águila calzada - <i>Hieraaetus pennatus</i>	10
Cernícalo vulgar - <i>Falco tinnunculus</i>	21
Gavilán - <i>Accipiter nisus</i>	3
Esmerejón - <i>Falco columbarius</i>	3
Halcón peregrino - <i>Falco peregrinus</i>	1
Lechuza campestre - <i>Asio flammeus</i>	1

l'amfibi

> AVES

Censo estival 2023

El Tancat de la Pipa, punto caliente de biodiversidad

Después de que, en la temporada de cría de 2022, el pato colorado, con 20 parejas, marcara el registro más alto para la reserva desde su puesta en funcionamiento, y la focha común, con 22 parejas, alcanzara una de sus cifras más destacadas, el Tancat de la Pipa sigue mostrándose en 2023 como un punto caliente de biodiversidad en L'Albufera. Este año han nidificado 106 parejas de 11 especies de aves acuáticas diferentes. De ellas, 67 pertenecen a especies indicadoras de aguas de buena calidad. Entre ellas, la única pareja nidificante de ánade friso del parque natural y dos de porrón común. Además, especies clave en la gestión de este espacio, como el pato colorado, el zampullín común y la focha común, mantienen estables sus poblaciones reproductoras.

Como cada año, entre marzo y julio, SEO/BirdLife ha realizado el seguimiento intensivo de las aves nidificantes en el Tancat de la Pipa. En la presente temporada de cría se han reproducido en la Reserva Ornitológica un total de 106 parejas de 11 especies de aves acuáticas diferentes, de las cuales, el pato colorado, el ánade friso y la focha común presentan requerimientos ecológicos muy exigentes, pues dependen de la disponibilidad de aguas de buena calidad, una buena cobertura de vegetación sumergida y abundantes invertebrados acuáticos. La presencia de estas especies indica, por tanto, que los hábitats del Tancat se encuentran en buen estado de conservación.

En el caso del pato colorado, con 16 parejas, se alcanza una de las cifras más elevadas desde la restauración del humedal, donde tan solo en 2010, 2020 y 2022 se registraron cifras superiores. Destaca también la cifra de 23 parejas de focha

común, que, si bien no llega al registro histórico de 30 parejas alcanzado en 2020, presenta la segunda cifra más elevada. La segunda especie con mayor número de parejas y que presenta otro registro histórico esta temporada, con 17 parejas nidificantes, es el zampullín común, especie que requiere de la existencia de plantas acuáticas sumergidas para su supervivencia y abundante vegetación palustre emergida donde esconder el nido. Para otras especies, como el ánade friso, con una pareja reproductora, el Tancat de la Pipa ha sido el único lugar de reproducción en todo el parque natural.

Refugio de cría

Todos estos datos ponen de manifiesto la trascendencia de esta reserva ornitológica como refugio de cría en L'Albufera. Además, reflejan la importancia de la presencia de hábitats con aguas permanentes que permitan una reproducción de las

especies, y ponen de manifiesto el papel relevante que juegan las praderas de vegetación acuática sumergida, no solo como purificadoras del agua sino como proveedoras de refugio y alimentación para numerosas especies.

En L'Albufera, los períodos de reproducción se ven influenciados por el estado de los arrozales, los cuales se mantienen secos hasta finales de mayo. Esta circunstancia obliga a las aves a retrasar su reproducción más de un mes con respecto a la nidificación en ambientes naturales, limita la disponibilidad de refugio dada la ausencia de vegetación en el arrozal y, en definitiva, disminuye sus posibilidades de éxito.

Por eso, el Tancat de la Pipa tiene la peculiaridad de permitir que las aves puedan criar en las fechas de su periodo reproductivo, lo cual favorece que esta laguna sea un punto caliente de biodiversidad dentro del parque natural. A modo de ejemplo, esta temporada se empezó a

observar los primeros pollos de pato colorado a mitad de abril, mientras el arrozal se encontraba todavía seco. Además, las elevadas densidades de pulga de agua en la reserva hasta mitad de junio aumentan la disponibilidad de alimento de pollos y adultos.

Una reserva dentro del parque natural

El Tancat de la Pipa es un humedal artificial creado en 2009, cuando un campo de arroz de 40 hectáreas situado en la orilla norte de la laguna de L'Albufera fue transformado en un sistema de filtros verdes con dos lagunas permanentes. Esta área de reserva, propiedad de la Confederación Hidrográfica del Júcar se gestiona a través de un Convenio de Colaboración entre la Confederación Hidrográfica del Júcar, SEO/BirdLife y Acció Ecologista-Agró.

Gracias a la creación de distintos ambientes y a la presencia de dos lagunas permanentemente inundadas y con niveles de agua estables, el Tancat de la Pipa mejora un año más la calidad del agua y la biodiversidad, permitiendo la presencia de praderas de vegetación sumergida. Esta mejora ambiental beneficia a numerosos grupos faunísticos que dependen de humedales con buena calidad de agua, tanto durante la época reproductora, como es el caso del pato colorado, la focha común o el carricerín real, como durante la migración e invernada, cuando se convierte en un espacio clave para especies amenazadas como el avetoro o el águila pescadora. Por este motivo, desde 2019 el Tancat de la Pipa forma parte de la red de Reservas Ornitológicas de SEO/BirdLife.

DIANA FERRÍS

Censo estival 2023

L'estany del Pujol



Gaviotas de Audouin a la orilla del Estany del Pujol (foto: V. L.).

En pleno corazón de la Devesa, el Estany del Pujol ha concentrado desde hace mucho la atención y disfrute de vecinos y visitantes. Este espacio ocupaba en los años sesenta una mallada que, durante el proceso de urbanización de la Devesa, fue excavada para la construcción de un puerto deportivo. En la década de 2000, el proceso de reversión

del paseo marítimo y los aparcamientos sobre las dunas de las playas de la Brava y la Malladeta y la consiguiente restauración del sistema dunar permitieron acondicionar este enclave como una pequeña laguna costera que en la actualidad es punto de parada obligatorio en todo tipo de rutas por la Devesa; especialmente, de ornitólogos.

En los últimos años se ha intensificado la protección y puesta en valor del Estany del Pujol, mediante la colocación de talanqueras y cerramientos que impiden el acceso hasta la orilla, ya que el baño está totalmente prohibido. Gracias a esta generación de un espacio libre de pisadas en las orillas, se ha favorecido el desarrollo de un hábitat salobre de alto valor y la presencia de, entre otras, la saladilla de L'Albufera, una planta que tiene en este humedal su única población en todo el mundo.

Menos molestias, más aves

Junto con la colocación de empalizadas que permiten la visibilidad directa del estany, el aumento de concienciación y la implicación desinteresada de decenas de voluntarios ha hecho posible la reducción notable de molestias en las orillas y el aumento de la presencia y abundancia de aves en este lugar. Año tras año las aves

han ido ganando confianza, hasta el punto de que algunas llegan a establecer sus nidos a apenas un metro de la empalizada, facilitando la observación directa por parte de los visitantes de todo el proceso de cría. A ello se suma la numerosa colonia de gaviotas establecida en los islotes centrales, que genera un imponente espectáculo natural entre abril y julio.

El principal valor del aumento del grado de naturalidad del Estany del Pujol y de su importancia en el contexto del parque natural es que la mayor parte de las aves que nidifican en este lugar son especies litorales y marinas amenazadas. En 2023, la colonia de gaviota de Audouin ha alcanzado su máximo histórico, con 762 parejas. A ellas se suman 62 parejas de charrancito común —principal colonia en el parque natural—, siete de chorlito patinegro, cinco de cigüeñuela común y dos de charrán común. Unos números que demuestran que es posible compatibilizar y compaginar las actuaciones de restauración y mejora ambiental con la puesta en valor del entorno, incluso en un contexto de aumento notable del uso público como el que se experimenta en la Devesa en los últimos años.

PABLO VERA

Los arrozales y su manejo: factor importante en el éxito reproductivo de las garzas



Los arrozales y los ambientes acuáticos que suponen son una fuente importante de alimento para muchas especies de aves acuáticas, siendo L'Albufera de València, con sus 14.500 hectáreas uno de los ejemplos más conocidos y relevantes del panorama europeo. Entre sus mayores valores ambientales se encuentran las garzas, encontrándose aquí una de las colonias reproductoras de garzas más importantes de todo el Mediterráneo. Sin embargo, en los últimos años el hecho de que el número de parejas de algunas de estas especies muestren tendencias negativas ha sido un motivo de preocupación, más aún cuando son especies amenazadas y requieren de medidas específicas de conservación.

Durante los meses de cultivo, las garzas adultas viajan desde sus nidos hasta los arrozales en busca de alimento para sus crías, la mayoría de las cuales nacen a principios de mayo, cuando también comienza la inundación de los campos. A medida que sus pollos crecen, los campos se siembran y el cultivo avanza durante junio y julio. Si el alimento de los pollos procede principalmente de los arrozales, ¿el éxito de la cría depende, entonces, del estado de los campos de arroz? El manejo del agua en estos cultivos depende de aspectos económicos, presiones de mercado y aspectos logísticos que condicionan el comienzo y duración de la inundación. Si las condiciones varían de un año a otro, ¿Pueden estos cambios en el manejo de la inundación afectar el éxito reproductivo?

¿Cómo se relacionan estas dos variables? Preguntas importantes que necesitan respuestas, si queremos mantener estas poblaciones reproductoras exitosas. Para ello se realiza el seguimiento a la colonia reproductora año tras año.

Nuestro trabajo abarcó tres años de seguimiento a 5 especies de garzas (garza real, garza imperial, garcilla cangrejera, garcilla bueyera y garceta común) y al morito común, durante su periodo reproductivo entre los meses de mayo y julio a la vez que se estudiaba el estado de los arrozales (campos inundados completamente o semi-inundados, fangueados, secos o sembrados). Muchos voluntarios participaron en el seguimiento de los nidos, tomando buena nota del número de huevos presentes, el número de pollos que nacían y los que lograban sobrevivir. Un trabajo muy duro, enfangándose y sufriendo picaduras de mosquitos, arañas, pulgas... algo por lo que siempre les estaremos agradecidos. Pero valía la pena: con todos estos datos estimamos las fechas de inicio y final de la reproducción, los éxitos de nidificación y de reproducción, entre otros aspectos.

Con muchos datos que procesar y después de varios análisis estadísticos encontramos que efectivamente el éxito reproductivo de las garzas está asociado con el régimen de inundación del arrozal. El estudio reveló que la sincronización entre el comienzo de la inundación y el inicio del periodo reproductivo (la puesta de los huevos), es un factor clave en la

capacidad de los pollos de alcanzar una edad suficiente para volar del nido: mientras más días transcurren entre la puesta de los huevos y el inicio de la inundación, el éxito reproductivo es menor. También obtuvimos que el éxito reproductivo estaba relacionado positivamente con la superficie de los campos sembrados en el parque natural, así que el crecimiento y periodo de alimentación de las crías debe coincidir con el momento en que la mayor parte de los campos están sembrados.

Esta relación estrecha se debe a que, en los arrozales, al comienzo de la inundación hay poca disponibilidad de alimento. Tras el comienzo del cultivo, las larvas de insectos y otros invertebrados, así como peces, culebras y ranas que son parte de la dieta de estas garzas deben llegar a los arrozales desde las acequias y canales, y por tanto aparecen en mayor número transcurrido un mes, aproximadamente, desde que se inundan los campos. Es por ello que cuando las puestas están más cerca del comienzo de la inundación y, por lo tanto, la eclosión coincide con la siembra de los campos, mayor número de crías logra sobrevivir (mayor éxito reproductivo), ya que habrá mayor disponibilidad de alimento en los arrozales.

Sin embargo, la garza real resultó ser una excepción, ya que su éxito reproductivo fue menor en presencia de los campos sembrados y en su lugar, estuvo relacionado positivamente con los campos fangueados. Esto que puede parecer contradictorio tiene truco: las garzas reales están

desplazando su reproducción al invierno, y siendo cada vez más escasas las parejas que crían en verano. Esto es debido que la perellonà ofrece un paisaje idóneo para su reproducción, con amplias extensiones de agua en el arrozal y con abundantes peces y cangrejos. Conforme se drenan los arrozales una vez finalizada la perellonà, los campos fangueados suponen un buffet libre con abundantes presas que quedan atrapadas en los charcos remanentes. Cabe destacar que esta especie comienza a reproducirse en enero, a diferencia del resto de las especies estudiadas, por lo que su éxito reproductivo se ve afectado también por la rapidez con la que se secan los campos después de la perellonà: lo que era un paisaje de abundancia en enero, al quedar secos los arrozales supone un lugar inhóspito en marzo. Este cambio en el paisaje motiva que muchas de las parejas que empezaron a criar en marzo abandonen sus pollos en los nidos al no poder encontrar alimento.

«Cuantos más días transcurren entre la puesta y el inicio de la inundación, el éxito reproductivo es menor»

La garza real, una excepción

En relación a esto, también se observó que la Garza real ha modificado su período reproductivo con respecto a los años 90. Mientras que en aquellos años había parejas criando desde enero hasta junio de manera ininterrumpida, en la actualidad la temporada de nidificación se separa en dos periodos (invierno y primavera tardía). La razón parece encontrarse en los cambios en los periodos de drenaje del marjal e inicio de cultivo, que en la actualidad suelen ser de hasta dos meses y medio con los arrozales y acequias en seco.

En vista de los resultados obtenidos durante el estudio, se evidencia que la gestión del ciclo de inundaciones del arrozal es vital para la reproducción exitosa de las colonias de garzas que nidifican en L'Albufera, determinando la disponibilidad de hábitats de alimentación para las parejas nidificantes durante el periodo de reproducción y, por lo tanto, la cantidad y calidad de alimento disponible para las crías. Por lo mismo, los resultados muestran que los cambios en las prácticas de cultivo que impliquen modificaciones en la dinámica de las inundaciones pueden afectar el éxito reproductivo de estas especies, y que será necesario analizar el diseño de nuevas ayudas agroambientales dirigidas a que los agricultores puedan asumir los costes derivados de, por ejemplo, reducir el largo período que sufren estas aves con los arrozales secos y el inicio del cultivo. Así se podrá asegurar que L'Albufera continúe manteniéndose como uno de los sitios más importantes de reproducción y conservación de garzas, uno de sus grandes emblemas, y de otras especies de aves acuáticas, de la región.

B·rding Albufera

Irrupción de alca común y gaviota tridáctila con los temporales



Alca (foto: Víctor París).

Durante los meses de invierno de 2022 y 2023 se produjo en zonas del litoral de L'Albufera y también de la Comunitat Valenciana, una de las mayores irrupciones registradas de alca común y frailecillo atlántico, dos aves marinas que crían en la fachada atlántica del norte de Europa y que en invierno se desplaza a regiones marinas localizadas más al sur, llegando al mar Cantábrico, la costa atlántica de la península ibérica, el norte

de Marruecos y, en menor número, el mar Mediterráneo.

Los fuertes temporales del oeste registrados en el Atlántico a finales del otoño de 2022 —entre ellos, las borrascas Béatrice, Denise y Efrain— forzaron a miles de aves a desplazarse hacia el interior del Mediterráneo, a través del estrecho de Gibraltar, dando lugar a las mayores cifras registradas hasta la fecha en lo que va de siglo en el litoral de Valencia, Cataluña e Islas Baleares. Incluso un ejemplar llegó a registrarse en el mar Egeo (Grecia), lo que ha supuesto la primera cita para este país.

En gran número y malas condiciones

En el litoral de L'Albufera, en el tramo comprendido entre el puerto de Valencia y el cabo de Cullera, se superaron los cuatrocientos ejemplares observados. Una gran parte de estas aves llegó en malas



Frailecillo (foto: Víctor París).

condiciones físicas, lo que, unido a la falta de alimentación —el Mediterráneo ofrece menos recursos alimenticios a este grupo de aves marinas—, ocasionó una gran mortandad de ejemplares, que fueron recogidos muertos o muy debilitados a lo largo del litoral de la península y Baleares.

También frailecillos

Otra de las aves marinas que se vio afectada por estos fuertes temporales de finales de otoño fue el frailecillo atlántico (*Fratercula arctica*), ave similar al alca común pero que se presenta en aguas pelágicas alejadas de la costa, lo que dificulta su detección. A lo largo de la primavera de 2023, cuando estas aves regresan a los lugares de cría en el Atlántico nor-



Gaviota tridáctila (foto: Joan Balfagón).

te, fueron registradas las mayores cifras obtenidas hasta la fecha en el litoral de L'Albufera, con días en los que llegaron a observarse varias decenas de individuos desplazándose hacia el sur.

Estos mismos temporales del oeste propiciaron también la presencia de aves poco frecuentes en L'Albufera como la gaviota tridáctila (*Rissa tridactyla*) una especie eminentemente atlántica que en el Mediterráneo se presenta en escaso número. A lo largo de varias semanas, entre los meses de noviembre y diciembre, fueron registrados varios ejemplares en la Gola del Pujol y arrozales inundados del marjal de Alfafar.

BOSCO DIES



Ostreros (foto: Yanina Maggiotto).

Números sin precedentes de ostrero, alcaraván, espátula y cigüeña negra

A lo largo de 2023 se han venido registrando numerosas observaciones interesantes de aves por parte de muchos aficionados que salen al campo con regularidad y que proporcionan de manera desinteresada una información muy valiosa y necesaria para poder conocer mejor el estado de conservación y la evolución de las aves en este entorno tan significativo.

Muchas de estas observaciones hacen referencia a la detección de especies que, siendo regulares a lo largo del

año, han mostrado las mayores cifras registradas hasta la fecha en L'Albufera. Este aumento del número de aves puede deberse tanto a la recuperación de hábitats naturales en determinados enclaves, como el Tancat de Mília y el Tancat de la Pipa, como a la recuperación de las poblaciones que muchas especies parecen mostrar a escala europea, gracias, en parte, a las políticas de conservación y recuperación de la biodiversidad que se están implantando en un buen número de países desde hace ya décadas.



Cigüeñas negras (foto: Toni Alcocer).

Máximos invernales

En 2023, entre estos registros de especies que hasta ahora resultaban poco habituales o escasas, destacan un grupo de hasta 76 aves de ostrero euroasiático (*Haematops ostralegus*), un limícola propio de la fachada atlántica de Europa; el máximo invernal de cigüeña negra (*Ciconia ciconia*), con 34 ejemplares presentes en el mes de febrero en arrozales del marjal de Sueca, y la observación sin precedentes de espátula común (*Platalea leucorodia*), de al menos 64 ejemplares en enero y de 48 aves en migración en octubre. También han sido importantes las concentraciones posreproductoras de alcaraván común (*Burhinus oediconemus*), con 33 aves observadas en zonas de cultivo agrícola de Sollana, y de garceta grande (*Ardea alba*), con un nuevo máximo invernal que ha alcanzado casi los trescientos ejemplares.

Récord de moritos y flamencos

A estas especies habría que añadir otras que, siendo ya frecuentes o habituales, siguen mostrando cifras en aumento, como el morito común (*Plegadis falcinellus*), un ave de la que, a finales del siglo pasado, apenas se registraban de manera esporádica unos pocos individuos aislados, y que se ha convertido en una de las más numerosas en L'Albufera, con más de 13.000 ejemplares invernantes. El flamenco común (*Phoenicopterus roseus*) es también otra de las aves acuáticas que más ha incrementado su población, con cifras récord hasta la fecha de 14.000 individuos durante el invierno.

B. D.

Proyecto Ornit

Continúa el seguimiento de la migración nocturna de aves en La Devesa

El desarrollo del proyecto Nocmig Albufera, de seguimiento de la migración nocturna de aves, ha seguido dando sorpresas a lo largo de este último año y poco a poco contribuye a mejorar el conocimiento, no solo en L'Albufera sino también en Europa, sobre estos viajes estacionales regulares que emprenden muchas especies. Este proyecto, en el que colabora la Fundació Assut con el establecimiento de una estación de grabación nocturna en La Devesa, pretende aportar información sobre la migración de las aves en el contexto europeo y, al mismo tiempo, ahondar en el estudio de los reclamos y llamadas que las aves emiten en sus desplazamientos durante la noche. Una disciplina que ha ido poco a poco ganando adeptos, sobre todo en países del centro y el norte de Europa.

El proyecto Nocmig, conocido localmente con el nombre de Ornit, en doble alusión a la ornitología y la *nit*, la noche en valenciano, establece una red de estaciones de grabación de audio durante la jornada nocturna en la que se recoge el sonido que algunas especies de aves emiten en sus desplazamientos. Estas llamadas, identificadas tras el correspondiente análisis, dan a conocer rutas de migración de algunas especies que hasta ahora pasaban inadvertidas o de las que apenas se tenía información. Las grabaciones cubren el periodo comprendido entre la puesta del sol y el amanecer y se llevan a cabo de manera regular, varias veces por semana y siempre que las condiciones meteorológicas lo permitan. Los resultados se registran en un portal web que recoge un gran número de esta-

ciones de escucha. Puedes obtener más información de los resultados de este proyecto en este enlace.

Bisbita de Hodgson y polluelas chicas

Como lo más destacado de este último año, se señala un nuevo registro de bisbita de Hodgson (*Anthus hodgsoni*) en octubre de 2022, que supone la segunda observación para L'Albufera, y el máximo de registros de polluela chica (*Zapornia pusilla*) a lo largo de la primavera, con un total de 11 ejemplares detectados entre abril y junio. Destacaron también las cifras de otoño de 2022 de aves aparentemente escasas en L'Albufera, como el mirlo capiblanco, el zorzal alirrojo y el acentor común. Por el contrario, se anota una ausencia de citas de



Charranes patinegros (foto: Víctor París).

aves como la codorniz, con un único registro obtenido en mayo, algo que contrasta con los más de veinte ejemplares escuchados el año anterior.

Tras casi tres años de seguimiento regular y más de 3.800 horas de grabación, se han estimado un total 28.900 individuos en vuelo de 104 especies diferentes, siendo las más numerosas el zorzal común (*Turdus philomelos*), con más de 13.800 individuos; la gallineta común (*Gallinula chloropus*), más de 3.000, y el charrán patinegro (*Thalasseus sandvicensis*), con algo más de 2.700 ejemplares registrados.

B. D.

Escribano enmascarado, una especie siberiana vista por primera vez en L'Albufera

El 25 de febrero de 2023, Francisco Villena logró fotografiar un pequeño passeriforme en una de las orillas de la Séquia Nova, un cauce que ha sido recientemente restaurado y en cuyo tramo final, antes de llegar a los arrozales de Silla, se ha recuperado alguna muestra de ambientes acuáticos. El observador,

sin saber de qué especie se trataba, distribuyó las fotografías en diferentes foros para conocer la identidad del ave, con la sorpresa de que se trataba de un ejemplar macho de escribano enmascarado (*Emberiza sspodocephala*).

Se trata de una observación extraordinaria de un divagante lejano propio de la



Escribano enmascarado (foto: Toni Alcocer).

parte de Asia oriental, que pasa el invierno en regiones del sur de China y del que apenas existe una decena de registros en Europa. Dadas las fechas, la cita podría hacer referencia a un ejemplar invernante en la zona, ya que permaneció de manera ininterrumpida en esta mis-

ma localidad hasta el 7 de marzo, fecha en que fue observado por última vez. A lo largo de todo este periodo, el escribano fue visto por más de un centenar de observadores venidos de toda España, e incluso de varios países europeos, como Francia, Bélgica y Finlandia.

La observación ha sido remitida al Comité de Rarezas de la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) para su homologación y, de ser aceptada, supondría el primer registro para la Comunitat Valenciana y el tercero para la península ibérica, donde ha habido dos citas previas en abril de 2021, en Faro (Portugal), y en marzo de 2022 en Ponteceso, en A Coruña.

B. D.

Golondrinas en invierno

Las golondrinas y los aviones, aves pertenecientes a la familia de los hirundinidos, representan un grupo de aves migratorias que tradicionalmente se presentan en nuestra región con la llegada de la primavera, tras pasar el invierno en el continente africano. Solo el avión roquero (*Ptyonoprogne rupestris*) se muestra en invierno en L'Albufera, donde forma grupos muy numerosos que suelen frecuentar edificios y zonas urbanas próximas al litoral. Esta situación ha ido cambiando en los últimos años y, actualmente, tanto la golondrina común (*Hirundo rustica*) como el avión común (*Delichon urbicum*) se han veni-

do observando en reducido número, entre dos y cinco aves, durante los meses invernales en zonas puntuales del litoral de L'Albufera.

Sin embargo, durante el invierno de 2022-2023, las cifras registradas de estas especies han sido muy superiores a lo normal, con máximos sin precedentes que parecen confirmar el cambio de los patrones de presencia de este grupo de aves. La suavidad de las temperaturas de los últimos inviernos está probablemente detrás de esta presencia inusual de aves, de las que se han llegado a contar más de sesenta aviones comunes, casi cuarenta golondrinas comunes, seis

golondrinas dáuricas (*Cecropis daurica*) y cuatro aviones zapadores (*Riparia riparia*). Estas aves permanecieron formando grupos monoespecíficos en una de las urbanizaciones de La Devesa, próxima al litoral, e integrando a su vez un grupo mucho mayor de avión roquero, con casi quinientos ejemplares estimados.

El aumento, en invierno, de aves que tradicionalmente eran migradoras y que se ausentaban los meses más fríos, está siendo cada vez más habitual en la península ibérica y otras regiones europeas, y parece relacionado con los efectos del cambio climático. Las altas temperaturas que se registran en los meses habitualmente fríos favorecen el desarrollo de insectos que son la base alimenticia de un gran número de especies. Al disponer de alimento durante todo el año,

muchas aves optan por no desplazarse hacia lugares más lejanos, con lo cual ahorran energía y reducen los riesgos que implica tener que realizar un viaje tan largo —en ocasiones de más de cuatro mil kilómetros—. Este comportamiento conlleva también un riesgo, ya que la irrupción y la entrada de aire frío propias de este periodo pueden hacer cambiar radicalmente las condiciones y poner en jaque la supervivencia de estas aves poco adaptadas a las bajas temperaturas. De hecho, con la llegada de la borrasca Fien, que trajo un descenso brusco de las temperaturas a mediados de enero de 2023, el número de golondrinas y aviones se vio marcadamente reducido.

B. D.

l'amfibi

> UNIVERSIDAD

Nuevas tecnologías para evaluar los riesgos de la contaminación

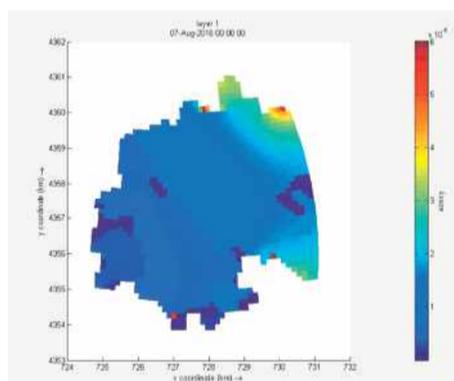


Muestreo de contaminantes a la salida del Tancat de Mília.

El humedal de L'Albufera es un sistema altamente antropizado. Esto implica que tanto la diversidad de este como sus ciclos biológicos viven a la merced de las diferentes presiones causadas por la actividad humana. La contaminación de las aguas es una de las presiones más notables sobre el ecosistema. El color verdoso del agua es señal de eutrofización, resultado del aporte histórico de nutrientes. Más allá de la contaminación por nutrientes, el ecosistema se halla afectado por un gran número de contaminantes orgánicos e inorgánicos, cuyas fuentes de emisión principal son la agricultura intensiva y las aguas residuales generadas por las industrias y los núcleos urbanos. En el Instituto Cavanilles de Biodiversidad y Biología Evolutiva, de la Universitat de València, desarrollamos varios proyectos con el fin de estudiar las causas de dicha contaminación y los impactos que esta genera sobre las especies y los ciclos biológicos del Parque Natural.

Efectos de mezclas complejas

En el marco del proyecto CICLIC, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, en colaboración con investigadores del IDAEA-CSIC, hemos estudiado la presencia de más de 130 fármacos y plaguicidas en las aguas del parque. El muestreo, realizado en septiembre de 2020 durante el periodo de vaciado de los campos de arroz, nos indica que las aguas del lago contienen hasta 50 contaminantes, con modos de acción muy distintos, como insecticidas, herbicidas, fungicidas, antibióticos, estimulantes, antiinflamatorios y antidepresivos, entre otros. La aplicación de modelos probabilísticos ha demostrado que aproximadamente el 15 por ciento de las especies que habitan el lago podrían verse afectadas por la mezcla de contaminantes a medio y largo plazo. Ade-



Mapa de contaminación por plaguicidas en L'Albufera.

más, nos permite detectar cuáles son los contaminantes de mayor riesgo para estas especies. Como resultado del análisis, se observó que algunos de los plaguicidas usados en el cultivo del arroz (ej. el fungicida azoxystrobin o el insecticida acetamiprid), junto con algunos fármacos (ej. ibuprofeno), fueron los más nocivos para las especies del lago en el periodo en el que se desarrolló el estudio. Además, se evaluó el papel del filtro verde del Tancat de Mília en la eliminación de dichos contaminantes (Figura 1). Se observó que la carga de contaminación presente en las aguas de entrada del filtro, procedentes de la EDAR Albufera Sur, se reduce hasta en un 70 por ciento tras su paso por el filtro.

Modelos espaciales para determinar los focos de contaminación

Uno de los principales retos para reducir el riesgo de la contaminación reside en determinar cuáles son los focos de emisión y su transporte en el entorno del parque. En el proyecto ERAHUMED financiado por la Conselleria de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital, se están implementando modelos de emisión de conta-

minantes al medio acuático (RICEWQ) y modelos de dispersión de estos en el lago (DELFT), los cuales fueron inicialmente desarrollados por la Agencia de Protección Medioambiental de Estados Unidos y el Instituto Deltares de Holanda. Dichos modelos permiten predecir con escala temporal precisa (días) cómo se dispersan los plaguicidas usados en el cultivo del arroz y así determinar las concentraciones que llegan al lago (Figura 2). Esto nos permite identificar la presencia de zonas vulnerables a la contaminación y determinar el riesgo que estos contaminantes conllevan para algunas poblaciones de aves y macrofitos acuáticos.

Estación de mesocosmos acuáticos

En enero de 2021 se estableció la primera estación de mesocosmos acuáticos del parque (Figura 3). Los mesocosmos son sistemas de experimentación que permiten estudiar los efectos de los contaminantes y otros factores de estrés ambiental sobre comunidades acuáticas representativas de un ecosistema. Actualmente se dispone de 24 tanques de más de un metro cúbico, ubicados en la Oficina de Gestión Técnica del Parque Natural, que están poblados con diferentes especies de plancton, macroinvertebrados y macrofitos autóctonos. Dichos mesocosmos pertenecen a la Estación Biológica de L'Albufera (EBA), una iniciativa promovida por la Universitat de València, en colaboración con la Generalitat Valenciana y el Ayuntamiento de Valencia, con el fin de fortalecer la investigación y la difusión de la ciencia realizada en el parque.

Los mesocosmos acuáticos han sido utilizados para estudiar los efectos de los principales plaguicidas empleados en el cultivo del arroz sobre las poblaciones

del parque. Un primer estudio realizado con el fungicida azoxystrobin, que suele aplicarse en agosto, revela que las concentraciones medidas en el lago podrían tener un efecto nocivo sobre la abundancia de algunas especies emblemáticas, como la gambeta, y diversas especies de plancton; además puede interferir con algunos procesos ecológicos importantes, como la descomposición de la materia orgánica y el crecimiento de algunos macrofitos. Recientemente, en el marco del proyecto C-QUEST, financiado por la convocatoria de Transición Ecológica del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, se está estudiando cómo los diferentes contaminantes pueden afectar a la estructura de las comunidades microbianas y a los ciclos biogeoquímicos en los que están implicadas, como por ejemplo el ciclo del carbono o la emisión de gases de efecto invernadero a la atmósfera.

Ciencia al servicio de la sociedad

Uno de los principales objetivos de la investigación es contribuir a la mejora del estado ecológico del Parque Natural de L'Albufera. Como se ha dicho, los resultados de esta investigación advierten de la presencia de sustancias peligrosas que deben ser controladas y de la existencia de áreas más sensibles a la contaminación e incluso de especies que pueden estar siendo afectadas. La implementación de modelos y tecnologías ambientales permite evaluar el impacto de diferentes políticas y escenarios de manejo medioambiental, ayudando así a la toma de decisiones por parte de los órganos competentes que velan por el fomento de la biodiversidad y los servicios ambientales en el parque. Además, durante el periodo de ejecución de los proyectos descritos, se realizan jornadas informativas y de difusión de resultados que son de libre acceso y que serán anunciadas en la web de **Erahumed**.

ANDREU RICO
DOCTOR, INVESTIGADOR
DISTINGUIDO DEL PLAN GEN-T.
INSTITUT CAVANILLES DE
BIODIVERSIDAD Y BIOLOGÍA
EVOLUTIVA DE LA UNIVERSITAT DE
VALÈNCIA (ANDREU.RICO@UV.ES).



Estación de mesocosmos acuáticos situada en el exterior de la sede de la Oficina de Gestión Técnica del Parque Natural.

> AGUA

L'Albufera se enfrenta a desafíos ambientales significativos a causa de la intensificación del cultivo del arroz y su impacto en la calidad del agua

El riego y la vulnerabilidad del parque natural

El Parque Natural de L'Albufera constituye un humedal mediterráneo en el que los diferentes ecosistemas acuáticos presentes en sus 211.2 km² de superficie se encuentran conectados e influenciados entre ellos de forma espacial y temporal. Esta conectividad dinámica entre sus masas de agua naturales y artificiales ha sido evaluada en profundidad en un reciente estudio que describe la calidad actual de los ambientes acuáticos del Parque y sus alrededores, así como la influencia de la gestión del riego de los arrozales en su degradación.

El cultivo del arroz es indudablemente la principal actividad agrícola desarrollada en el Parque Natural de L'Albufera. Este monocultivo cubre el 70% de la superficie del humedal, lo que implica la homogenización del paisaje y la reformulación y ajuste de la gestión hidrológica para que los ciclos de inundación favorezcan el riego y el crecimiento del cereal.

Mediante un análisis fisicoquímico y biológico de muestras de agua recolectadas en más de 50 puntos dentro y fuera del parque, se evaluó la calidad ambiental de los principales ecosistemas acuáticos, incluido el lago de L'Albufera; las principales acequias de riego, y los ríos Turia, Magro y Júcar, así como las tres golas. Las muestras se recogieron al inicio y al final del ciclo de cultivo de arroz en 2019 con el objetivo de estudiar su influencia sobre la calidad de los hábitats acuáticos de interés. La información obtenida fue mapeada cartográficamente, lo que ayudó a geolocalizar los sistemas acuáticos más degradados, posibles focos puntuales de contaminación y la influencia global que ejerce la actual gestión del agua de riego sobre el humedal.

El impacto del cultivo de arroz en la calidad del agua

Entre mayo y octubre, el cultivo de arroz provoca una significativa entrada de agua dulce en el humedal, que fluye a través de las diferentes parcelas de arrozales y tancats hasta llegar al lago. La apertura de las golas genera en este un proceso de lavado rápido (*rapid flushing*) que temporalmente reduce la turbidez, la conductividad y los niveles de materia orgánica, nutrientes y microalgas. Sin embargo, a pesar de este proceso de lavado, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de nutrientes en todo el humedal, lo que indica una continua sobrecarga de estos.

Para hacernos una idea del estado de enriquecimiento que presenta el área estudiada, los puntos evaluados en los ríos Turia y Magro presentaron más de 5 y 2 mgN/L, respectivamente, superando los niveles recomendados para restablecer el estado mesotrófico de la laguna, necesario para la repoblación y asentamiento de macrofitos y otras plantas acuáticas. Por otro lado, las acequias de riego fueron las ma-



sas de agua más enriquecidas, al presentar el 21% de sus puntos una concentración de nitrógeno total superior a 10 mgN/L, y el 5% una concentración de fósforo total superior a 1 mgP/L, ambos límites establecidos en el Real Decreto 509/1996 de 15 de marzo, relativo a los vertidos de aguas residuales en zonas catalogadas como sensibles. Desde una perspectiva ambiental, tras evaluar el estado trófico de las aguas del humedal según los niveles de nitrógeno, todos los ecosistemas muestreados presentaron condiciones eutróficas o hipertróficas, incluidos los puntos de los ríos. Esta degradación también se refleja en el Potencial Ecológico, que recibió la peor calificación para el 39% de las masas de agua estudiadas, incluyendo más del 30% de las acequias del Parque Natural y todos los puntos estudiados en el lago. Los resultados evidencian un sistema agrícola con una red hidrográfica gravemente enriquecida y donde no se garantiza una entrada de agua de buena calidad a través de los principales ríos.

«Es fundamental desarrollar planes de gestión hidrológica que prioricen el aumento del caudal ecológico y la optimización de la depuración de efluentes de las plantas de tratamiento, garantizando su reutilización segura y sostenible en el riego de los campos de arroz»

Los resultados evidencian un sistema agrícola con una red hidrográfica gravemente enriquecida y donde no se garantiza una entrada de agua de buena calidad a través de los principales ríos.

Contrastes en la calidad del agua entre el norte y el sur

A nivel espacial, se observó una clara diferencia en la calidad del agua entre las zonas norte y sur del humedal. En el norte, los sectores de riego Huerta Oeste, Favara y Oro presentaron mayores niveles de nutrientes disueltos como amonio, nitritos, nitratos y materia orgánica. Estos sectores se caracterizan por utilizar parte de los efluentes tratados de las depuradoras próximas para abastecer el agua de riego de los arrozales, lo que podría explicar la mayor degradación de sus masas de agua. Además, en áreas cercanas a las EDAR de Pinedo, se observó un gradiente positivo de microalgas y carbono orgánico que progresa aguas abajo hasta llegar al lago, que actúa como sumidero final antes de liberar nutrientes y contaminantes en el mar. Esta situación plantea interrogantes sobre la sostenibilidad ambiental de reutilizar estos efluentes para inundar los arrozales del norte durante el cultivo.

La importancia de la conectividad hidrológica para lograr la restauración

Los resultados del estudio no solo confirmaron la conectividad entre los ecosistemas acuáticos del humedal, sino que también demostraron el impacto de esta interacción en las variables limnológicas del lago de L'Albufera. Esto subraya las complejas relaciones de causa y efecto entre los diferentes ecosistemas acuáticos. La conectividad hidrológica no solo

estructura los diversos hábitats acuáticos y la riqueza biológica del parque, sino que, como se ha comprobado, influye en la mayor vulnerabilidad del humedal frente a las presiones humanas, especialmente las relacionadas con la actividad agrícola. Esta interconexión convierte el humedal en un sistema dinámico en constante cambio, donde los contaminantes y nutrientes se transportan, dispersan y acumulan en los cuerpos de agua, agravando la problemática de la eutrofización.

La conectividad hidrológica no solo estructura los diversos hábitats acuáticos y la riqueza biológica del parque, sino que, como se ha comprobado, influye en la mayor vulnerabilidad del humedal frente a las presiones humanas, especialmente las relacionadas con la actividad agrícola.

La restauración de este humedal y la preservación de sus valiosos atributos requieren un arduo trabajo científico y político que revalorice la dinámica hidrológica como un factor clave para su funcionamiento, riqueza y vulnerabilidad. Es fundamental desarrollar planes de gestión hidrológica que prioricen el aumento del

«Los resultados evidencian un sistema agrícola con una red hidrográfica gravemente enriquecida y donde no se garantiza una entrada de agua de buena calidad a través de los principales ríos»

caudal ecológico y la optimización de la depuración de efluentes de las plantas de tratamiento, garantizando su reutilización segura y sostenible en el riego de los campos de arroz. Además, se deben establecer límites de nutrientes más estrictos a nivel local en el Parque Natural y llevar a cabo medidas de monitorización y corrección en los posibles puntos de contaminación detectados.

Es fundamental desarrollar planes de gestión hidrológica que prioricen el aumento del caudal ecológico y la optimización de la depuración de efluentes de las plantas de tratamiento, garantizando su reutilización segura y sostenible en el riego de los campos de arroz.

El Parque Natural de L'Albufera enfrenta desafíos ambientales significativos debido a la intensificación del cultivo de arroz y su impacto en la calidad del agua. Solo mediante un enfoque colaborativo y una gestión cuidadosa de los recursos hidrológicos se podrá preservar este tesoro ecológico mediterráneo para las generaciones futuras.

LUCÍA VERA HERRERA

AUTORA DE LA TESIS DOCTORAL «CONECTIVIDAD DINÁMICA Y VULNERABILIDAD DE LOS ECOSISTEMAS ACUÁTICOS EN ENTORNOS AGRÍCOLAS COSTEROS: LA ALBUFERA DE VALENCIA COMO CASO DE ESTUDIO» (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, 2023)

l'amfibi

> CUSTODIA DEL TERRITORIO

El proyecto del Tancat de l'Estell se consolida gracias al respaldo de la Fundación Bancaja y CaixaBank a través de la IV Convocatoria Medioambiental

Arroz y biodiversidad, una relación simbiótica



Un tractor fangueando en invierno, seguido por gaviotas, ante la Casa dels Gorets, en el Tancat de l'Estell (foto: V. L. / Arxiu Fundació Assut).

El antagonismo entre agricultura y biodiversidad, entre progreso y conservación, es anacrónico y perverso. Quien lo alimenta demagógicamente para ganarse a los de una parte o la otra tal vez aún no haya entendido que ambas son como las dos caras de una moneda, necesariamente complementarias. En L'Albufera, por una lógica primaria, pero también por razones de índole política y administrativa, a día de hoy no puede existir la agricultura del arroz sin la conservación de la naturaleza, ni tampoco el humedal sin este cultivo asociado.

Incluso agrónomicamente, cada vez más, la viabilidad del arrozal depende de su calidad como hábitat alternativo al humedal natural. Frente al aumento de los costes de producción, la pérdida de la fertilidad del suelo, la amenaza de la salinización o la persistente incidencia de plagas, el mantenimiento y la mejora de la calidad ambiental y la biodiversidad son garantías de sostenibilidad económica.

Sobre esta idea de reciprocidad y mediante un acuerdo de custodia del territorio que se fundamenta en una negociación win-to-win —nadie gana si no ganan todos—, la Comunidad de Regantes de L'Estell i Rojass y la Fundació Assut trabajan conjuntamente desde 2011 orientadas doblemente hacia el beneficio de la actividad agrícola y la mejora del paisaje y la biodiversidad. El doble objetivo pasa por reconocer y aceptar las limitaciones y desafíos que, como factor diferenciador, supone cultivar arroz en un espacio natural protegido, y tratar de aprovechar

precisamente las ventajas y oportunidades que este binomio plantea.

El impulso de los últimos años

Forma parte de este trabajo conjunto la puesta en marcha de iniciativas de seguimiento agronómico y de análisis de los procesos ecológicos que permitan el desarrollo de sistemas de vigilancia y alerta temprana ante eventos puntuales o situaciones continuadas de amenaza. En 2022, con el objetivo de determinar y actuar sobre las causas de la degradación ambiental, se impulsó el monitoreo continuo a través de indicadores de calidad ecológica, en campo y a distancia, y del seguimiento del estado de conservación de especies de avifauna que pueden ser consideradas bioindicadores de referencia. Se empezó a trabajar en una implantación progresiva de instrumentos de agricultura de precisión con el objetivo de mejorar la sostenibilidad de esta actividad productiva. Y se han seguido promoviendo acciones de restauración ecológica y de recuperación del hábitat para la fauna. Entre estas, se incluye la restauración y creación de espacios de refugio y alimentación para especies amenazadas de quirópteros (murciélagos), así como intervenciones puntuales tendentes a facilitar la presencia durante la migración postnupcial y la invernada de aves limícolas cuya dependencia de una gestión adecuada del arrozal es muy alta. Esta intervención activa incluye también la plantación de flora autóctona y la retirada de basura, escombros y especies invasoras.

Y, durante 2023, la continuidad de este trabajo se ha concretado en una decena de acciones puntuales basadas en las diferentes líneas estratégicas que definen el proyecto. Estas líneas de actuación atienden aspectos como la integración y adecuación de las prácticas agrícolas, la recuperación del patrimonio, la gestión racional de la caza, la mejora del hábitat y la promoción de actividades y usos compatibles con la agricultura. Además, el acuerdo de custodia contempla la ejecución de programas de investigación y acciones de educación y divulgación dirigidos a mejorar el conocimiento y la implicación de la sociedad en la conservación de este tipo de espacios. Dentro de estas estrategias, se detallan a continuación las diez iniciativas principales que se llevan a cabo este año.



Estación meteorológica

Instalación de una estación de recogida de datos meteorológicos que proporciona información para la prevención y toma de decisiones sobre plagas del arroz sensibles a cambios de temperatura y humedad. La acción tiene como fin comunicar estos valores a los agricultores y evitar tratamientos preventivos de pesticidas.



Calidad del agua

Monitoreo continuo de la calidad físico-química y ecológica a partir de índices de biodiversidad de macroinvertebrados acuáticos y muestreo del agua de acequias de entrada y salida. Estos datos alimentan la línea de base iniciada en 2021 sobre calidad ecológica del agua en el humedal y el arrozal. Informan también sobre la conservación y diversidad de las comunidades de macroinvertebrados.



Censos y anillamiento científico

Censos invernales de uso del espacio por parte de las aves —hábitat de alimentación y refugio— y censos prenupciales, de nidificación y postnupciales. El objetivo es obtener datos sobre la mejora ambiental a partir de las intervenciones de restauración y promover el empleo de la avifauna como bioindicador de calidad ecológica.



Medición de nutrientes en hoja

Este punto consiste en el levantamiento de datos (piloto de abonado) en la fase de cultivo del arroz a fin de evaluar el contenido de nutrientes en hoja y, con ello, realizar abonados de precisión que minimicen la emisión de contaminantes a aguas y suelo.



Teledetección de necesidades de abonado

Modelo piloto de cálculo de requerimientos de abonado de precisión a partir de la triangulación de datos de serie interanual de datos en campo (nutrientes en hoja), producción de arroz e índices de reflectancia de imágenes satelitales, en colaboración con la Universitat Politècnica de València.



Acompañamiento a agricultores

Capacitación de agricultores arroceros sobre la agricultura de precisión, con información sobre las alternativas e

impactos del uso de abonos y pesticidas —costes, emisión de contaminantes, nueva normativa— y los instrumentos —fórmulas de cálculo de cantidades y aplicación— dirigidos a la disminución del uso de estos insumos sin comprometer la cosecha.



Restauración de márgenes y acequias

Retirada de basuras, escombros y arrastres no naturales en acequias y márgenes, y preparación de terrenos

para la vegetación de especies autóctonas en colaboración con el Servicio Devesa-Albufera, con plantaciones, revisiones y reposiciones periódicas.



Hábitat para quirópteros

Análisis del estado de patrimonio construido y las cajas nido o refugios existentes; estudio GIS sobre hábitat potencial, e informe con zonas y propuestas de intervención prioritaria para propietarios y administración. In-

cluye la creación de hábitat de refugio mediante la colocación de cajas nido/refugio.



Hábitat para aves limícolas

La iniciativa («Arrossars de pas») consiste en la gestión agronómica de campos fallidos de arroz —en todo el marjal de L'Albufera— a fin de facilitar espacios de descanso y alimentación durante el paso migratorio postnupcial. El fangueado y el mantenimiento de una lámina de agua favorecen la colonización de ma-

croinvertebrados y peces que sirven de alimento a muchas especies de aves limícolas en un momento crítico.



Actividades de participación

Desarrollo de actividades participativas y divulgativas relacionadas con el ciclo del arroz y con los valores naturales y culturales de L'Albufera, particularmente centradas en el Tancat de l'Estell.

V. L.

El compromiso de Bodegas Vicente Gandía «Som Albufera», divulgación i participación



La Fundació Assut cuenta en 2023 con la colaboración de Bodegas Vicente Gandía para la realización conjunta de diferentes actividades de divulgación centradas en L'Albufera; más concretamente, en torno a la relación entre la agricultura del arroz y la conservación de la biodiversidad y el paisaje en este humedal protegido.

Las actividades que conforman esta colaboración se sitúan en el Tancat de l'Estell, espacio arrocero de trescientas hectáreas donde sus agricultores, organizados en la Comunidad de Regantes de L'Estell y Rojas, y la Fundació Assut mantienen un acuerdo de custodia del territorio para el desarrollo de un proyecto de conservación a largo plazo. La iniciativa, premiada en diversas ocasiones desde su puesta en marcha en 2011 —Becas Soñadores (Loterías del Estado y National Geographic, 2011), Premio Biodiversidad y Sociedad (Generalitat Valenciana, 2016) y III y IV Convocato-

ria Medioambiental de la Fundación Bancaja y CaixaBank (2022-2023)—, se orienta doblemente a la mejora de la biodiversidad y al beneficio de la actividad agrícola.

En el contexto del proyecto del Tancat de l'Estell, la colaboración entre Bodegas Vicente Gandía, a través de su programa de Responsabilidad Social Corporativa «Som Albufera», y la Fundació Assut consiste en la organización conjunta y patrocinada del programa anual de actividades divulgativas y participativas en L'Albufera. A lo largo de todo el año, se están desarrollando visitas abiertas al público en torno a las diferentes etapas del ciclo del arroz —la fanguejà, la siembra, la cosecha, la perellonà...— y otros aspectos característicos de este paisaje —la pesca artesanal y la arquitectura—, así como acciones de voluntariado, consistentes en la retirada de plásticos y otros residuos, y en la restauración ambiental

mediante la plantación de lirio amarillo y otras especies de flora autóctona en motas y márgenes de acequias. En este programa de divulgación participan también Arroz Tartana, Consum y la Conselleria d'Educació, Cultura i Esport.

Roda L'Albufera

Como cada año, dentro del programa de actividades del Tancat de l'Estell se celebró una nueva edición del «Roda L'Albufera», esta vez en época de la siembra del arroz: la *barrejà*. Los participantes realizaron en bici y barca un recorrido circular con principio y final en El Saler, pasando por La Devesa, El Perellonet, donde fueron recibidos por el alcalde, Luis Zorrilla, y los *tancats* de El Recatí, L'Estell —aquí esperaba una paella cocinada por Vicent Moncholí en casa de Toni Navarro—, El Fangar y Baldoví. En el muelle de la Casa de Baldoví, las barcas de *Visit Albufera* esperaban al grupo para surcar las aguas del *lluent* de vuelta a El Saler.

Gala benéfica

Dentro del programa «Som Albufera», Bodegas Vicente Gandía celebró el pasado 21 de junio una gala benéfica a favor de los objetivos de la Fundació Assut a la que acudieron un centenar de personas. La velada, que tuvo lugar en el restaurante Nou Racó de El Palmar, se inició con una excursión en barca para asistir a la puesta de sol desde el *lluent*; continuó con la presentación del programa de RSC a cargo de Javier Gandía, director general de la compañía, y Bosco Dies, de la Fundació Assut, y, como acontecimiento principal y muy sugestivo, fue rematada con una cena maridaje conducida por Maximiliano Bao, elegido mejor sumiller de España en 2022.

V. L.

La convocatoria medioambiental

El proyecto del Tancat de l'Estell ha continuado en el ejercicio 2022-2023 gracias en gran parte a la ayuda concedida por la Fundación Bancaja y CaixaBank a través de su IV Convocatoria Medioambiental. Es el segundo año consecutivo en que las actuaciones vinculadas al acuerdo de custodia del territorio entre la Fundació Assut y la Comunidad de Regantes de L'Estell y Rojas reciben el apoyo de ambas entidades a través de esta línea de financiación. La Convocatoria Medioambiental, con una dotación total de 150.000 euros repartidos entre diez proyectos, constituye uno de los principales respaldos en la Comunidad Valenciana a este tipo de iniciativas de mejora del patrimonio natural. Además, CaixaBank colabora también en el proyecto vía la Convocatoria Medioambiente 2023.

Junto al apoyo de la Fundación Bancaja y CaixaBank, algunas de las líneas de actuación incluidas en el proyecto del Tancat de l'Estell cuentan en 2023 con otras fuentes de financiación, como una ayuda directa otorgada por la Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica a través del Parc Natural de L'Albufera, que además pone a disposición del proyecto el Laboratorio del Centro Maria Rosa Miracle para el Seguimiento de Humedales, y el programa «Som Albufera» de Bodegas Vicente Gandía, centrado en acciones de voluntariado y divulgación. Por otra parte, dentro de la colaboración de los agricultores del Tancat de l'Estell, la mayoría propietarios de unas pocas hanegadas, destaca el compromiso de participación desde un enfoque técnico y empresarial de Arroz Tartana y Muceval, empresas que gestionan una parte muy significativa de esta superficie arrocera de trescientas hectáreas.

l'amfibi

> HOMENAJE

Salvador Ferrer, el tío Boro



El tío Boro en 2013, en el barquet, delante de la Mata del Fang y junto a uno de los redolins del entorno de Les Bovetes (foto: Depaco).

«A los once años ya salía a pescar con caña y volvía a casa con siete u ocho kilos de *llissa*. A los catorce, formaba parte de las cuadrillas de jornaleros que iban con los barquetots a cargar los sedimentos que se acumulaban en la desembocadura de la acequia de L'Overa y que trasladaban a los tancats para rellenar los campos de arroz. A los dieciséis años trabajaba y cobraba como uno más de los segadores que hacían la campaña del arroz. Y a los veinticuatro, al volver de la mili y de acuerdo con los estatutos de la Comunidad de Pescadores, ya era patrón de pleno derecho y se ganaba la vida echando el *redolí*». No obstante, desde principios de los años ochenta, por culpa de la contaminación de L'Albufera y la consiguiente crisis de la pesca, se vio obligado a compatibilizar el oficio para el que había nacido con un empleo en el Servicio Devesa-Albufera del Ayuntamiento de Valencia.

A los sesenta y pico se jubiló, sin dejar nunca de ser pescador. Y a los

«Hice mucha fuerza por que la Comunidad de Pescadores de El Palmar fuera favorable a la declaración del parque. Pensaba que con esto, con la implicación de la administración y con subvenciones, se recuperarían L'Albufera y la pesca. Pero no fue así»

ochenta y tantos, el pasado diciembre, nos dejaba para siempre, súbitamente, como habría firmado. Hasta ese día, su figura de pescador noble y apuesto, siempre coronada con un gorro de lana abrasado por el sol, descollaba cada mañana en la plaza de la Sequiota, a la hora acostumbrada, entre los parroquianos abonados al almuerzo y los turistas temprane-

ros. Así fue hasta el final. Salvador Ferrer Sancanuto (1939-2022), uno de los socios históricos de la Comunidad de Pescadores de El Palmar, tuvo la vida que quiso, esa naturaleza irrevocable de pescador genuino y, como cuenta Boro, su único hijo, algún orgullo más, como el de haber sido hijo de Elisa —le gustaba que en el pueblo lo conocieran como *el tío Boro el de la tía Elisa*—, marido de Carmen, de la que estuvo siempre «enamorado de verdad», y abuelo de Zoe, su ojito derecho.

En 2016, lo entrevistamos en su terraza de todos los días, en el bar de la Comunidad de Pescadores, para un libro conmemorativo que haría balance de los treinta años transcurridos desde la declaración del parque natural de L'Albufera a partir de las reflexiones de muchos de quienes fueron protagonistas en ese tiempo —a esta publicación, *Trenta anys, trenta mirades* (Edicions 96/Fundació Assut, 2017), pertenecen el primer párrafo de este artículo y los

entrecorridos que siguen—. El tío Boro nunca ocultó su postura ni su crítica: «Hice mucha fuerza por que la Comunidad de Pescadores de El Palmar fuera favorable a la declaración del parque. Pensaba que con esto, con la implicación de la administración y con subvenciones, se recuperarían L'Albufera y la pesca. Pero no fue así. El parque natural no ha servido prácticamente para nada. En los últimos veinte

«Patrono histórico de la Comunidad de Pescadores de El Palmar, tuvo la vida que quiso, y esa naturaleza irrevocable de pescador genuino»

años se ha hecho muy poco».

Decía desdeñar la política y, sin embargo, manifestó siempre un carácter combativo y generoso. Defendió a los suyos, la Comunidad, frente a quienes, aun siendo también pescadores, eran antes propietarios de tierras potencialmente recalificables: «Yo daba mis razones pensando en los pescadores, en el pueblo, no en los cuatro gatos que querían hacerse ricos». Los defendió incluso antes, también contra las formas soberbias de la burocracia franquista. Como aquella vez en que, en una reunión oficial por un asunto de pesca, llamó impresentable al jefe provincial del ICONA, un tipo arrogante que no admitía debate: «Me levanté y me fui mientras el funcionario amenazaba con llamar a la Guardia Civil». De aquello, todavía a principios de los años setenta, fueron testigos el concejal de turno y el *jurat* de la Comunidad.

«Decía desdeñar la política y, sin embargo, manifestó siempre un carácter combativo y generoso»

La generosidad del tío Boro se extendía más allá. Lo certificaban las antropólogas Beatriz Santamarina Campos y Aida Vizcaíno Estevan en la presentación de su estudio sobre los sistemas de pesca tradicional en L'Albufera: «En especial, nos sentimos en deuda con Salvador Ferrer Sancanuto, *el tío Boro el de la tía Elisa*, por su sabiduría, por su buen hacer y por su paciencia, y porque sin su voluntariosa y desinteresada colaboración no hubiera sido posible hacer nuestro trabajo» (*Pescar en la memòria*, Institutó Alfons el Magnànim, 2021). Otros también damos fe de ello y le estaremos por siempre agradecidos.

VICENT LLORENS

> HOMENAJE

Tono Hervás, «amb el vent per l'aleta i l'aigua al bordo»

Su caso no es el primero ni el último de alguien que, siendo de Catarroja de pura cepa, haya acabado cruzando el barranco para instalarse en Massanasassa. O al revés, que también hay ejemplos. El destino y el amor, el amor de Paqui, lo pueden todo, hasta derribar barreras como esta. Los suyos se lo perdonaron rápido porque, después del agravio, Tono Hervás (1961-2023) no hizo sino acrecentar su naturaleza *catarrojina*, fortalecer su ligazón al Raval y la Rambleta, donde vivió; a Les Barraques, el viejo barrio de pescadores de donde era una parte de su familia, y al Port de Catarroja, donde honró su orgullosa condición de hijo de L'Albufera. Ese era su biotopo, los escasos tres kilómetros que separan el pueblo del puerto, la acequia tantas veces recorrida arriba y abajo entre la Comunidad de Pescadores, de la que fue secretario durante 25 años, y la salida al *lluvent* por la Punta de Llebeig. Por ser como era, los suyos lo disculparon rápido y en Massanasassa lo adoptaron como Tono, *l'home de Paqui*.



Tono Hervás, preparándose para calar el tir, en la salida de la Séquia del Port (foto: Associació de Vela Llatina Els Peixcadors de Catarroja).

Su medio era también L'Albufera entera, claro. Sus aguas y sus vientos. Porque Hervás, hijo de pescador y nieto y bisnieto de calafates, ha sido valedor pionero y obstinado de la recuperación de la navegación tradicional a vela latina. «Saber d'on venim per a saber qui som», esa era su máxima, un principio que, como dice su amigo Pepe Morellá, presidente de la Associació de Vela Llatina Els Peixcadors de Catarroja, «contagió a toda la junta directiva con ese carácter suyo a la vez tan tranquilo y apasionado».

Justo y agradecido, su legado es la misma herencia recibida de mucha gente, de su padre, José María, y de los «maestros» como *Vicent de Tartana*, *Paco Patim* y *Miguel Peca*, y de todas las horas pasadas hasta el final en el Port de Catarroja. Eso, las raíces bien sujetas, y la barca que construyó con paciencia y afición, es el patrimonio que lega a su hijo Simó. También a Imma, su sobrina, que cuenta que «Tono lo daba todo sin esperar nada a cambio, soñando solo con una cosa, que no se perdiera aquello por lo que tanto había luchado, que la gente

joven continuara interesada en mantener este arraigo, conservar el respeto por el origen y el recuerdo de lo que somos». A fe que lo ha conseguido.

Y Lola Ruiz, compañera de travesías, con la tristeza todavía caliente por la desaparición repentina del amigo el pasado 5 de febrero, lo explicaba en la web de esta asociación que, gracias a la ilusión y el empeño de Tono y los demás, ha visto nacer y consolidarse la primera escuela de navegación a vela latina de L'Albufera y asentarse en Catarroja esta manera sencilla y natural de recuperar y ennoblecer la tradición, el significado y la memoria necesaria de las barcas, los aparejos, las artes, los oficios, los vientos, los rincones y las palabras: «Solo 16 horas antes estábamos todos en el Port después de una mañana de cursillo aparejando, montando *barquets*, pasando la palabra a los nuevos locos de la vela latina, guardando las tradiciones, creando Albufera». Esos días, después de volver los cursos tras la pandemia, «estaba feliz —recuerda Imma—, como un niño con zapatos nuevos».

Así se fue Tono, contento. Y para decirle adiós no hay despedida mejor escrita que la de Lola: «Ara anirà sempre per davant de tots, a la bona mà, amb el vent per l'aleta i l'aigua al bordo».

VICENT LLORENS

En memoria de Llorenç Santarremigia

Con una inmensa tristeza, el pasado 1 de agosto despedimos a Llorenç Santarremigia (1947-2023), una de las grandes personas de L'Albufera. Vecino de Catarroja desde su infancia, Llorenç vivió L'Albufera como toca vivirla, con una intensidad, profundidad y pasión que perduraron a lo largo de toda su vida. Para él, L'Albufera era una parte fundamental de su existencia, y siempre encontraba la oportunidad de conectarse con su preciada marjal. Esta gente que siente un profundo amor por su tierra, como Llorenç lo ha sentido por el lago, el arrozal y las acequias, se convierte en una parte integral de su territorio. Se sumerge en una conexión simbiótica con su entorno más cercano, fundiéndose con todo lo que la rodea, algunas veces recibiendo de él y otras devolviéndole. Este ha sido el caso de Llorenç.

L'Albufera le ha dado mucho

Llorenç el pescador solía zarpar al amanecer en su barca, revisando metódicamente sus mornells calados el día anterior en los «mejores canales», con la esperanza de llenar su vivero de anguilas para los próximos días. Disfrutaba dedicando largas tardes con sus amigos

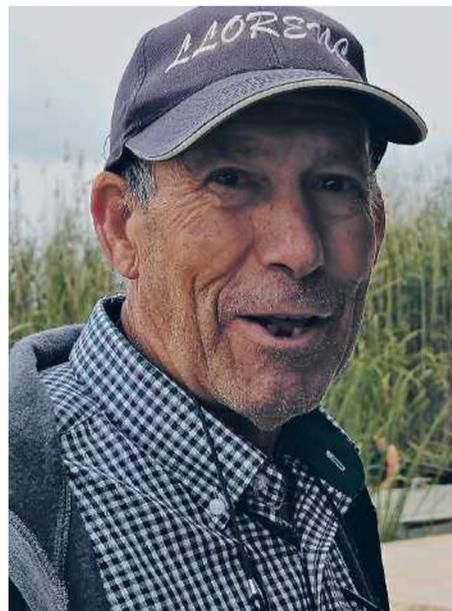
extendiendo metros y metros de tirs en medio del lago en busca de *llisas* y alguna lubina.

Llorenç el cazador pasaba los días de invierno a la espera de divisar estas siluetas que identificaba con tanta naturalidad: *jun sivert!* *jun bragat!* Pero, sin lugar a dudas, disfrutaba cazando fochas, sin necesidad de escopeta, acompañado por su fiel compañera, su perra Druli.

Llorenç el arrocero, azada al hombro, cuidaba su campo, reforzando una *mota* un día, *birbant* una parcela otro. Contemplaba sus plantaciones de arroz J Sendra con el cigarrillo en la boca orgulloso de su trabajo y satisfecho con los resultados que llegarían el día de la cosecha.

Y él ha devuelto mucho a L'Albufera

Llorenç era el guardián de las aguas del arrozal del Tancat de la Pipa, el motorista de este último trozo de tierra ganado a L'Albufera a principios del siglo pasado. El Tancat de la Pipa era su hogar, su terreno de juego, su espacio de vida. Año tras año, se encargaba de cuidar las motas y mode-



Llorenç Santarremigia en el Tancat de la Pipa, en una imagen de 2016 (foto: Lurdes Ribera).

rar las fluctuaciones de nivel del caprichoso barranco del Poyo. Pero, lo más importante, daba vida al motor de la Pipa al recibir a la gente con los brazos abiertos y la boca llena de historias y anécdotas.

Llorenç ha sido una persona clave en la transformación del Tancat de la Pipa en área de reserva. Su experiencia, su profundo conocimiento del entorno y su enfoque pragmático salvaron más de una situación complicada para que este proyecto de restauración tuviera el éxito que tuvo desde los primeros años. Su valiosa contribución facilitó en gran medida la transición, y las personas que trabajamos a su lado día a día para que creciera este proyecto considerábamos a Llorenç nuestro guía y punto de referencia en muchos aspectos. Nos acogió con los brazos abiertos. A menudo se burlaba afectuosamente de nuestra inexperiencia, pero nos abrió con mucho respeto y cariño las puertas de su casa, regalándonos el enorme privilegio de ver L'Albufera con sus ojos. Gracias a Llorenç y a sus inseparables amigos *Carriena* y *Xavó*, cuyo recuerdo también guardamos en nuestro corazón, por enseñarnos a amar a L'Albufera.

Si hoy el agua en el Tancat de la Pipa es más limpia, si las praderas de *asprella* están resurgiendo y el canto de las ranas vuelve a llenar el aire, se debe en gran parte al incansable esfuerzo que él ha invertido en ello.

L'Albufera y tus colegas de trabajo te damos las gracias, Llorenç. Descansa en paz.

LURDES RIBERA,
LUCÍA MORENO Y
MATTHIEU LASSALLE

l'amfibi

> HOMENAJE

¡El tío Manolo cumple 100 años!



El tío Manolo en un fotograma de Els guardians de L'Albufera (Santi Carrión, 2022), un documental producido por la Fundació Assut.

Manuel San Ambrosio López, hijo primogénito de Manuel San Ambrosio Castelló y Nieves López Carabal, nació en El Palmar el 3 de julio de 1923, hace ahora 100 años. Tuvo tres hermanos: María, Antonio y Nieves. Desde su más

tierna infancia, en tiempos de guerra, con tan solo 13 años, empezó a ir a pescar, una responsabilidad que asumió al quedar sin padre y tener que ayudar a los hermanos pequeños a salir adelante. Manolo, quien había heredado

por vía paterna el apodo de Simeón, se asoció con su amigo José Bru Marco, el tío Pepico *el Tortet*, hermano de Mariano *el Tortet*. Juntos se dedicaban al palangre. Las anguilas que pescaban se las vendían a un señor de Catarroja, el tío *Garrofi*, quien los rebautizó como *los Gallitos*, ¡porque eran los que más anguilas cogían!

Pasados los años, a pesar de que el tío Manolo *Simeón* también se dedicaba en verano al arroz, la pesca continuaba siendo su oficio y su pasión. Pescaba un día detrás el otro. Nada lo paraba. Muy mal tiempo tenía que hacer para que dejara la barca amarrada.

En 1956 se casó con Encarna y unos meses después tuvieron una hija, Encarna, como la madre, a quien el tío Manolo ha sabido transmitir su amor por L'Albufera y la Comunidad de Pescadores. Vinieron después dos nietas preciosas: Amparo y Pilar.

Transcurre el tiempo y, en 1991, gracias a su experiencia como pescador, su seriedad, su honradez y su sentido de la justicia, es elegido presidente *jurat* de la Comunidad de Pescadores de El Palmar. Durante su mandato, asistido por el secretario José Mariano Bru Marco, firmó un convenio de colaboración con la Agencia de Medio Ambiente que implicaba una dotación anual, durante dos años, de un millón y medio de pesetas. En estos años se hizo el contrato de alquiler del centro médico de El Palmar y se arreglaron la caseta de El Perelló, gracias a una subvención de 5 millones de pesetas de la Dirección General de Caza y Pesca, y el techo de

la casa de la Comunidad. Fue un mandato corto en que, por supuesto, el tío Manolo compaginó la presidencia con el ejercicio de la pesca.

Hace tan solo una década que decidió colgar los trastos. Hasta los 88 años estuvo pescando en L'Albufera, levantándose todos los días a las cinco de la madrugada para salir a *calar el tir*, para ir al *redolí*... No fue cosa de él: la hija, Encarna, se plantó y le dijo que ya estaba bien de trabajar. Frente a la inactividad, Manolo encontró rápido la terapia mejor: aconsejar a su sobrino Tomás, otro *gallito*, otro maestro; ayudarle a reparar los *mornells* y los *paraerons*, asesorarlo cuando toca montar *les calaes*. Todos los días pasa Manolo por la Comunidad a ver qué ha llevado su Tomás. Y siempre aprovecha para preguntarnos al *jurat* y la secretaria cómo va la marcha, sin haber dejado nunca de mostrar su interés y preocupación por esta antigua institución, siempre dispuesto a colaborar y compartir su saber. ¡Gracias, tío Manolo! ¡Gracias por todo! Es un orgullo para la Comunidad de Pescadores haber contado con un hombre honrado como usted; fuerte como nadie; cuidadoso y respetuoso; trabajador y amante de L'Albufera y la Comunidad, institución desde la que queremos rendirle el homenaje que se merece por su trayectoria centenaria como pescador y persona de bien. Nuestro *jurat* presidente, José Caballer Torrent; la Comunidad de Pescadores al completo, y todo el pueblo de El Palmar le felicitamos y celebramos con orgullo su flamante centenario.

AMPARO ALEIXANDRE
SECRETÀRIA DE LA COMUNITAT
DE PESCADORS DEL PALMAR

Alfafar dedica el Centro de Interpretación del Arroz a Sebastià Bou

Muchos retendrán para siempre el recuerdo de Sebastià Bou Torrent, *Bola* (1929-2022), soltando una descarga improvisada de sentido común, la imagen perpetua de este agricultor de agricultores con el pañuelo en la cabeza anudado en la frente. Sebastianet *el del mocaoret*, también así lo conocían en L'Albufera, fue testigo y protagonista a lo largo de sus 93 años de la evolución completa del cultivo del arroz, desde los primeros tiempos en que se dedicó al duro oficio de «enterrar» y ganar los campos al humedal en los fondos de Alfafar y Massanassa hasta la última etapa de agronomía plana en que ya solo él y otros pocos nonage-

narios como él, y también unas pocas tesis de Geografía lingüística, conservaban el recuerdo de ese lenguaje de marjal hecho de palabras, cosas y expresiones que ya no existen.

Algunas de esas palabras y esas cosas cuelgan hoy de los techos y paredes de la sala que, dentro de la recién rehabilitada Alqueria del Pi, uno de los edificios históricos de Alfafar, lleva su nombre por decisión unánime del pleno del Ayuntamiento en señal de homenaje tras su muerte a finales del año pasado. En este Centro de Interpretación del Paisaje del Arroz, en la sala Sebastià Bou Torrent, el visitante asiste en un sintético recorrido exposi-

tivo a los cambios anuales del paisaje que provocan las diferentes etapas del cultivo, desde la suelta del agua para la siembra en primavera hasta la *fanguejà* y la *treballà* de los campos tras la inundación invernal que los prepara para una nueva campaña. Entre medias, dentro de este ciclo anual, el verde del arrozal que crece en verano, la siega a principios del otoño, la *pereillonà* a finales... El acto de inauguración del centro de interpretación y de homenaje a Sebastià Bou se celebró el pasado 28 de marzo.

V. L.



Sebastià Bou sembrando en el Tancat de la Loteria, cerca de El Perelló, en mayo de 2015 (foto: V. L.).

> CULTURA

Pesca

Los guardianes de L'Albufera

La sede de la Comunidad de Pescadores de El Palmar acogió en diciembre de 2022 la doble presentación de una exposición sobre la pesca artesanal y el documental asociado titulado Los guardianes de L'Albufera, dirigido por el realizador valenciano Santi Carrión.

La exposición, que permanece desde entonces en la sala de juntas de esta institución, producida por la Fundació Assut y constituida por seis pares de paneles, describe la pesca artesanal en L'Albufera centrándose en los diferentes aspectos que conciernen a esta tradición ancestral: L'Albufera y los procesos históricos de transformación, los orígenes de la pesca, la Comunidad de Pescadores de El Palmar y su organización social, las diferentes especies piscícolas y la cocina relacionada con este recurso, las modalidades y artes de pesca, la navegación, la artesanía de las barcas y barquets, la contaminación y la crisis de la pesca, la pesca en la actualidad y en el futuro...

En la misma línea, el documental, producido por la Fundació Assut y Amundsen, ayuda a completar la información conte-

nida en los paneles; pero, más allá de esta función, constituye un producto autónomo cuyo interés como recurso educativo y divulgativo no aminora su valor como obra cinematográfica o audiovisual. Bajo el título Los guardianes de L'Albufera, el documental, dividido como la exposición en seis capítulos —la pesca, la comunidad, la artesanía, el pescado, la cocina y el porvenir—, muestra la realidad pasada y presente de la pesca a través de sus protagonistas, así como también las claves para su continuidad futura. El proyecto ha sido financiado por el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (Unión Europea) y la Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica (Generalitat Valenciana) en el marco de las ayudas para proyectos desarrollados dentro de las Estrategias de Desarrollo Local Participativo aprobadas en los GALP (convocatoria 1, año 2020). En la obtención de material de archivo, además de la Comunidad de Pescadores de El Palmar, han colaborado el Servei Devesa-Albufera (Ajuntament de València) y L'ETNO, Museu Valencià d'Etnologia.



Los hermanos Manuel y José Miguel Aleixandre, pescadores de El Palmar, en un fotograma del documental.

LOS GUARDIANES DE L'ALBUFERA. Pesca artesanal en l'Albufera de València: la Comunidad de Pescadores de El Palmar.

2022. Documental.

Color. 34 min.

Idea: Bosco Dies y Vicent Llorens.

Guión: Bernardo Carrión.

Fotografía: Santi Carrión y Guillermo Carrión.

Producción: Vicent Llorens, para Fundació Assut y Amundsen / Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca / Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica (Generalitat Valenciana).

Dirección: Santi Carrión.

Disponible en Vimeo: Los guardianes de L'Albufera.

Arquitectura

Barraca: vida y patrimonio

Paco el *Guitarra*, 88 años, acude a diario a la barraca en la que vivió de pequeño con sus nueve hermanos para seguir el proceso de restauración que se ha iniciado después de un fuerte temporal que la ha dejado en muy mal estado. Tanto para él como para sus vecinos, es muy importante impedir que esta barraca, de unos doscientos años de antigüedad, se derrumbe por completo, pues su valor sentimental y patrimonial es vital para la comunidad.

Esta situación concreta es el punto de partida que sirve a Eva Marín para plante-

ar el documental *Barraca: vida i patrimoni*, cuyo interés primordial es dejar testimonio audiovisual de la reconstrucción de la barraca más antigua de El Palmar y una de las pocas originales que quedan. En esta barraca nació y vivió hasta su boda Paco el *Guitarra*, a quien la película recurre como valioso testigo del tiempo pasado. Y otro objetivo principal, apunta su directora, «es concienciar al espectador de la importancia de la conservación de estas construcciones como patrimonio histórico cultural y símbolo indiscutible de la cultura valenciana».

BARRACA: VIDA I PATRIMONI

2022. Documental.

Color. 36 min.

Argumento, guion y fotografía: Eva Marín.

Música: Entrelínies, de Clara Andrés.

Coordinación: Paco Baixauli.

Producción: Huella Films / L'ETNO, Museu Valencià d'Etnologia.

Dirección: Eva Marín.

Para ello, se ha esforzado en «documentar todo lo concerniente a estas construcciones, desde su arquitectura, los materiales de construcción, su sostenibilidad, hasta el aspecto etnográfico: cómo vivían las familias, su relación con el medio, la agricultura y la pesca, sus costumbres...».

El documental, rodado en valenciano, opta por «un estilo cinematográfico que

le aporta belleza estética y mayor carga emocional». Y el guion es capitular: «Numerosos y breves capítulos nos permiten unir el contenido de forma que capte la atención del espectador, incitándolo a querer saber cómo va evolucionando la construcción, pues sus fases se van intercalando con otros datos y testimonios, vidas y experiencias».

Ciudadanía

Territori boom: la defensa del Saler

Coincidiendo con la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente, el pasado 5 de junio tuvo lugar en el Centre de Cultura Contemporània Octubre el preestreno del documental *Territori Boom: la defensa del Saler*, dirigido por José Carlos Díaz, con guion del propio Díaz y Francesc Picó.

Territori Boom: La defensa del Saler hace un recorrido por las vicisitudes que este paraje ha sufrido a lo largo de los años y las amenazas que ha conseguido superar, no sin heridas, como una excepción a la degradación y destrucción de otros humedales similares del Me-

diterráneo. Una resistencia que, como señalan las notas de promoción de la película, «ha sido posible gracias fundamentalmente a una ciudadanía que toma conciencia de su propio territorio y de la necesidad de defenderlo».

A través de la mirada de la fotógrafa Mate Martí, intercalando pequeñas píldoras de ficción interpretadas por Juli Cantó, se ofrece «una visión subjetiva, una mirada artística y una reflexión personal sobre la necesaria conservación del patrimonio común». Por su parte, expertos en la geografía y la ecología de L'Albufera «nos dan la dimensión de la enorme

TERRITORI BOOM: LA DEFENSA DEL SALER

2023. Documental.

Color. 52 min.

Guión: José Carlos Díaz y Francesc Picó.

Fotografía: Pablo González.

Montaje: Joaquín Ojeda.

Producción: Francesc Garcia Donet, José Ignacio Pastor y Francesc Picó, para On Air Comunicació / Institut Valencià de Cultura / À Punt / ACICOM (Asociación Ciudadanía y Comunicación).

Dirección: José Carlos Díaz.

riqueza natural de La Devesa y su indisoluble relación simbiótica con el lago» y diversos historiadores explican «lo que El Saler ha supuesto para el imaginario colectivo de los valencianos a través del tiempo, a la vez que documentan los sucesivos proyectos que, fruto de delirios de modernidad, a menudo interesados, han amenazado el paraje». Por último, «el testimonio directo de hombres y mu-

jerres que vivieron y se involucraron en la penúltima batalla contra el ansia depredadora de la especulación urbanística que irrumpió en los años sesenta con el sueño turístico nos hace comprender la amplitud del movimiento ciudadano y los recursos que se emplearon en su batalla contra un poder que, incluso en sus años de descomposición, resultaba omnívoro y represor».

La pesca en l'Albufera constituye un rico patrimonio cultural que fue declarado en el año 2016 como Bien de Interés Cultural Inmaterial (BIC) y que muestra los modos de vida tradicional del pueblo valenciano



EL ARTE DE LA PESCA EN L'ALBUFERA DE VALÈNCIA

CONSTITUYE UNA LECCIÓN DE LA ASOMBROSA INTERACCIÓN DE LA NATURALEZA Y LA HUMANIDAD A LO LARGO DE LOS SIGLOS

MUNICIPIOS DONDE SE DESARROLLA LA PESCA

El Palmar (València), Catarroja y Silla.

PERIODOS DE PESCA

Pesca de la anguila Del 1 de octubre al 30 de abril.

Resto de especies Del 1 de octubre al 30 de junio (prorrogable hasta el 31 de julio).

DIFERENTES ARTES Y APAREJOS DE PESCA

Redes caladas Tir pla, redes paraderas fijas o sumergidas.

Artes con anzuelo Palangre, guillem o cañetes.

Nasas Mornell seg, mona o moneta, mornella, mornellot.



MODALIDADES DE PESCA

La forma de pesca y las artes permitidas han ido evolucionando a lo largo de los años, perviviendo dos tipos:

Els Redolins

Puestos fijos de pesca en el lago, canales o marjales con redes paraderas y nasas. Es una modalidad exclusiva de la Comunidad de Pescadores de El Palmar. El sorteo anual de los puestos se celebra anualmente el segundo domingo de julio. Existieron hasta 104 redolins, actualmente solo se sortean unos 58.

A l'involtant

Pesca ambulante por toda la superficie del lago bien con redes, bien con diferentes tipos de nasas.

LUCHA DE LAS MUJERES

Las mujeres no podían ingresar en las comunidades de pescadores ni siendo hijas de pescador, y solo podían participar tejiendo redes y vendiendo el pescado, lo que se denominaba "fer faena".

Pero a mediados de los años 90, cinco mujeres pidieron ingresar, siendo rechazada su entrada. El largo y tenso conflicto por discriminación de género y social concluyó con una victoria en los Tribunales, definitiva en el año

2005, tras la que la Comunidad dejó de ser una institución exclusiva de los hombres y restringida y cerrada a las mujeres y sus descendientes. Se abrió lo que supuso un gran progreso social y de conquista de la igualdad de derechos de las mujeres.

SIMBOLOGÍA DE ELS REDOLINS

Es un alfabeto de cifrados simples que identifican la pertenencia de cada pescador en puestos de pesca fijos.

✱ ④ ⇄ 18 卍 ④ 卍 卍 卍	卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍
卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍	卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍
卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍	卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍
卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍	卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍
卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍	卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍
卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍	卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍
卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍	卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍
卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍	卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍 卍

AMENAZAS

La falta de cantidad y la consiguiente pérdida de la calidad de agua y de vegetación subacuática en la laguna desde los años 70 son las dos principales causas del descenso de capturas, especialmente de la anguila y de la lubina.

Se podría invertir esta tendencia:

- Rehabilitando el vínculo hídrico entre el río Júcar, l'Albufera y el mar.
- Reduciendo los vertidos incontrolados o insuficientemente depurados.
- El incremento de caudales de agua de calidad favorecería la recuperación de los hábitats naturales.

ESPECIES

